

**TESTIMONIOS DE LUCHA FEMENINA: LAS HISTORIAS DE VIDA Y ACCIÓN
COLECTIVA DE TRES MUJERES EN SANTIAGO DE CALI (1971-1981)**

Nathascha Garzón Martínez (Código: 2022373)

Monografía para obtener el título de Historiadora

Departamento de Historia

Facultad de Humanidades

Universidad del Valle

Santiago de Cali 2025

**TESTIMONIOS DE LUCHA FEMENINA: LAS HISTORIAS DE VIDA Y ACCIÓN
COLECTIVA DE TRES MUJERES EN SANTIAGO DE CALI (1971-1981)**

Nathascha Garzón Martínez (Código: 2022373)

Monografía para obtener el título de Historiadora

Directora: Judith C. González Eraso

Lic. Historia, Mg. Historia, Doctora (C) Sociología

Departamento de Historia

Facultad de Humanidades

Universidad del Valle

Santiago de Cali 2025

Resumen

Esta monografía examina la participación de las mujeres en los movimientos sociales en Colombia entre 1971 y 1981, a través del estudio de las trayectorias de Gabriela Castellanos Llanos, Elizabeth Caicedo del Corral y María Victoria Donneys Tobar, vinculadas a la Universidad del Valle. Mediante un enfoque interdisciplinario que combina el método biográfico y el Análisis Crítico del Discurso, se analizan sus historias de vida para comprender cómo sus acciones colectivas contribuyeron a la construcción de identidades y subjetividades políticas femeninas en un contexto de transformación social, modernización urbana y dinámicas de poder estructuradas en función de la diferencia de género que limitaban sus agencias.

El estudio evidencia el papel de estas mujeres en la reconfiguración de los discursos de género y en la resistencia ante formas de dominación masculina. Desde sus espacios de militancia, investigación y liderazgo comunitario, desafiaron los límites impuestos por el orden hegemónico y promovieron cambios en la esfera pública. Así, esta investigación contribuye a la historiografía social y política al visibilizar la agencia de las mujeres en los procesos de movilización y cambio en la historia reciente de Colombia.

Dedicatoria

A mi madre, cuyo apoyo inquebrantable y sostén en los momentos difíciles hicieron posible que culminara mi formación. Su esfuerzo y confianza en mí fueron pilares esenciales en este camino.

A Tati, por ser la voz que me impulsó a dar el primer paso, por su compañía en mis días más oscuros y por tenderme la mano cuando más lo necesité. Su presencia ha dejado una huella imborrable en mi vida.

A ustedes, que me han demostrado que las mujeres existimos porque resistimos. Gracias por creer en mí. Esta tesis también es de ustedes.

Agradecimientos

Expreso mi más sincero agradecimiento a las mujeres que generosamente compartieron sus historias de vida. Sin su disposición y valentía para relatar sus experiencias, no habría sido posible comprender la importancia de sus agencias en los procesos sociales, culturales y políticos de la región. Valoro profundamente su apertura y el compromiso con el que me confiaron sus vivencias, a veces entre lágrimas. Ese acto de confianza y entrega fue esencial para la construcción de este trabajo de grado. Gracias por su confianza y por compartir conmigo tanto de ustedes mismas

A mi tutora, Judith, por su dedicación y enseñanzas, por impulsarme a cuestionar y pensar con libertad. Gracias por hacer de sus Lilith, mujeres que desafían lo impuesto, eligiendo su fuerza y voz.

A mis amigos Javier y David, por su disposición incondicional y por recordarme, con su compañía, que este camino nunca lo recorrí sola.

A todxs ustedes, gracias por ser parte de este camino.

Tabla de Contenido

Resumen	3
Dedicatoria	4
Agradecimientos	5
Tabla de Contenido	6
Índice de Imágenes.....	7
Introducción	8
CAPÍTULO 1. ACCIONES COLECTIVAS Y MOVIMIENTOS SOCIALES MIRADAS MÚLTIPLES PARA LOS USOS DE LA HISTORIA	17
Resumen.....	17
1. Acción Colectiva, Movimientos Sociales y la Agencia: Un Análisis Conceptual	18
1.2. Teoría de la Acción Colectiva.....	18
1.3. Definición de Movimiento Social y su relación con la Transformación Social	32
1.4. Conceptualización de la Agencia	45
1.5. Acción Colectiva: Un Enfoque Teórico desde el Género	50
CAPÍTULO 2. LA MEMORIA SE CONSTRUYE CON LAS MUJERES: EL IMPACTO DE LA ACCIÓN COLECTIVA FEMENINA EN SANTIAGO DE CALI.....	56
Resumen:.....	56
2.1. La Lucha de Hoy es Nuestra Herencia de Mañana: Los Movimientos Sociales internacionales.....	57
2.2. El Poder No es Dado, es Tomado: El Despertar de los Movimientos Sociales en Colombia	61
2.3. Mujeres que Resisten: Participación Femenina en los Movimientos Sociales de Santiago de Cali	71
2.4. Una Generación de Ruptura: La Agencia de las Mujeres en los Movimientos Estudiantiles de Santiago de Cali	79
2.5. Correr el Velo del Silencio: Luchas y Resistencias de las Feministas en Santiago de Cali	84
CAPÍTULO 3. MUJERES QUE TRANSITAN MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS: EXPERIENCIA DE ACCIÓN COLECTIVA Y AGENCIA FEMENINA	93
Resumen:.....	93
3.1. Semblanzas Biográficas-Políticas de Mujeres: La Historia de Vida y la Experiencia como Enfoque Metodológico.....	93
3.2. "La Cultura Transforma": Gabriela Castellanos Llanos.....	99
3.3. "Esa Capacidad de las Mujeres de Luchar por lo que Creen y Luchar con Berrraquera; Eso es Ser Vietnamita": María Victoria Donneys Tobar.....	116
3.4. "Es el Tiempo de Soñar la Revolución": Elizabeth Caicedo del Corral.....	147
3.5. Mujeres en resistencia: Un Ejercicio Cotidiano de Lucha	167

CONCLUSIONES	173
BIBLIOGRAFÍA.....	180
Libros:	180
Tesis:	183
Artículos académicos:	183
Revistas:	185
Entrevistas:	185
Prensa:	186
Fotografías:	187

Índice de Imágenes

Ilustración 1: Marcha Silenciosa	74
Ilustración 2: Encuentro de Unión de Ciudadanas de Colombia.....	88
Ilustración 3:¿Sabes del próximo encuentro feminista?.....	89
Ilustración 4:Jornada “NO MÁS VIOLENCIA CONTRA LA MUJER”	91
Ilustración 5: Jornada “NO MÁS VIOLENCIA CONTRA LA MUJER”	91
Ilustración 6:Gabriela Castellanos Llanos.....	103
Ilustración 7:Gabriela Castellanos Llanos con otras integrantes del GALM	108
Ilustración 8:Accionares políticos del GALM	113
Ilustración 9:Accionares políticos del GALM	113
Ilustración 10:María Victoria Donneys, Foto de la Infancia, probablemente de 1 o 2 años.	117
Ilustración 11: María Victoria Donneys, Foto de la adolescencia.....	119
Ilustración 12: Campeonas Juveniles de Natación	120
Ilustración 13:Estudiantes frente a las instalaciones de la rectoría, "Ultimátum a estudiantes. Vuelven a clase o pierden semestre"	133
Ilustración 14:Enrique Buenaventura y María Victoria Donneys, Toma sin Bolillo en la Plaza de Cayzedo el 25 de febrero de 1971	134
Ilustración 15:María Victoria Donneys, Toma sin Bolillo en la Plaza de Cayzedo el 25 de febrero de 1971.....	134
Ilustración 16:Sunny Tobar, Madre de María Victoria Donneys, y Marilú Arango, Participación en el movimiento estudiantil de 1971	139
Ilustración 17: María Victoria Donneys con su primer hijo, abrazados y sonriendo	144
Ilustración 18:Elizabeth Caicedo del Corral junto a su madre	148
Ilustración 19: Elizabeth Caicedo del Corral junto a la familia Carvajal en la Colonia de Bitaco .	157
Ilustración 20:Elizabeth Caicedo del Corral y Eliud.....	162
Ilustración 21:Elizabeth Caicedo del Corral, Eliud e hija	162
Ilustración 22:Gabriela Castellanos en su cumpleaños No 80	173
Ilustración 23: Vicky Donneys en la Universidad del Valle sede San Fernando	174
Ilustración 24: Elizabeth Caicedo y Leola	176

Introducción

En Colombia, durante las décadas de los años 60 y 70, se evidenció un proceso de modernización urbana que trajo consigo profundas transformaciones culturales, políticas e intelectuales. En Santiago de Cali, capital del Valle del Cauca, se registró un desarrollo progresivo que impulsó los cambios en las estructuras y la transición hacia la urbanización. En paralelo, la implementación del Frente Nacional, un acuerdo político que buscaba establecer una participación democrática en el campo político tras un arduo periodo de violencia bipartidista, contribuyó a la reconfiguración del sistema electoral. Sin embargo, este proceso también exacerbó las desigualdades sociales, ahondando la brecha social y tensiones entre la sociedad civil y el Estado, lo que derivó en un aumento de los conflictos sociales en el país.

En este contexto de transformación social, las acciones colectivas de las mujeres adquirieron gran relevancia. Las mujeres de diferentes corrientes políticas encontraron puntos de convergencia en la lucha por la transformación social. Sus alianzas, aunque diversas en sus ideologías, lograron articular demandas comunes que enriquecieron el panorama social, cultural y político, fortaleciendo el impacto de los movimientos sociales, permitiendo la formación de un movimiento unificado que desafiaba las estructuras tradicionales de poder y la promoción de una transformación integral en la sociedad.

Esta monografía se centra en las historias de vida de tres mujeres vinculadas a la Universidad del Valle, cuya participación en movimientos sociales y políticos entre 1971 y 1981 tuvo un impacto significativo en diversas regiones de Colombia. María Victoria Donneys Tobar, Elizabeth Caicedo del Corral y Gabriela Castellanos Llanos fueron seleccionadas por su reconocimiento en estos espacios y la trascendencia de sus acciones en la transformación social y política del país. Sus testimonios constituyen el eje central del análisis, dado que se les considera no solo participantes, sino también coinvestigadoras de sus propias vidas, en concordancia con el enfoque de representación de voces protagonistas que guía este estudio

Las historias de vida de Gabriela Castellanos Llanos, Elizabeth Caicedo del Corral y María Victoria Donneys Tobar constituyen ejemplos emblemáticos de la participación activa y representativa de las mujeres en las movilizaciones sociales entre 1971 y 1981 en Colombia. Su trayectoria política y el impacto de sus acciones en diversas regiones del país evidencian cómo, desde distintas experiencias y posiciones, contribuyeron a la construcción de nuevas subjetividades políticas y a la transformación de los discursos y normativas tradicionales de género, consolidándose como agentes claves en la lucha por el cambio social y la reivindicación de derechos, lo que marcó un precedente en la historia de los movimientos sociales en la región.

Gabriela Castellanos Llanos, se destacó como académica, investigadora y feminista de la igualdad que desarrolló gran parte de su trayectoria de vida en Santiago de Cali. Su compromiso con la defensa de los derechos de las mujeres de clase media-alta durante las décadas de 1971 fue importante para visibilizar las operaciones y luchas de este grupo de mujeres, en un contexto marcado por el conservadurismo, la tradicionalidad, las desigualdades de género y las tensiones políticas. Gabriela Castellanos cuestionó las estructuras de poder que limitaban la participación política de las mujeres en la academia y en la política, desafiando las narrativas convencionales que la intentaban relegar a un segundo lugar. Su agencia política en la academia fomentó un avance esencial de las mujeres de su clase en la esfera pública y también en la promoción del cambio social y la igualdad de género, que también inspiró a futuras generaciones para la lucha por una sociedad más justa y equitativa.

Por su lado, María Victoria Donneys Tobar, nació en un entorno familiar marcado por influencias liberales y comunistas. Fue una mujer que tuvo una representación importante en los movimientos sociales y políticos de izquierda durante la década de los setenta. Desde pequeña, desafió los discursos tradicionales impuestos a las mujeres de la sociedad vallecaucana, adoptando una agencia crítica, autónoma y de resistencia frente a las estructuras y discursos de poder que buscaban limitarla. En su militancia política adquirió el seudónimo de *La Vietnamita* por su destacado papel en la Universidad del Valle, barrios populares, colegios públicos, sindicatos, comunidades indígenas, estudiantes universitarios

y poblaciones campesinas. Su capacidad de liderazgo y de movilización la consolidó como una dirigente que articuló las demandas de los grupos marginales y la visibilidad de la mujer en el espacio público y político.

Por su parte, Elizabeth Caicedo del Corral fue una mujer central en los procesos políticos y de transformación social durante las décadas de 1971 y 1981. Su participación en el movimiento estudiantil de la Universidad del Valle y su militancia en el Partido Comunista de Colombia - Marxista Leninista (PCC-ML), refleja que su trayectoria está marcada por la lucha contra las estructuras de poder que perpetuaban las desigualdades sociales en el país. Elizabeth Caicedo, como las otras dos colaboradoras de esta investigación, contribuyó a la construcción de nuevas identidades y subjetividades políticas al desafiar los estereotipos de género que predominaban en su época, utilizando su agencia para resistir a las narrativas que relegaba a las mujeres a roles secundarios en la esfera pública. De esta forma reconfiguró su identidad como mujer política y pública, dado que se destacó por la búsqueda por la justicia social, integrado las luchas de clase y de otros grupos marginalizados.

Las historias de vida de estas tres mujeres son una muestra de la resistencia de las mujeres ante las distintas formas de poder hegemónico durante los años 70 y 80 en Colombia y la reconfiguración de sus identidades en el panorama político, resaltando la importancia de sus agencias dentro de los movimientos sociales. En esta tesis también se reflejan las distintas formas de represión que buscaron limitar la agencia de estas mujeres en un contexto social y político, en el que era latente la dominación masculina, el autoritarismo y el androcentrismo, y cómo cada una, a su manera, resistió esas limitaciones en espacios y mecanismos de lucha y transformación.

El objetivo principal de esta investigación es comprender cómo las acciones colectivas de las mujeres de la Universidad del Valle incidieron en la construcción de sus identidades y en los procesos de formación de sus subjetividades políticas entre 1971 y 1981. Desde una perspectiva histórica y con un enfoque de género, se examina el impacto de estas acciones en un contexto de profundos cambios sociales, culturales y políticos. La pregunta de investigación que orienta este estudio es: ¿Cómo las acciones colectivas de las mujeres de

la Universidad del Valle incidieron en la construcción de sus identidades y en los procesos de formación de sus subjetividades políticas entre 1971 y 1981? Esta pregunta busca explorar el papel de las movilizaciones sociales en la configuración de nuevas identidades femeninas y en la participación de las mujeres en los procesos políticos y sociales de la época.

El objetivo general de esta monografía es historizar cómo las acciones colectivas de las mujeres de la Universidad del Valle influyeron en la construcción de sus identidades y en los procesos de formación de sus subjetividades políticas entre 1971 y 1981. Para ello, se derivan tres objetivos específicos:

1. Visibilizar los conflictos generados por las acciones colectivas de las mujeres de la Universidad del Valle entre 1971 y 1981.
2. Identificar las acciones colectivas realizadas por las sujetos-agentes de estudio durante ese período.
3. Analizar cómo la experiencia de acción colectiva y la agencia femenina, a través de las trayectorias biográficas y políticas de las sujetos-agentes de estudio, han moldeado sus identidades y su participación en los movimientos sociales de la época.

Este análisis historiográfico se enmarca en la *historia de las mujeres*, un campo de la investigación histórica emergente en la década de 1960, que se enfoca, desde una perspectiva de género, en el análisis de procesos y acontecimientos, integrando la agencia y las experiencias de las mujeres, con el objetivo de ilustrar cómo estos sujetos tuvieron agencias que condujeron a cambios históricos.¹ Este área de indagación histórica ha producido nueva documentación de la realidad histórica de las mujeres desde un enfoque constructivista e interdisciplinar, mediante grandes esfuerzos que han producido nuevos conocimientos acerca de las mujeres, lo que ha marcado debates, tensiones y

¹ Joan W. Scott, «Historia de las mujeres», en *Formas de hacer historia*, 2009, ISBN 84-206-4156-1, págs. 59-90 (Formas de hacer historia, Alianza Editorial, 2003), 59-90, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2334194>.

contradicciones entre las disciplinas por las estrategias y énfasis en aspectos que cada una de estas plantea al momento de escribir sobre las mujeres en la historia.²

Citando a Joan W Scott se comprende que la producción de la historia de las mujeres,

*“... se da a través de una notable diversidad en cuanto a temas, métodos e interpretaciones, tanto que resulta imposible limitar el campo a una simple interpretación o postura teórica. No solo existe una amplia variedad de temas de estudio, sino, además, muchos estudios de caso y muchos puntos de vista interpretativos que no se dirigen unos a otros ni tratan las mismas preguntas.”*³

Lo mencionado anteriormente refleja que se ha desarrollado un rico debate interpretativo y diferencial sobre las experiencias de vida de las mujeres, así como de las prácticas sociales y políticas que se han desarrollado. No obstante, las contradicciones interdisciplinarias no han impedido la producción de conocimiento sino que por el contrario han impulsado esfuerzos para formular teorías y ha asentado una reflexión sobre el proceso mismo de la escritura de la historia de las mujeres, puesto que cuando los distintos enfoques se ponen en diálogo unos con otros, logran llevar más lejos el debate.⁴ Esto se ha logrado a través de elementos de análisis como son: las mujeres como sujetos de investigación, el género como una categoría analítica y social, y el poder como una fuerza que se ejerce y que determina la cultura, el género y las relaciones entre los géneros.

Adoptar la perspectiva de género, implica poner en operación un instrumento sólido de análisis crítico para examinar e interpretar las relaciones desiguales de poder entre los géneros, las representaciones simbólicas que se construyen tomando como referencia la diferencia sexual y las desigualdades sistemáticas que se han configurado dentro de la estructura de la historia social y política. La perspectiva de género permite tomar en cuenta

² Joan W. Scott, *Género e historia* (Universidad Autónoma de la Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2008), 36.

³ Ibid., 34.

⁴ Ibid., 44.

el género como categoría analítica y social, puesto que es un elemento que se construye a partir de las relaciones sociales que corresponden a unas representaciones de poder establecidas en un determinado espacio. Tanto las relaciones sociales como las representaciones de poder se establecen a partir del sistema de símbolos, el cual construye significado de las interacciones sociales. Entonces el género puede ser comprendido como una categoría por medio de la cual se articula el poder.

Es en el campo “social” de la política, el lugar donde se da el proceso de las interacciones de poder, a través de discursos que desarrollan una forma de pensar y representar simbólicamente e históricamente el género, las identidades, las subjetividades y los repertorios de acción. En este proceso, quienes tienen el acceso a las estructuras discursivas y de comunicación aceptadas por la sociedad son los que detentan el poder (grupos dominantes e instituciones), dado que han estructurado sus discursos desde un saber/poder que controla todos los aspectos de producción de discurso y entendimiento.⁵ Con esto quiero decir que, el poder discursivo y simbólico de quienes gobiernan las prácticas discursivas, controla toda representación social, interacción y prácticas sociales, lo que, a su vez, oblitera toda producción de discursos que se comparten en el campo de las relaciones de poder, con el propósito de legitimar sus representaciones sociales compartidas.

En función de lo planteado, me conduzco a mencionar que las identidades y las experiencias son fenómenos que varían y que son organizados discursivamente en contextos particulares.⁶ No cabe duda de que las mujeres han sido actores sociales y políticos que han estado atravesadas por los discursos y su forma de influir en las representaciones sociales y en las opiniones individuales; así como en las interacciones y prácticas sociales que se desarrollan en el campo “social” de la política. En este sentido, resulta importante tener en cuenta la producción de conocimientos que realiza la cultura de una determinada sociedad sobre las mujeres; así como sus usos y significados, ya que suelen ser los que determinan las relaciones de poder, de dominación y subordinación.

⁵ Teun A. van Dijk, «Política, ideología y discurso», *Quórum Académico* 2, n.º 2 (2005): 27.

⁶ Joan W. Scott, *Género e historia*, 24.

Esta investigación aborda la *historia de las mujeres* desde una metodología de investigación interdisciplinar, en la que las disciplinas son tomadas como productoras de conocimiento cultural y ofrecen métodos de análisis que convergen para el enriquecimiento y la producción de conocimiento científico. Esto, debido a que no hay una sola metodología o teoría que contribuya a la construcción subjetiva y social de las mujeres en la historia. Es notable que, con la convergencia de las herramientas metodológicas de las ciencias sociales y humanísticas, es posible brindar nuevas construcciones de conocimiento e interpretaciones que contribuyan a planteamientos de problemas inimaginados y que con estos puedan transformarse viejos órdenes simbólicos.

Se emplearon los aportes metodológicos de corrientes humanísticas de diferentes disciplinas científicas: la historia de las mujeres, la sociología y la lingüística. La historia de las mujeres condujo al uso de la *perspectiva de género*, al *trabajo de archivo* y de *revisión documental*. La sociología permitió la aplicación del método biográfico para el desarrollo de *entrevistas a profundidad*, *entrevistas focalizadas*, *relatos de vida cruzados* y *análisis de la foto* para la elaboración de *life history* con modalidad de *relatos múltiples*. Y, finalmente, la lingüística proporcionó la aplicación del *Análisis Crítico del Discurso (ACD)* para el estudio de las relaciones de poder entre grupos sociales.

En las ciencias sociales el método biográfico se sitúa en 1920. Este método ha revalorizado al ser humano, con toda su subjetividad, como sujeto de estudio para mejorar la validez y la fiabilidad de la información que permite comprender los procesos de cambio social. Esta metodología, propia de la ciencia social, consiste en luchar contra la conversión del ser humano en objeto y devolverle su voz para «romper el silencio»⁷, a través de continuas entrevistas que permitan la comprensión sucesiva de la construcción de significados que componen sus relatos de historia de vida.

⁷ Joan Josep Pujadas Muñoz, *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales* (Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), 1992), 10.

El sociólogo Wrigth Mills considera necesario captar, “el estudio de la biografía, de la historia y de los problemas de su intersección dentro de la estructura social”⁸, dado que esos tres elementos —biografía, historia y sociedad— dan cuenta de la diversidad de experiencias humanas y su estrecha relación con el plano de la realidad histórica y las significaciones de esa realidad. Es decir que es considerable este método para una aproximación a cómo los cambios históricos tienen un papel activo en los diferentes tipos de experiencia individual y en los cambios de mentalidad de los individuos.

El método biográfico tiene un carácter multifacético que ha generado una multiplicidad de conceptos como son: la biografía, la autobiografía, la historia oral y la historia de vida (*life history*). En esta monografía, se hizo uso de *life history*, la cual ha sido usada para describir tanto la narrativa vital de una persona recogida por un/a investigador/a, como la versión final elaborada a partir de dicha narrativa, más el conjunto de registros documentales y entrevistas a personas del entorno social del sujeto biografiado que permiten completar y validar su relato de vida inicial.⁹ Citando al antropólogo Joan Josep Pujadas, el término *life history* se refiere a “la narración biográfica de un sujeto que a veces, puede ser publicada sin retocar, con fines de proporcionar una mayor fuerza testimonial, conservando incluso las propias peculiaridades lingüísticas de la persona.”¹⁰

En conclusión, esta investigación se fundamenta en un enfoque cualitativo e interdisciplinario, donde se combinan el método biográfico *con relatos de vida múltiples* y el *Análisis Crítico del Discurso* (ACD). A través de entrevistas semiestructuradas y focalizadas, se recopilaron los testimonios de tres mujeres que tuvieron un papel activo en los movimientos sociales en Santiago de Cali entre 1971 y 1981. Además, se analizaron fuentes primarias como periódicos, revistas y fotografías para contrastar y contextualizar los relatos obtenidos. La metodología completa, junto con la justificación de los métodos empleados, se detalla en el capítulo correspondiente.

⁸ Charles Wright Mills, *La imaginación sociológica* (Titivillus, 1959), 115.

⁹ Joan Josep Pujadas Muñoz, *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*, 14.

¹⁰ *Ibid.*, 13.

Palabras clave: Género, Historia de Vida, Agencia Femenina, Acciones Colectivas.

CAPÍTULO 1.

ACCIONES COLECTIVAS Y MOVIMIENTOS SOCIALES MIRADAS MÚLTIPLES PARA LOS USOS DE LA HISTORIA

Resumen

Este capítulo se dedica a un análisis conceptual sobre la acción colectiva, los movimientos sociales, la agencia y la acción colectiva en clave de género, analizando sus dimensiones teóricas y relevancia el ámbito de los estudios sociales, culturales y políticos. En un primer momento, se analizan los fundamentos de la teoría de la acción colectiva, que explican que es el dispositivo que dispone un grupo de actores sociales con aspiraciones comunes, que dotan de sentido a tal acción, para la defensa de sus intereses comunes. Estas acciones dan lugar a los movimientos sociales en el momento en el que los sujetos conciertan sus acciones en torno a sus intereses comunes, de forma continua y mantenida en interacción con sus adversarios.

En un segundo momento, se explora el concepto de movimiento social en relación con la transformación social, dado que los movimientos son organizaciones formadas por un grupo de actores sociales con intereses concertados que persiguen la transformación de las estructuras de una sociedad, ya sea en la esfera económica, política, social o cultural. En un tercer momento, se profundiza en el concepto de agencia, entendido como la capacidad de actuar que tiene un sujeto como intento de construir una identidad, una vida, un entramado de relaciones, una sociedad con ciertos límites y un lenguaje. Esta tiene lugar en los procesos sociales, en las estructuras y en las relaciones sociales, y se evidencia en el flujo de tiempo, mediante las dinámicas de movilidad o inmovilidad que tiene una persona en un contexto histórico, donde las relaciones de poder y las representaciones de poder hacen parte.

Finalmente, el capítulo examina cómo la acción colectiva en clave de género contribuye a centrar la atención en las relaciones de género que inciden no sólo en las identidades de los sujetos-agentes que realizan acciones colectivas sino también en las

estructuras sociales y en los contextos en los que se desenvuelven y transforman. Se exploran las formas en las que las mujeres han utilizado la acción colectiva para desafiar las normas tradicionales de género y exigir cambios estructurales en las diferentes esferas existentes.

En conclusión, este capítulo proporciona las bases conceptuales y metodológicas necesarias para analizar las acciones colectivas de las tres sujetos-agentes que se estudian en esta monografía y al mismo tiempo comprender cómo sus experiencias y estrategias de resistencia se configuran desde sus identidades de género. A través de los conceptos, se evidencia cómo los sujetos-agentes pueden desafiar y transformar las estructuras de poder dominantes, tomando en cuenta los recursos, oportunidades y estrategias que les permiten avanzar por la transformación social.

1. Acción Colectiva, Movimientos Sociales y la Agencia: Un Análisis Conceptual

1.2. Teoría de la Acción Colectiva

La acción colectiva es el dispositivo que dispone un grupo de actores sociales con aspiraciones comunes, que dotan de sentido a tal acción, para la defensa de sus intereses comunes. Estas acciones dan lugar a los movimientos sociales cuando los sujetos conciertan sus acciones en torno a sus intereses comunes, de forma continua y mantenida en interacción con sus adversarios. Es de resaltar que las acciones colectivas agrupan a las personas en organizaciones, crean identidades colectivas y las movilizan contra contrarios más poderosos, esto dentro de un campo de acción que se da en el momento que hay oportunidades políticas. Lo anterior, nos lleva a comprender que la acción colectiva es la base de los movimientos sociales.¹¹

¹¹ Sidney Tarrow, *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* (Madrid: Alianza Editorial, 1997), 19.

Empleando las palabras del historiador Eduardo González Calleja, “a mediados de los años sesenta del siglo XX, una serie de nuevos programas de investigación marcaron el declive del paradigma del comportamiento colectivo violento como algo anormal, desorganizado o contagioso, y abrieron paso al análisis de la acción concertada como un comportamiento deliberado y racional dirigido hacia el cambio social.¹² Cuando diversos teóricos de las ciencias humanas y sociales comenzaron a aplicar métodos de análisis innovadores y los sociólogos a buscar modelos alternativos de acción colectiva y estrategias de investigación histórica que dieran respuesta a las cuestiones sociológicas, las teorías tradicionales comenzaron a caer en el descrédito.¹³

Al contrario de los pensadores del siglo XIX y principios del siglo XX como Karl Marx, Roger Price, John Stuart Mill y Émile Durkheim, que concibieron a las acciones colectivas como violentas, teóricos como Max Weber, Charles Tilly, Alberto Melucci, Doug McAdam y Sidney Tarrow, interpretaron las acciones colectivas como manifestaciones de grupos sociales que están motivadas por la relación entre los intereses, las creencias compartidas, la organización y las acciones de actores sociales. Se ha reconocido que este grupo no actúa por la racionalidad absoluta, sino que por lo que se percibe como razonable y factible en cada situación.¹⁴ Y, que usualmente, se les ha negado una participación formal en la toma de decisiones políticas.

La acción colectiva es un concepto amplio y ambiguo debido a las diferentes propuestas teóricas que se han destacado en el campo de las ciencias humanas y sociales. Los análisis durkheimianos, milleanos y marxistas han descuidado la oportunidad mientras que han prestado atención a los intereses y la organización en el tratamiento de la acción colectiva. A diferencia de los análisis realizados por Durkheim, los marxistas subrayan la ubicuidad del conflicto y la importancia de los intereses arraigados en la organización o la producción y la influencia de formas específicas de organización en el carácter y la intensidad de la acción colectiva. Por su parte, los weberianos han prestado atención a las implicaciones

¹² Eduardo González Calleja, «El proceso de la acción colectiva según Charles Tilly», diciembre de 2012, <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/5123>, 51.

¹³ Ibid., 52.

¹⁴ Eduardo González Calleja, «El proceso de la acción colectiva según Charles Tilly», 52.

de los sistemas de creencias predominantes y no a los procesos que hacen que los movimientos surjan o caigan.¹⁵

Las teorías de la acción colectiva que se han identificado ofrecen un terreno atractivo para la exploración teórica. Charles Tilly menciona que las teorías en cuestión claramente apuntan en direcciones diferentes. Sin embargo, en muchos aspectos son demasiado incompletas o específicamente definidas para permitir confrontaciones claras con otras teorías o pruebas decisivas contra los hechos.¹⁶ Los elementos en común entre los estudios realizados por científicos sociales dan cuenta que la acción colectiva siempre tiene lugar en la interacción entre grupos, y no es el resultado de un quehacer individual. Y, que la acción colectiva se condiciona a partir de las estructuras y los procesos sociales, puesto que estas son las que permiten la agencia humana dentro de un marco de acción.

El sociólogo Max Weber plantea en su libro *Economía y sociedad*, desde unos fundamentos metodológicos de su sociología comprensiva, a la *acción* como, “una conducta humana —bien consista en un hacer externo o interno, ya en un omitir o permitir— siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo.”¹⁷ Así que por *acción* entendemos la conducta que implica pensar y construir racionalmente el significado de un modo de conducta. Toda acción tiene un sentido y por tanto una interpretación de acuerdo a los tipos de experiencias que tenga un sujeto. Max Weber señala que toda interpretación tiende a la evidencia de la comprensión y esta puede ser de carácter racional o de carácter endopático: afectiva y receptivo-artística, suficiente como para tener la posibilidad de comprender, desde la experiencia propia, aquellos fines, valores o efectos que tiene la acción.¹⁸ De esta suerte, se podría decir que las acciones están determinadas tanto por factores racionales como emocionales, que las dotan de un sentido.

¹⁵ Charles Tilly, “Theories and Descriptions of Collective Action” en *From mobilization to revolution* (University of Michigan, 1977), 57.

¹⁶ Ibid., 58.

¹⁷ Max Weber, *Economía y sociedad*. (España: Fondo de Cultura Económica, 2002), 5.

¹⁸ Ibid., 7.

Max Weber indica que el concepto de *acción social* es, “una acción en donde el sentido mentado por un sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo.”¹⁹ Es decir que, *la acción humana* se convierte en *acción social* cuando un individuo o un grupo de individuos portan una conducta humana —acción— con un sentido²⁰ subjetivo que se relaciona con las conductas de otros. Pues, en el sentido de Weber, no toda clase de acción es social, sino que debe entenderse la *acción social* como toda acción con “sentido mentado” orientada por las acciones de “otros”.

Además, Weber considera que, de acuerdo con la organización de la comunidad, sus intereses y objetivos, la influencia de la acción social en la sociedad determinará considerablemente la diferencia con otras formas de poder. En este sentido, se llega a comprender que el poder que organiza y estructura la acción social, nos lleva a concebir que sus formas pueden llegar a ser:

*“1) Racional con arreglo a fines: determinada por expectativas en el comportamiento tanto de objetos del mundo exterior como de otros hombres, y utilizando esas expectativas como «condiciones» o «medios» para el logro de fines propios racionalmente sopesados y perseguidos. 2) Racional con arreglo a valores: determinada por la creencia consciente en el valor -ético, estético, religioso o de cualquiera otra forma como se la interprete- propio y absoluto de una determinada conducta, sin relación alguna con el resultado, o sea puramente en méritos de ese valor. 3) Afectiva, especialmente emotiva, determinada por afectos, y estados sentimentales actuales, y 4) tradicional: determinada por una costumbre arraigada”*²¹

Un elemento adicional que menciona Weber concerniente a la acción social es que, “por relación social debe entenderse una conducta plural —de varios— que, por el sentido que encierra, se presenta como recíprocamente referida, orientándose por esa reciprocidad.”²² Vista desde esta perspectiva, la relación social consiste en la probabilidad de que se actúe

¹⁹ Ibid., 5.

²⁰ Se debe entender el “sentido” como un sentido mentado y subjetivo de los sujetos de la acción. Es decir, un sentido que es pensado y construido a partir de ideales de los actores de la acción.

²¹ Ibid., 20.

²² Ibid., 21.

socialmente con un sentido mentado; de este modo, la acción con sentido está simplemente determinada por sentidos subjetivos mentados que transforman un sistema compuesto de acciones recíprocas. En el caso de la relación social, las acciones sociales están referida a una mutua bilateralidad de sentido. Así pues, se abre la posibilidad de considerar que la perspectiva weberiana se fundamenta en que todo acto es una acción social y no toda acción social es racional.

La definición weberiana da por hecho que la realidad social se conforma por acciones con sentido mentado. Ese sentido de la acción es el que dirige el que hacer del sujeto social respecto al hacer del “otro”, es decir, que la acción social posee signos que dan una orientación. Esta orientación cambia en un sistema compuesto de acciones recíprocamente referidas mediante la mutua bilateralidad de sentido. Considerando que la multiplicidad de acciones sociales se estructura en un núcleo de representaciones de sentido asignado, la idea de sentido tiene una dimensión subjetiva del actor, quien es el que tiene la idea de un sentido que se expresa en una representación. Por ende, las acciones sociales se definen por la interacción entre los sujetos sociales.

Pese a que la teoría de Max Weber ha determinado importantes aportes en el campo de la sociología, su enfoque aporta una visión estática frente al concepto de acción social debido a que se centra en hacer referencia sobre cómo ésta es una acción individual y racional, que es impulsada por unas motivaciones individuales y por ende subjetivas que pueden llegar a impactar en las estructuras y en consiguiente, en la historia. No obstante, Weber ignora cómo las estructuras sociales influyen en la acción social, lo cual nos lleva a observar que él no captura la complejidad de la dinámica de la acción social en relación con las estructuras, ya sean estas sociales, culturales, económicas o políticas. Por ende, su enfoque metodológico tiende a dificultar la comprensión de los movimientos sociales que es donde la acción colectiva tiene un lugar importante.

En este sentido, me parece pertinente traer a colación los aportes teóricos del sociólogo y politólogo Charles Tilly, que indican que la acción de un individuo o un grupo es, “el resultado de fuerzas externas al individuo o al grupo; esas fuerzas externas

supuestamente causan el comportamiento."²³ Esto quiere decir que, al analizar la situación de los actores sociales en una determinada sociedad, se puede deducir el comportamiento que tendrá el actor social en la interacción con su opositor. Resulta importante observar allí la interacción del poder entre los actores porque este favorece los intereses sobre los de los demás y el aumento o disminución de favorabilidad de los resultados que se buscan.

Charles Tilly refiere en su libro *From Mobilization to Revolution* (1978), que la acción colectiva tiene que ver con el poder y la política, puesto que inevitablemente se plantean cuestiones como el bien y el mal, la justicia y la injusticia, la esperanza y la desesperanza. De hecho, se suelen incluir juicios sobre quién tiene derecho a actuar y qué bien hace. La postura sobre la conveniencia, la viabilidad o la eficacia de la acción colectiva es una postura política.²⁴ Y, lo es porque un individuo o un grupo adopta intencionalmente un conjunto de reglas, sean implícitas o explícitas, para accionar contra sus adversarios²⁵ en búsqueda de la obtención de los intereses comunes.

Para Charles Tilly, la acción colectiva consiste en que, "... las personas actúen juntas en pos de intereses comunes. La acción colectiva es el resultado de combinaciones cambiantes de intereses, organización, movilización y oportunidad."²⁶ Para describir el comportamiento de un grupo social o como él denomina "contendiente", propone el modelo de movilización que se compone de cuatro características que resultan ser de suma importancia y variables. Estas son: los intereses, la organización, la movilización y la acción colectiva; y, que se definen por lo siguiente:

“

- **Intereses:** las ventajas o desventajas compartidas que probablemente se acumulen para la población en cuestión como consecuencia de diversas interacciones posibles con otras poblaciones.

²³ Charles Tilly, "Introduction" en *From mobilization to revolution* (University of Michigan, 1977), 9.

²⁴ Ibid., 8.

²⁵ Ibid., 9.

²⁶ Ibid., 11.

- **Organización:** *el grado de identidad común y estructura unificadora entre los individuos en la población; como proceso, un aumento en la identidad común y/o estructura unificadora (podemos llamar a una disminución en la identidad común y/o estructura unificadora desorganización).*
- **Movilización:** *el alcance de los recursos bajo el control colectivo el contendiente; como un proceso, un aumento en los recursos o en el grado de control colectivo (podemos llamar a una disminución en la desmovilización).*
- **Acción colectiva:** *la extensión de la acción conjunta de un contendiente en busca de objetivos comunes; como un proceso, la acción conjunta en sí misma.*”²⁷

Estos componentes junto a la oportunidad, que Tilly define como: la relación entre los intereses de la población y el estado actual del mundo que la rodea,²⁸ son los cinco elementos que permiten observar las posibles interacciones entre grupos sociales dentro de una estructura política. En el relato de Charles Tilly, se emplea la importancia de tener en cuenta el poder, la represión y la oportunidad/amenaza. En cuanto al poder se refiere a los beneficios de la acción colectiva en función de su volumen. La represión son los costos que tienen las acciones colectivas de un contendiente en su interacción con otro(s) grupo(s). Y, la oportunidad/ amenaza es la medida que hace que un grupo pueda ser vulnerable a nuevas demandas que, de tener éxito, mejoran la realización de los intereses del contendiente o, por el contrario, la amenaza en el desarrollo de aquellos intereses.²⁹

Charles Tilly agrega que la represión y el poder están estrechamente relacionadas debido a que el volumen de la acción colectiva aumentará los costes y los beneficios se mantendrán constantes. Emperamente, si un contendiente es sometido a una fuerte represión también tendrá poco poder.³⁰ De igual forma, los intereses y la oportunidad/amenaza también se relacionan porque la posibilidad de que realmente se produzcan las interacciones con otros grupos se debe a la oportunidad/amenaza.³¹ Es decir que en la confrontación política y social

²⁷ Ibid., 5.

²⁸ Ibid., 5.

²⁹ Ibid., 5.

³⁰ Ibid., 7.

³¹ Ibid., 7.

que se da a través de acciones colectivas, hay un enfoque relacional que es importante tener en cuenta al momento de analizar las ventajas y desventajas que tiene un contendiente.

Hasta este punto, he enunciado que para Tilly la acción colectiva es, “un grupo de gente que actúa junta en la búsqueda de intereses comunes.”³² Y, que la trascendencia de la acción colectiva de un grupo social está en función de 1) el alcance de sus intereses compartidos 2) el grado de su organización y, 3) la movilización; es decir, los recursos en respuesta a oportunidades para obtener sus intereses. Una realidad que expone Tilly es que la organización del grupo establece los límites sobre las acciones colectivas, las estrategias de movilización y la manipulación de las oportunidades que puede o desea aprovechar. Así, los intereses definen qué tipo de ganancias y pérdidas son aceptables o inaceptables.³³ En concreto, las alteraciones en las formas de acción colectiva resultan de cambios en sus determinantes. Por eso encontramos acciones colectivas como: huelgas, elecciones, peticiones, ataques a instituciones, entre otros.

En el relato de Tilly se determina que hay un repertorio de acción colectiva que suele ser flexible y que permite un cambio continuo y gradual en los medios del grupo. Estos cambian generalmente de manera lenta y natural para las personas involucradas. Los cambios pueden ocurrir a través de la imitación de otros grupos o a través de la innovación. Cuando sucede la imitación de otros grupos es porque se observa que el otro contendiente está utilizando un medio (táctica) con éxito reciente.³⁴ Para que el repertorio cambie se debe considerar lo siguiente: 1) Los estándares de derechos y justicia que prevalecen en la población, 2) Las rutinas diarias de la población, 3) La organización interna de la población, 4) La experiencia acumulada con la acción colectiva previa y 5) El patrón de represión en el mundo al que pertenece la población.³⁵ Esto debido a que las reglas cambian a medida que cambia el equilibrio del poder. Es decir, que el repertorio de las acciones colectivas refleja cómo las sociedades responden a los cambios.

³² Ibid., 11.

³³ Ibid., 55.

³⁴ Ibid., 20.

³⁵ Ibid., 21.

En el análisis que hace Charles Tilly, se proponen tres tipos de acciones colectivas: acciones colectivas competitivas, acciones colectivas reactivas y acciones colectivas proactivas. Las acciones colectivas competitivas se refieren a las acciones intencionadas que buscan obtener recursos o reconocimientos que también han sido reclamados por otros grupos sociales. Las acciones reactivas son los esfuerzos que realiza un grupo social para defender derechos establecidos o reclamar justicia en respuesta a injusticias o violaciones de estos derechos. Estas acciones surgen como respuesta a la amenaza o violación de los derechos de un grupo. Estas suelen implicar protestas directas, levantamientos o resistencias. Y, finalmente, las acciones colectivas proactivas son las que implican introducir nuevas demandas y establecer nuevos derechos o cambios sociales significativos, buscando mejoras en la situación existente. A menudo incluyen huelgas, manifestaciones y ocupaciones de espacios.

Hay una discusión que plantea Charles Tilly sobre la influencia de la represión en la acción colectiva, y que me parece importante mencionar porque cuanto mayor sea la escala de una acción colectiva, es más probable que un gobierno le aplique represión. Es decir que la represión también afecta al repertorio. Tilly se refiere por escala, “al número de participantes, la duración, el alcance geográfico, el grado de organización, el nivel de fuerza movilizadora o alguna combinación ponderada de estos aspectos.”³⁶ Se conoce que la represión gubernamental es importante porque los gobiernos se especializan en el control de la movilización y de la acción colectiva a través de la policía para el control de multitudes, militares para respaldar, espías e informantes para la infiltración y licencias para mantener a los actores potenciales visibles y controlados.³⁷ Entonces, la represión marca la eliminación de algunas formas de acción colectiva que estaban disponibles para un grupo particular mientras canaliza el comportamiento hacia otras.

En esta misma línea, el sociólogo Sidney Tarrow en su libro *El Poder del Movimiento* también aborda que la acción colectiva es: “el acto irreducible que subyace a

³⁶ Ibid., 21.

³⁷ Ibid., 4.

todos los movimientos sociales y revoluciones”³⁸; y, que además ésta, “adopta muchas formas: puede ser breve o mantenida, institucionalizada o disruptiva, monótona o dramática. En su mayor parte se produce en el marco de las instituciones por parte de grupos constituidos que actúan en nombre de objetivos.”³⁹ Es decir que, la acción colectiva es un recurso de poder que difiere entre sí por sus diversas formas de acción; y, es el punto de partida para el surgimiento de los movimientos sociales. Además, estas cobran significados en el seno de la sociedad, en determinados grupos poblacionales y culturas políticas; de acuerdo con el desafío que ocasione el empeño colectivo a sus oponentes.

Tarrow enfatiza que en la base de las acciones colectivas se encuentra la comunidad de intereses y valores entre individuos, que se plantean a través de distintas formas de acción a sus adversarios, sean estos las élites, las autoridades u otros grupos o códigos culturales. Tanto Charles Tilly como Sidney Tarrow sostienen que para mantener la acción colectiva es necesario la organización y los cambios en la estructura de las oportunidades políticas. Conjuntamente, los recursos externos como: las oportunidades, las redes sociales y los pactos, son fundamentales para darle lugar a la acción colectiva y a los símbolos culturales e ideológicos que la sitúan, ya que son elementos cruciales para obtener una comprensión de la efectividad de los movimientos sociales y su capacidad para provocar cambios estructurales en la sociedad.

Tarrow sostiene que las oportunidades políticas son, “las dimensiones consistentes —aunque no necesariamente formales, permanentes o nacionales— del entorno político, que fomentan o desincentivan la acción colectiva entre la gente.”⁴⁰ Los cambios en la estructura de oportunidades políticas pueden ser el acceso al poder, los cambios en los lineamientos gubernamentales y las divisiones dentro de las mismas élites o entre las mismas.⁴¹ Es decir que los elementos variables en el ámbito político pueden llegar a restringir o facilitar la acción

³⁸ Sidney Tarrow, *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* (Madrid: Alianza Editorial, 1997), 19.

³⁹ Ibid., 19.

⁴⁰ Ibid., 49.

⁴¹ Ibid., 49.

colectiva; esto pone de relieve la importancia de analizar el nivel estructural para identificar los elementos políticos que influyen en la acción colectiva y en la movilización social.

Así pues, la acción hace parte de la cultura pública de una sociedad dado que la acción se inscribe y se transmite culturalmente por sus agentes. Por eso cada grupo social tiene una historia y una memoria propia de acción colectiva que se aplica en una variedad de situaciones. En algunas ocasiones los o las líderes fusionan formas de acción colectiva con nuevos marcos de significados para atraer la atención y radicalizar las confrontaciones con sus oponentes o cuya estrategia es demostrar políticamente su naturaleza “diferente”, lo que permite respaldar la ideología del grupo que desarrolla aquellos accionares.

Los significados compartidos como son la ideología, los marcos cognitivos y los discursos culturales impulsan a los actores a la acción colectiva mediante reivindicaciones concretas que suelen chocar con el poder cultural de la sociedad capitalista. Por esa razón la acción colectiva se considera social y no individual, como indicaba Max Weber en su teoría. Así, Sidney Tarrow opina que,

*“... Al ir ampliando las oportunidades e irse difundiendo la información acerca de la susceptibilidad a los desafíos de un sistema político, no sólo los activistas, sino también la gente de a pie, ponen a prueba los límites del control social. Los choques entre los primeros luchadores y las autoridades ponen al descubierto las debilidades de estas, permitiendo que incluso actores sociales timoratos se alineen a un lado u otro.”*⁴²

En otras palabras, las acciones colectivas que se generan por las oportunidades políticas y que se anidan en un sistema social y político, estimulan el interés de diversos sujetos, que se hallan en circunstancias similares y con unos supuestos culturales generalmente aceptados, a reflexionar y tentarse por la acción colectiva, lo cual va constituyendo redes sociales que logran respaldar al grupo social. No obstante, los adversarios de aquellos repertorios de acciones colectivas pueden responder al grado de turbulencia que estas generan y conducir a resultados en la esfera social y política, como es

⁴² Ibid., 59.

la radicalización, la competencia, el incremento de la represión, la fuga de seguidores y la violencia.

Aunque el modelo de Sídney Tarrow brinda un análisis más detallado de la acción colectiva, es pertinente mencionar que este se entrelaza con la teoría de Charles Tilly en los siguientes énfasis: 1) La acción colectiva surge cuando sujetos-agentes se agrupan para actuar en defensa de sus intereses comunes; 2) Está presente la relación entre acción y estructura social y 3) Existe un grado de importancia en las oportunidades políticas, las cuales son las que permiten la agencia de un grupo de personas. Las ideas de ambos teóricos se complementan en el análisis de las estructuras sociales, la acción colectiva y el marco de las oportunidades políticas, para aportar al entendimiento de los repertorios de acción, la identidad colectiva, el surgimiento de los movimientos sociales y su interacción con otras formas de poder dentro de unos contextos sociales y políticos específicos.

Entonces, la teoría de acción colectiva de Tarrow y Tilly, proporcionan un marco sólido para comprender que en el contexto colombiano los cambios de las estructuras políticas y sociales (marco de oportunidades políticas), influyen en la organización de los movimientos sociales y la movilización de sus repertorios de acción a través de una estrategia para avanzar en la defensa de sus intereses comunes, esto adaptado a las circunstancias cambiantes que puedan ocurrir en la sociedad. También, permiten analizar que tanto la represión como la violencia han influido en las modificaciones de las acciones colectivas de los movimientos sociales o en ocasiones llevar tanto a la conducción de una movilización más fuerte como a que no se realice una acción colectiva, puesto que esas experiencias pueden generar efectos contrarios que pueden llegar a afectar las estrategias de los movimientos y el bienestar de sus integrantes.

Ahora bien, en cuanto al sociólogo y politólogo francés, Erick Neveu, se ha llegado a considerar que la acción colectiva: “se trata de una *acción conjunta intencional*, marcada por el proyecto explícito de los protagonistas de movilizarse concertadamente. Esta acción conjunta se desarrolla con una lógica de reivindicación y defensa de un interés material o de

una *causa*.”⁴³ Su planteamiento, da cuenta que los intereses comunes de los individuos llevan a la unión de un grupo de personas y al desarrollo de actuaciones concertadas de manera intencionada por la defensa de un interés común. Para Erik Neveu la acción concertada: “se trata de una *acción conjunta intencional*, marcada por el proyecto explícito de los protagonistas de movilizarse concertadamente. Esta acción conjunta se desarrolla con una lógica de reivindicación y defensa de un interés material o de una *causa*.”⁴⁴

Similar a los análisis de acción colectiva realizados por los sociólogos Max Weber y Charles Tilly, se destaca que las conductas humanas tienen fines intencionales que son motivados por una situación de intereses valorativos, que pueden expresarse en un número infinito de formas de acciones colectivas (repertorio de acciones). Estas pueden implicar cambios profundos, resistencias, alcances revolucionarios o defensa de una o varias causas. Otra perspectiva teórica sobre el estudio de las acciones colectivas que explica cómo se realiza y por qué se plantea tal movilización a fenómenos determinados, es la de la socióloga Marisa Revilla, que indica que la acción colectiva es “la acción conjunta de individuos para la defensa de sus intereses comunes.”⁴⁵ Revilla parte de que un individuo participa en una acción colectiva persiguiendo un bien universal, puesto que su interés coincide en lo colectivo. Cuando un individuo hace parte de un sistema de acción, se va definiendo a sí mismo como actor social y a su vez, crea un proceso de adaptación en el ambiente para la obtención de recursos políticos o sociales que permitan defender los intereses.

Melissa Revilla afirma que la acción colectiva es, “la acción desarrollada sobre un interés y unas expectativas colectivas (un proceso de identificación) revierte en el nivel individual (la confirmación de la propia identidad individual).”⁴⁶ En otras palabras, los elementos que hacen que un individuo se involucre en algún tipo de acción pública es la existencia de intereses colectivos o comunes en un grupo, unas expectativas colectivas que desarrollan el interés de hacer parte de un proceso de identificación colectiva y un grado de

⁴³ Erik Neveu, *Sociología de los movimientos sociales* (Editorial Abya Yala, 2000), 21.

⁴⁴ Ibid., 21.

⁴⁵ Melissa Revilla, «El concepto de movimiento social: Acción, identidad y sentido», *Última década*, 1994, 14.

⁴⁶ Ibid., 15.

identificación por parte del participante con la realidad colectiva, que a su vez refuerza su propia identidad individual. Entonces, si se comparte una identidad colectiva y si existe una identificación con un grupo de individuos, se actuará a favor de los intereses colectivos.⁴⁷ Esto solo puede existir como resultado del proceso de la acción.

Así pues, la acción colectiva es un fenómeno que se ha analizado desde diferentes perspectivas teóricas. Para Marx Weber, la acción colectiva es un comportamiento social que se basa en las motivaciones y significados compartidos. Charles Tilly, destaca que las acciones colectivas son un proceso dinámico que involucra grupos sociales, en el que las oportunidades políticas y la movilización social son cruciales para la consecución de objetivos colectivos. Por su parte, Sidney Tarrow complementa esta visión, introduciendo la importancia del contexto social y político, dado que las oportunidades influyen en la capacidad y sostenimiento de las acciones colectivas. Por otro lado, Eric Neveu, introduce el concepto de “repertorio de acciones”, que consiste en que los actores sociales utilizan estrategias específicas en función del entorno en el que se encuentran. Y, finalmente, Melissa Revilla destaca la importancia de la identidad colectiva y la construcción de significados compartidos en la acción colectiva, que son elementos esenciales para la facilitación de la movilización colectiva.

Las múltiples definiciones de acción colectiva comparten elementos fundamentales que explican el fenómeno. La acción colectiva es comprendida en este trabajo de investigación como la unión intencionada de varios individuos con lógicas de defensa y reivindicación de intereses comunes que se dirigen a las acciones de otros —sean estos sujetos o colectivos sociales—. Los intereses individuales se producen cuando el contexto social adquiere significado a través de categorías discursivas. Es decir, cuando los sujetos dan significación a sus condiciones sociales a través de la mediación discursiva se generan intereses particulares que posibilitan el poder de acción (agencia) del individuo y un patrón de conducta que da respuesta al contexto social.

⁴⁷ Ibid., 21.

Cuando varios individuos han construido significativamente las condiciones sociales, vistas como el factor causal del interés y posteriormente, de la acción se produce la interacción y unión intencionada entre sujetos para tratar de dar respuesta a la presión del contexto social. Esto genera a su vez el establecimiento de experiencias individuales y colectivas que transforman la identidad en contextos específicos, lo que abre puerta a nuevas formas de resistencia. Pues, las experiencias de opresión no se limitan a una sola dimensión; tanto la raza como la clase y el género se entrelazan para crear realidades únicas que afectan a las personas en sus luchas.⁴⁸ De esta forma, la acción colectiva se convierte en un espacio fundamental para construir alianzas y promover un cambio social efectivo, reconociendo la diversidad de experiencias y todas las dimensiones de la identidad.

1.3. Definición de Movimiento Social y su relación con la Transformación Social

Un movimiento social son organizaciones formadas por un grupo de intereses, que trabajan para alcanzar un objetivo común, ya sean cambios sociales, políticos, económicos o estructurales en la sociedad. Autores como Charles Tilly y Alberto Melucci destacan la importancia de la identidad y la acción colectiva en el proceso de estos movimientos, mientras que Nancy Fraser destaca la interseccionalidad y la lucha por la justicia. En Colombia, pensadores como Orlando Fals Borda y Jorge Orlando Melo analizan cómo los movimientos sociales han respondido a la violencia y la desigualdad. En conjunto estos autores muestran que los movimientos sociales juegan un papel crucial en la búsqueda de la transformación y la justicia social.

En el libro *los movimientos sociales 1768-2008: Desde sus orígenes a Facebook*, el sociólogo Charles Tilly expone que los movimientos sociales son:

“... organizaciones globales formadas por diferentes grupos de intereses. Los movimientos sociales incluyen a las capas más significativas de la sociedad, como obreros, grupos de

⁴⁸ Angela Davis, *Mujer, raza y clase* (Epublibre, 2018), 254-267.

*mujeres, estudiantes, jóvenes y al estamento intelectual. Estos distintos grupos de interés de la sociedad estarán unidos por un agravio común que, las más de las veces, será la ausencia percibida por todas las capas de la sociedad, de democracia en un escenario político determinado.”*⁴⁹

Esto quiere decir que los movimientos sociales son formaciones colectivas que agrupan a diversos actores sociales y sectores de la sociedad, como son los estudiantes, las mujeres, los trabajadores, los jóvenes y académicos. Estos grupos se unen en torno a una problemática compartida, que generalmente está relacionada con la ausencia de la democracia o la ausencia de representación en un contexto político específico. Charles Tilly hace mención de las organizaciones globales como movimientos que pueden trascender, reflejando una lucha social más amplia por derechos y justicia que se articula a nivel local y global, uniendo diversos grupos en búsqueda de un cambio significativo.

Si bien las series de reivindicaciones colectivas, de ser aceptadas, chocarán con los intereses de otras personas; políticas por cuanto, de un modo u otro, los gobiernos, con independencia de su signo político, figuran en tales reivindicaciones, bien como autores, bien como objeto de la reivindicación, bien como aliados del objeto, bien como árbitros de la disputa.⁵⁰ Entonces, las explicaciones de los movimientos sociales deben de ir de la mano de las explicaciones de las otras formas de contienda política. Pues de esta forma logramos entender mejor las acciones, los puntos en común y las divergencias que tienen los movimientos sociales.

Los movimientos sociales, han utilizado algunos rasgos cruciales como, por ejemplo: la protesta, huelgas, y ocupaciones para visibilizar sus demandas. Esto distinguió al movimiento social de otras formas políticas. Charles Tilly menciona que desde 1750, el movimiento social ha sido el resultado de tres elementos:

⁴⁹ Charles Tilly y Lesley Wood, *Los movimientos sociales 1768-2008: Desde sus orígenes a Facebook* (Barcelona: Crítica, 2010), 17.

⁵⁰ Ibid., 21.

- “1. Un esfuerzo público, organizado y sostenido por trasladar a las autoridades pertinentes las reivindicaciones colectivas (lo denominaremos campaña)*
- 2. El uso combinado de las siguientes formas de acción política: creación de coaliciones y asociaciones con un fin específico, reuniones públicas, procesiones solemnes, vigiliass, mítines, manifestaciones, peticiones, declaraciones y en los medios públicos, y propaganda (denominaremos a este conjunto variable de actuaciones: repertorio del movimiento social).*
- 3. Manifestaciones publicaciones de WUNC de los participantes: valor, unidad, número y compromiso, tanto de los actores como de su circunscripción (lo denominaremos demostraciones de WUNC)”⁵¹*

Es decir que, para Charles Tilly los tres elementos claves de los movimientos sociales son: primero, una campaña, que es un esfuerzo público, organizado y sostenido para abogar por un cambio o presentar reivindicaciones colectivas al público. Este proceso implica la planificación estratégica de las acciones colectivas y la movilización de los recursos para alcanzar los objetivos comunes. Segundo, introduce el concepto repertorio del movimiento social, que se refiere a las diversas formas de acciones políticas que los grupos sociales utilizan para movilizar sus reivindicaciones y el apoyo de individuos. Por último, menciona las demostraciones de WUNC, que son las cualidades visibles de los participantes del movimiento, como son: el valor, la unidad, el número y el compromiso, lo que refleja la fuerza y legitimidad del movimiento. La interacción de estos tres elementos junto a las oportunidades son fundamentales para comprender cómo funcionan y se sostienen los movimientos sociales.

Al situar a los movimientos sociales en una perspectiva histórica, Charles Tilly afirma que, “

“A finales del siglo XVIII, empezó a surgir en los países occidentales una curiosa manera de hacer política pública que cuajó masivamente en Europa Occidental y Norteamericana a principios del siglo XIX, se consolidó hasta convertirse en un conjunto duradero de elementos a mediados de ese mismo siglo, fue evolucionando lenta y progresivamente a partir de ese momento, se propagó por todo el mundo occidental y acabó recibiendo el

⁵¹ Ibid., 22.

nombre de movimiento social. Este constructo político combina tres elementos: 1) campañas de reivindicaciones colectivas contra las autoridades afectadas; 2) un abanico de actuaciones para llevar a cabo esas reivindicaciones que incluyen a asociaciones con un fin específico, concentraciones públicas, declaraciones en los medios y manifestaciones; 3) manifestaciones publicaciones del valor, la unidad, el número y el compromiso de la causa. Doy a este constructo históricamente concreto el nombre de movimiento social”⁵²

Esto quiere decir que, los movimientos sociales tienen su propia historia, por lo cual difiere de la historia de otras formas políticas, como las campañas electorales, las celebraciones patrióticas, las exhibiciones de poderío militar o la toma de posesión de funcionarios públicos. Por lo tanto, los movimientos sociales no abarcan todas las acciones populares, ni todas las iniciativas en favor de una causa, ni a todas las personas y organizaciones que las respaldan, ni a los héroes individuales.⁵³ Se refieren, en cambio, a un conjunto histórico, específico, interconectado y en constante evolución de interacciones y prácticas políticas, que se manifiestan a través de una combinación singular de campañas, repertorios y demostraciones de WUNC.

Desde el siglo XVIII, los movimientos sociales han progresado en sus actuaciones y sus campañas interactivas y los objetos de sus reivindicaciones. La explicación de los cambios en los movimientos sociales se da a través del entendimiento de las principales reivindicaciones y por los otros actores políticos, como son la policía, los militares, entre otros, a la que los manifestantes se enfrentaban para el desarrollo de sus estrategias. Tilly plantea que los movimientos sociales, “combinan tres tipos de reivindicaciones: programáticas, identitarias y de posición.”⁵⁴ Las reivindicaciones programáticas son la declaración de adhesión o de rechazo por parte de los objetos de las reivindicaciones del movimiento a las acciones reales o propuestas. Las reivindicaciones identitarias se componen de afirmaciones relacionadas al WUNC, que respaldan las reclamaciones de índole identitaria. Y, finalmente, las reclamaciones sobre la posición refuerzan los vínculos y los

⁵² Ibid., 29.

⁵³ Ibid., 29.

⁵⁴ Ibid., 38.

puntos en común con otros actores políticos, por ejemplo, las minorías excluidas, los grupos de ciudadanos constituidos o los fieles defensores del régimen.

Entonces, se puede entender que las formas y reivindicaciones de los movimientos sociales varían y están sujetas a un proceso de evolución histórica. Los cambios en los entornos políticos, el crecimiento en el seno del movimiento social y las transferencias entre los movimientos provocan cambios y variaciones sustanciales en el cariz de los movimientos. En el siglo XX hubo una proliferación y transformación a escala mundial de la actividad de los movimientos sociales en Europa y Estados Unidos. En esta monografía, se destacan los ocurridos en 1968 y 1989, como son las manifestaciones en la Universidad Libre de Berlín Occidental que fueron una forma de rechazo a la intervención norteamericana en Vietnam y contra el gobierno de la República Federal de Alemania; las series de manifestaciones y reivindicaciones que se desarrollaron en Italia por parte de los comunistas; los ataques parcialmente coordinados por estudiantes y trabajadores franceses contra el régimen de Charles de Gaulle y Georges Pompidou, entre otras movilizaciones que traspasaron las fronteras de Europa Occidental.⁵⁵

En otros lugares, como Canadá, casi todas las universidades estallaron en revueltas y huelgas generales para reclamar un estado socialista independiente. En México, las libertades civiles reivindicadas por estudiantes llevaron a huelgas en campus y multitudinarias manifestaciones. En la Polonia socialista se generó una fuerte represión a estudiantes e intelectuales por sus acciones políticas contundentes en búsqueda de derechos políticos y una reforma económica. Y, en Estados Unidos se llevaron a cabo diversas protestas contra la guerra de Vietnam y la publicidad de la imagen del Che Guevara ejecutado por las tropas bolivianas, que se puso de moda en una variedad de grupos disidentes.⁵⁶ Así pues, el siglo XX marcó una poderosa expansión del radio de acción de las actuaciones de los movimientos sociales como herramienta para las reivindicaciones políticas populares accesible para todos (hombres, mujeres, grupos étnicos, jóvenes, trabajadores, intelectuales) en el mundo democrático.

⁵⁵ Ibid., 141.

⁵⁶ Ibid., 142-147.

Mientras tanto, Alberto Melucci expresa que, "...la acción colectiva es siempre el fruto de una tensión que disturba el equilibrio del sistema social. La tensión produce creencias generalizadas que movilizan a la acción y buscan restablecer el equilibrio del sistema."⁵⁷ Esto señala que ciertas acciones colectivas son reacciones a problemas que hay dentro de un sistema social. Cuando los sistemas sociales, como la cultura o la política, no funcionan adecuadamente, las conductas colectivas se vuelven fenómenos emocionales debido a la falta de cohesión y funcionalidad en el sistema social. Así que, la emoción tiene un papel central en la movilización de las acciones. Esto es equivalente a lo que Charles Tilly denomina como acciones reactivas. Pero, sin retomar la terminología de Tilly, aquello que importa es que las conductas colectivas siempre derivan de una situación de crisis en las estructuras políticas.

Aunque, resulta esencial señalar que se debe realizar una distinción entre los procesos colectivos que son resultado de la disgregación del sistema y de los procesos que tienden a la búsqueda de una transformación de las bases estructurales del sistema mismo.⁵⁸ Esto en virtud de que las acciones colectivas pueden ser reactivas y buscar la defensa de los intereses comunes, la preservación de identidades o la resistencia ante un sistema en crisis. Como otras que pueden ser más proactivas, impulsadas por un análisis crítico de las condiciones sociales existentes y un deseo de transformar sistemas de poder, buscando la reconfiguración de las bases de la sociedad misma. Esta distinción es crucial para entender las dinámicas de los movimientos sociales, y cuáles son sus posibles impactos en el sistema social.

Por tanto, Alberto Melucci sostiene que, "... la acción tiene que considerarse como una interacción de objetivos, recursos y obstáculos; como una orientación intencional que se establece dentro de un sistema de oportunidades y coerciones."⁵⁹ Es decir que la acción colectiva debe entenderse como un proceso que involucra la interacción de objetos, recursos y obstáculos. Las acciones sociales tienen objetivos claros y se guían por intenciones

⁵⁷ Alberto Melucci, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia* (México: El Colegio de México, 1999), 26.

⁵⁸ Ibid., 26.

⁵⁹ Ibid., 37.

específicas. Además, la disponibilidad de recursos influye en la capacidad de los grupos para actuar, mientras que los obstáculos pueden limitar sus esfuerzos, lo que significa que las acciones pueden ocurrir dentro de un sistema que presenta tanto oportunidades como coerciones, lo que puede impactar las decisiones tomadas.

En este sentido, Melucci expresa que los movimientos sociales son, “... sistemas de acción que operan en un campo sistémico de posibilidades y límites”⁶⁰ y “construcciones sociales. Más que una consecuencia de crisis o disfunciones, más que una expresión de creencias, la acción colectiva es construida gracias a una inversión organizativa.”⁶¹ Esto quiere decir que, para Melucci los movimientos sociales son construcciones sociales, en el sentido que mantiene la organización de los individuos y la movilización de los recursos para la acción significativa, la distribución de los valores, potencialidades y decisiones en un campo de acción que se encuentra delimitado. De tal manera, los movimientos sociales son sistemas de acción en el sentido que cuentan con una estructura de unidad y continuidad de la acción, que no sería posible sin la integración de individuos, grupos, objetivos, creencias, decisiones e intercambios que operan en un campo sistémico.

Al considerar los movimientos sociales como sistemas de acción, significa dejar de identificarlos como simples fenómenos empíricos. Pues un movimiento, visto como una unidad, es el resultado de intereses plurales, objetivos, orientaciones y el poder de acción (agencia) de un grupo de individuos de manera sostenida. Por tanto, un movimiento social no solo es un sistema de acción que asocia orientaciones y significados plurales, sino que también es un sistema de relaciones sociales. Su diferencia con la acción colectiva singular es que, contiene tipos diferentes de comportamiento y los análisis se ven obligados a romper su aparente unidad y a descubrir los diferentes elementos que en ella convergen, teniendo en cuenta las diferentes consecuencias.⁶²

⁶⁰ Ibid., 37.

⁶¹ Ibid., 37.

⁶² Ibid., 42.

Siguiendo a Alberto Melucci, los movimientos sociales se distinguen dentro de tres categorías: movimientos reivindicativos, movimientos políticos y movimientos antagónicos. Un movimiento reivindicativo se sitúa en el ámbito de la organización social y lucha contra el poder que establece las normas y papeles; un movimiento de este tipo tiende a una redistribución de los recursos y una reestructuración de dichos papeles. Es decir, que la lucha ataca las reglas mismas de la organización saliendo de los procesos institucionalizados.⁶³ Un movimiento político es el que actúa para transformar los canales de participación política y transformar las relaciones de poder que hay en los procesos decisionales. La acción colectiva tiende a romper las relaciones de poder y los límites institucionalizados del sistema, impulsando la participación ciudadana en las tomas de decisiones. Y, el movimiento antagónico hace referencia a la acción colectiva dirigida contra un adversario social para la apropiación, el control y la orientación de los medios de producción social. Sus objetivos son atacar las relaciones sociales dominantes y la estructura de la dominación; es decir, una acción que se dirige contra el poder que detenta una clase o grupo dominante.⁶⁴

Con este modelo se comprende que la activación de los movimientos sociales son el encuentro entre la existencia estructural de un conflicto y las condiciones coyunturales en las que se encuentra un sistema.⁶⁵ Por tanto, a través de un repertorio de acción, actores con modelos organizativos y objetivos claros, preceden al cambio de un sistema que crea desequilibrios y contradicciones. La participación de militantes en los movimientos sociales muestra que tienen a su disposición recursos cognoscitivos y relacionales sustanciales para la construcción de diferentes formas de movilización y la negociación de una identidad colectiva en el tiempo. De ahí el sistema de significados que tiene cada movimiento para enfrentarse a una autoridad política con una decisión específica.

Para comprender las luchas de los movimientos sociales, resulta importante considerar el aporte que realiza la politóloga Nancy Fraser sobre el concepto de justicia social en su obra *La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución,*

⁶³ Ibid., 51.

⁶⁴ Ibid., 51.

⁶⁵ Ibid., 54.

reconocimiento y participación, donde aborda el modelo de justicia desde dos dimensiones fundamentales que se interrelacionan, las cuales son: primero, las reivindicaciones redistributivas que pretenden una distribución más justa de los recursos económicos y materiales. Se supone que estas se centran en injusticias socioeconómicas, que se encuentran enraizadas en la estructura económica de una determinada sociedad. Y, segundo, las reivindicaciones de reconocimiento, que tiene como objetivo que los individuos y grupos sociales sean respetados en términos de diferencias raciales, étnicas, de género y sexuales. Esta se enfrenta a las injusticias culturales, que se enraízan a patrones sociales de representación, interpretación y comunicación.

En cuanto a estos paradigmas populares de justicia, Nancy Fraser señala que las reivindicaciones planteadas por actores políticos y movimientos sociales en la esfera pública, exige tanto la redistribución como el reconocimiento porque son un conjunto de concepciones relacionadas sobre las causas y las soluciones de la injusticia social. Mientras la política de la redistribución suele equipararse a la política de clase, por su parte la política de reconocimiento se asimila a la política de la identidad, que, a su vez, se equipara a las luchas acerca del género, la sexualidad, la nacionalidad, el carácter étnico y la raza.⁶⁶

Entonces se puede decir que las luchas de los movimientos sociales han sido impulsadas por una concepción bidimensional de la injusticia social centrada en el principio normativo de la paridad de participación. Sin embargo, las dimensiones distributivas y de reconocimiento tiene cierta independencia relativa de la otra porque cuando consideramos los ejes de subordinación como son: la raza, el género, la clase social y la sexualidad, se comprende que estos códigos culturales se interceptan en la estructura económica y en el orden de estatus de la sociedad. Por tanto, ninguna de las dimensiones es suficiente por separado. Como mínimo, será necesario para la superación de las injusticias prestar atención tanto en la distribución como en el reconocimiento.

⁶⁶ Nancy Fraser, «La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación», *Revista de trabajo*, 2008, 86.

En cuanto al ámbito público, comprendemos que es el espacio donde se desarrollan los repertorios de acción tanto de los hombres como de las mujeres. Nancy Fraser considera que en el ámbito público han existido impedimentos formales de paridad participativa por las nociones de perjuicio de clase y de género; así como exclusiones con base en fundamentos raciales. Por lo anterior, en espacios donde ha habido miembros de los dos sexos, se han desarrollado experiencias reconocidas como la siguiente: “los hombres tienden a interrumpir más a las mujeres de lo que las mujeres interrumpen a los hombres; los hombres tienden a hablar más que las mujeres y se toman más turnos y más largos; las intervenciones hechas por mujeres son más ignoradas o no respondidas que la de los hombres.”⁶⁷

Acertadamente, la deliberación política que se ha desarrollado en el ámbito público puede servir como una máscara para la dominación masculina y extenderse hacia otros tipos de relaciones de desigualdad, como las que están basadas en el género, la clase, la raza y la etnia. Aquí encontramos una seria dificultad en la concepción del ámbito público porque en cuya estructura institucional básica en la que usualmente esta ópera, los efectos de desigualdad social llevarán a que el ámbito público este en beneficio de los grupos dominantes de la sociedad y en desventaja de los subordinados. Esto pone al descubierto que miembros de los grupos sociales subordinados —mujeres, trabajadores, población negra, comunidades indígenas, gays y lesbianas, etc.— han constituido públicos alternativos para discutir sus necesidades, objetivos, valores, identidades y estrategias, que como fuesen, estarán en la supervisión de los grupos dominantes, lo que haría más difícil la defensa de intereses comunes en el ámbito público dominante.

Los grupos sociales subordinados generan contra discursos en el terreno discursivo que pueden llevar a reconstruir sus identidades y necesidades colectivas, así como prácticas desde la propia modalidad de exclusión y marginación informal, lo que implica el acrecentamiento de la discusión discursiva en los ámbitos públicos. Ahí, en la interacción discursiva interpública reside el potencial emancipatorio de los grupos sociales subalternos. Lo dicho, debido a que en los ámbitos públicos no solo se dan los terrenos para la formación

⁶⁷ Nancy Fraser y Teresa Ruiz, «Repensar el ámbito público: una contribución a la crítica de la democracia realmente existente», *Debate Feminista* 7 (1993): 23-58, 35.

de la opinión discursiva; sino además los terrenos para la formación y la representación de las identidades sociales.⁶⁸

Las múltiples identidades culturales, les guste o no, mantendrán una relación contestataria con los públicos dominantes porque el esclarecimiento de sus intereses puede llevar a una contra distinción con los asuntos públicos políticos, desplegando la exclusión de sus intereses en el debate público general y de la discusión. Esto usualmente funciona en ventaja de los grupos dominantes y en desventaja de los grupos subordinados porque para los primero implica una expansión de la autoridad discursiva de espacios públicos para la toma de decisiones y la creación de opiniones y para el último la delimitación del campo de acción del debate y la exclusión en la toma de decisiones.

Esta noción de justicia social se entrelaza con las teorías de Max Weber y Charles Tilly en el sentido de que la comprensión de la justicia social de Fraser no se puede lograr sin abarca el concepto de reconocimiento, ya que este implica validar la diversidad de experiencias e identidades de los grupos oprimidos. Esta idea se relaciona con el análisis de Tilly sobre cómo los movimientos sociales emergen como respuesta a los cambios en las estructuras de poder y la falta de reconocimiento de los actores sociales que se organizan y movilizan para visibilizar sus demandas. Y, en ese mismo sentido, el teórico Weber enfatiza que los movimientos sociales buscan legitimar sus acciones y demandas en la esfera pública, reflejando que la búsqueda de justicia social de los movimientos sociales, a través de los repertorios de acción colectiva, lo que intenta es transformar las relaciones de poder y reivindicar el reconocimiento que ha sido negado por las estructuras sociales y políticas de una determinada sociedad.

Así pues, los paradigmas populares son expresiones de una perspectiva característica de los movimientos sociales y los actores políticos, que están relacionadas a las causas y a las posibles soluciones de formas de injusticia social. Después de todo, las reivindicaciones de redistribución y reconocimiento son recursos de acciones colectivas emancipadoras y hasta reprobables porque rompen con ciertos criterios normativos de las

⁶⁸ Ibid., 45.

sociedades. En su referencia política, son paradigmas que han sucedido en las esferas públicas y que informan las luchas que han sucedido en la sociedad civil.⁶⁹ Por esa razón, hay movimientos sociales concretos que se orientan a las reivindicaciones de reconocimiento, como son los movimientos indígenas, feministas, anti heterosexistas, antirracistas, etc. Y, los movimientos sociales que se enfocan en la reivindicación de la redistribución, como los movimientos sindicales, estudiantiles, campesinos, por la justicia económica, y demás.

Por lo que se refiere al caso colombiano, el sociólogo Orlando Fals Borda destaca que los movimiento sociales son, “fruto tanto de las dinámicas internas, centradas en la denuncia de las limitaciones del régimen de como coalición conocido como el Frente Nacional, como sobre todo externas, como el auge de las luchas anticoloniales, la Revolución cubana y los movimientos estudiantiles en Europa y Norteamérica.”⁷⁰ Es decir que la combinación de factores internos y externos contribuyeron al surgimiento de los movimientos sociales que buscaban cambios profundos en la estructura social y política colombiana. Los movimientos en Colombia se vieron impulsados por movimientos internacionales que demostraron resistencia contra sistemas opresivos tradicionales, el cuestionamiento de las estructuras de poder y la inspiración por las luchas internacionales que abogaban por la justicia social y política.

En aras de precisión, Fals Borda expresa que los movimientos sociales son, “aquellas acciones sociales colectivas más o menos permanentes, orientadas a enfrentar injusticias, desigualdades o exclusiones, y que tienden a ser propositivas en contextos históricos específicos.”⁷¹ Por tanto se entiende que los movimientos sociales en Colombia han sido movimientos populares que han establecido acciones colectivas sostenidas y orientadas en la búsqueda de la justicia e inclusión social, incorporando casi siempre un lenguaje de reivindicación y revolución. Cabe destacar que, para el año 1970, estaba vigente un pacto bipartidista que se denominó el Frente Nacional que buscaba poner fin a la violencia

⁶⁹ Nancy Fraser, «La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación», *Revista de trabajo*, 2008, 86.

⁷⁰ Orlando Fals Borda et al., *Movimientos sociales, estado y democracia en Colombia* (Universidad Nacional de Colombia, ICAHN, 2001), <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/3083>, 17.

⁷¹ Orlando Fals Borda et al., *Movimientos sociales, estado y democracia en Colombia*, 254-257.

sectoria en Colombia, desarrollar reformas políticas y sociales, establecer una alternancia del poder entre partidos políticos y una inclusión política; sin embargo, las condiciones reales en los setenta vislumbraba el incumplimiento de aquellos objetivos.⁷² En vista de eso, las condiciones de desigualdad social y las limitaciones democráticas del Frente Nacional aún presentes en las ciudades, desencadenaron una agitación estudiantil, sindical y campesina de lenguaje revolucionario y una guerrilla más visible.⁷³

Para este año, las promesas reformistas incumplidas, el debilitamiento del sistema político por la división interna entre los partidos políticos, el auge del clientelismo, la corrupción y la retórica revolucionaria cada día más visible en Colombia, desencadenó una expansión paulatina de las guerrillas y el fortalecimiento de los movimientos sociales, los cuales aprovecharon las dificultades del Estado. Esto llevó a tensiones entre los sectores populares y el gobierno; así como un aumento dramático de la violencia por la arbitrariedad que se usaba para sancionar a los civiles por “delitos de rebelión y subversión”.

El reavivamiento de las luchas sociales y movilizaciones populares para abarcar los múltiples conflictos de la sociedad colombiana en el periodo estudiado de 1971-1981, constituyó nuevas formas de poder local que respondieron a factores muy complejos. Es una realidad que la agencia de las organizaciones sociales, terminó por desbordar tanto los marcos sociales como los políticos y llevó a una creciente de múltiples intentos legales sistemáticos por parte de los gobiernos para reprimir a los grupos insurgentes y a los movimientos sociales, a través de repertorios de violencia, como fueron las torturas, las masacres y los asesinatos contra poblaciones civiles acusadas de complicidad y tolerancia con aquellos accionares que atentaban contra el poder hegemónico establecido.

Más allá de expresar algo necesariamente negativo, lo que quiero demostrar es que la expresión política de los movimientos sociales y grupos insurgentes reflejan una complejidad de la lucha social porque sus accionares colectivos condujeron a incrementar la crisis de legitimidad política que trataron de ser contrarrestados por intentos de

⁷² Jorge Orlando Melo, *Historia Mínima de Colombia* (El Colegio de México AC, 2017), 242.

⁷³ Jorge Orlando Melo, *Historia Mínima de Colombia*, 243.

relegitimación. Pues la lucha social no surge por una carencia de bienes materiales sino por las desigualdades sociales y estructurales en la sociedad colombiana. Visto de esta forma, los movimientos sociales tuvieron una influencia en la diversificación del panorama político colombiano por la creciente movilización y la exigencia de cambios significativos en las estructuras sociales, culturales, económicas y políticas del país.

1.4. Conceptualización de la Agencia

La agencia humana es la capacidad de actuar que tiene un sujeto como intento de construir una identidad, una vida, un entramado de relaciones, una sociedad con ciertos límites y un lenguaje. Esta tiene lugar en los procesos sociales, en las estructuras y en las relaciones sociales, y se evidencia en el flujo de tiempo, mediante las dinámicas de movilidad o inmovilidad que tiene una persona en un contexto histórico, donde las relaciones de poder y las representaciones de poder hacen parte. Tanto la agencia humana como la estructura se relacionan en los procesos históricos (socio-culturales, económicos y políticos), puesto que la agencia tiene la capacidad de moldear las experiencias de un sujeto que se encuentra inmerso en unas relaciones sociales; por lo tanto, es relacional y social. Así, la agencia humana es la capacidad de acción que se conforma a lo largo de la experiencia de un individuo, lo cual permite analizar y comprender las relaciones que se dan entre los sujetos sociales y en las relaciones significantes de poder.

En las sociedades existen condicionamientos que se asocian con una clase particular de condiciones de existencia que producen *habitus*, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles y estructuras estructuradas dispuestas a funcionar como estructuras estructurantes.⁷⁴ El sociólogo Pierre Bourdieu hace referencia al *habitus* como lo que origina las prácticas individuales y colectivas y por ende la historia, de acuerdo con los esquemas de percepción, de pensamiento y acción que se garantizan a través del tiempo.⁷⁵ Es decir, que a

⁷⁴ Pierre Bourdieu, *El sentido práctico* (Siglo XXI Editores, 2007), 87.

⁷⁵ Ibid., 89.

través del *habitus* es posible la producción de prácticas sociales estructuradas inscritas en unos límites inherentes a las condiciones particulares de su producción y reproducción. Puesto que el *habitus* es una capacidad de producir pensamientos, expresiones y acciones, siempre y cuando las estructuras sociales e históricas lo permitan.

En esta medida, *los habitus* son la incorporación de la misma historia, puesto que las prácticas sociales que éstos engendran son ajustadas a las estructuras dotadas de un sentido objetivado, que es necesario para que esas estructuras objetivas sean duraderas y ajustadas para la condición de su funcionamiento. Sin embargo, el *habitus* no es un determinante rígido ya que este se puede adoptar a nuevas circunstancias de acuerdo con el conjunto de disposiciones presentes en las estructuras sociales. Es importante señalar que en el espacio social hay reglas y estructuras de poder, que pueden brindar un conjunto de disposiciones que influyen en las percepciones y acciones de los individuos. De modo que los individuos pueden cuestionar y reconfigurar las estructuras mediante prácticas cotidianas o acciones colectivas, que pueden llevar a cambios significativos en el orden social.

Pierre Bourdieu, señala que, “la homogeneización objetiva de los *habitus* de grupo o de clase que resulta de la homogeneidad de las condiciones de existencia es lo que hace que las prácticas puedan estar objetivamente concordadas por fuera de todo cálculo.”⁷⁶ Esto se debe a que las estructuras objetivas han producido las disposiciones de los agentes en interacción y que a través de estas se les asigne además sus posiciones relativas en las interacciones y fuera de ella.⁷⁷ Entonces, cuando las prácticas de los miembros de un mismo grupo están concordados se supone que existe el dominio de un código común, debido a que los *habitus* están inscritos en el cuerpo por las historias idénticas, que es la condición que permite la concertación de las prácticas y también de las prácticas de concertación. Así, los agentes movilizados y las disposiciones que estos reconocen en sus prácticas o discursos son suscitadas por la sincronización de lo homogéneo y la organización de lo heterogéneo.⁷⁸

⁷⁶ Ibid., 95.

⁷⁷ Ibid., 95.

⁷⁸ Ibid., 97.

En este sentido, el agente se define por las relaciones que tienen con un universo de probabilidades que el mundo estructurado le asigna objetivamente y sus *habitus* se determinan en función de un porvenir de probabilidades. Es decir, que por agente me refiero al sujeto que es capaz de orientar o de coaccionar sus prácticas o sus representaciones dentro de un campo social⁷⁹, que es el espacio donde interactúan diferentes actores sociales; y, sus *habitus* son las variedades de prácticas que desarrolla a lo largo de su vida a través de su socialización en diferentes campos sociales. En este sentido, la relación entre *habitus* y agente resalta la complejidad de la acción humana en un contexto social, subrayando la dinámica entre lo individual y lo social en la formación y transformación de la realidad.

En opinión de Anthony Giddens, el entendimiento de agentes humanos se debe relacionar con el ordenamiento recursivo de las prácticas sociales. Esto debido a que, el agente humano es un “ser capaz de desplegar (repetidamente, en el fluir de la vida diaria) un espectro de poderes causales, incluido el poder de influir sobre el desplegado por otros.”⁸⁰ Por tanto, los agentes tienen la aptitud de producir una diferencia en las estructuras de poder porque ejercen alguna clase de poder. Por esto, Giddens señala que los agentes utilizan y reproducen en el curso de una interacción, recursos (enfocados a través de significación y legitimación) que son propiedades estructurales de sistemas sociales.⁸¹ Así, se entiende que los recursos son los medios por los cuales los agentes ejercen poder, como un elemento de rutina de la actualización de una conducta en una reproducción social.⁸²

Adicionalmente, Giddens señala que, en los sistemas sociales, está implícitamente una estructura y las actividades de los agentes humanos, que son reproducidas por un tiempo y un espacio.⁸³ Se debe entender que las propiedades estructurales de los sistemas sociales están fundadas en las actividades que son producidas y reproducidas por los agentes humanos. Tanto los agentes como las estructuras sociales representan una dualidad debido a

⁷⁹ Pierre Bourdieu, *Cosas dichas* (Barcelona: Gedisa, 2000), 127.

⁸⁰ Anthony Giddens, *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. (Argentina: Amorrortu Editores, 2003), 31.

⁸¹ Ibid., 32.

⁸² Ibid., 32.

⁸³ Ibid., 32.

que las estructuras son resultado de las prácticas reproducidas en tiempo y espacio. En consecuencia, los agentes utilizan esas modalidades de estructuración en la reproducción de sistemas de interacción, y en el mismo acto reconstituyen las propiedades estructurales de estos.⁸⁴ De esta manera, se sostiene que la continuidad de la actividad social tiene origen en las conexiones que tiene el agente individual y los contextos sociales a través de los cuales este se desenvuelve en el curso de su vida cotidiana.⁸⁵

En este mismo orden de ideas, la socióloga Margaret Archer comparte la premisa de que los sujetos-agentes no son productos pasivos de las estructuras sociales porque poseen la capacidad de reflexionar y actuar en un determinado tiempo y espacio. Adicional, Archer refiere que, para discutir sobre la estructura y la agencia, se debe comprender que son dos aspectos de la vida social que son analíticamente diferentes porque poseen propiedades autónomas emergentes que las hacen ser capaces de variaciones independientes. Con esto no se quiere rechazar el hecho de que las estructuras dependen de las actividades, sino especificar sobre las actividades de quién y cuándo se hacen.⁸⁶ Lo anterior, puesto que no se debe negar que las actividades reproducen y transforman la estructura social, que fue establecida por una generación o cohorte particular de actores como consecuencia inesperada pero emergente de sus actividades, más que crearla. Por consiguiente, se comprende que las actividades de quién depende del desarrollo de un contexto de estructuras emergentes previas y que las actividades determinadas son antecedentes de cambios estructurales.⁸⁷

La modificación de las propiedades estructurales previas constituye una nueva influencia condicional sobre la interacción siguiente. Esto quiere decir que una estructura dada condiciona, pero no determina las orientaciones de las acciones de los sujetos-agentes debido a que estos tienen la capacidad de reflexionar sobre su entorno, situación y las estructuras que les afectan. Esta capacidad de reflexión hace que los agentes, a través de su agencia, puedan transformar las estructuras existentes. De esta forma, Margaret Archer,

⁸⁴ Ibid., 41.

⁸⁵ Ibid., 63.

⁸⁶ Margaret Archer, *Teoría Social Realista. El Enfoque Morfogenético* (Universidad Alberto Hurtado, 2009), 107.

⁸⁷ Ibid., 116.

señala que es importante reconocer que, así como la agencia, “trae consigo la transformación social y cultural es simultáneamente responsable de la transformación sistemática de la propia agencia social.”⁸⁸ En otras palabras, la agencia elabora la estabilidad o el cambio de las estructuras socioculturales, pero al mismo tiempo esta misma se habrá elaborado en el proceso.

Con lo dicho hasta ahora, se entiende que, al examinar el juego mutuo entre la estructura y la agencia a lo largo del tiempo, se puede llegar a la conclusión de que el poder causal existente en las relaciones sociales está mediado por la agencia social. Esto, asumido desde lo que Margaret Archer enfatiza sobre la agencia social porque la complejidad de la interacción entre agencia y estructura hace notar que, “no hay ser sin hacer y no hay hacer sin consecuencias”.⁸⁹ Otra forma de decir esto es que los poderes agenciales de los agentes sociales conducen, por cierto, a la transformación tanto de la estructura como de sus agencias, puesto que en la interacción entre la realidad social y la agencia social, puede surgir nuevas reglas para nuevos juegos o mantener las mismas posiciones disponibles que les hacen ser ellos mismos.

En definitiva, en este trabajo de investigación se entiende a la agencia social como la capacidad que tienen los sujetos-agentes para actuar dentro de un contexto social, de acuerdo a las oportunidades que tienen para transformar su realidad. Mientras Bourdieu aborda el concepto de agencia a través del concepto de *habitus*, que funciona dentro de las estructuras sociales y determina, en gran medida, las oportunidades disponibles para el sujeto-agente, Giddens destaca que pese a la influencia que tienen las estructuras sociales de influir en las agencias de los individuos; también, se puede reconocer, reflexionar de la situación en la que se encuentra el agente social para actuar sobre las limitaciones que le intercepta. Y, finalmente, Archer complementa la discusión enfatizando en la capacidad de los sujetos-agentes de reflexionar sobre sus condiciones sociales para transformar sus realidades en el sentido que mediante sus poderes agenciales pueden desafiar o modificar las estructuras sociales.

⁸⁸ Ibid., 338.

⁸⁹ Ibid., 352.

Desde una perspectiva teórica crítica, considero que el poder agencial de los sujetos-agentes se construye a partir de los contextos sociales y culturales que les condiciona a ciertas oportunidades y les limita de otras. La agencia es ese poder que se produce y reproduce mediante actos repetitivos en un determinado contexto social y tiempo para resistir y desafiar las estructuras sociales que condicionan la existencia de los sujetos-agentes. Es decir que la agencia social es un acto dinámico que interacciona con las estructuras de poder establecidas en una determinada sociedad, pero siempre dentro de unas limitaciones impuestas por el contexto histórico de esa sociedad, ya sea para crear un campo de posibilidades o seguir viviendo con unas limitaciones impuestas por las condiciones sociales. Por eso la agencia se debe ver como un proceso que se entrelaza con el poder, la historia y la resistencia.

1.5. Acción Colectiva: Un Enfoque Teórico desde el Género

1.5.1. Género: Un Análisis Histórico

El sociólogo Fernando Urrea Giraldo en su investigación titulada *la categoría de género en las ciencias sociales contemporáneas* establece un análisis sobre la categoría de género en las ciencias sociales, en relación a las similitudes y diferencias del surgimiento de esta categoría y otros conceptos que tienen importancia en los primeros debates del campo establecido, especialmente en la sociología, la antropología, la historia y los campos de la demografía, la economía y el psicoanálisis. Para su desarrollo investigativo se sitúa durante los siglos XIX y XX para ver las categorías básicas que antecedieron de la conceptualización del género que se interrelaciona con las tendencias modernas de la sociología, la historia y la antropología.

Fernando Urrea plantea que la categoría de sexo y la sexualidad se convierte, junto con la de edad, en uno de los temas centrales en algunas escuelas de demografía,

epidemiología y antropología, en especial entre las escuelas anglosajonas, americanas e inglesas. Lo anterior establecido desde un cierto determinismo biológico en la conducta de los sexos —hombre y mujer—. Es con el surgimiento del psicoanálisis que se constituye el estudio de la organización cultural de la sexualidad, donde el funcionalismo antropológico convierte el psicoanálisis en una teoría transcultural válida para las sociedades en general. No obstante, con los aportes del culturalismo americano en la antropología, se despoja la idea del determinismo biologicista sobre el sexo y la sexualidad, puesto que con esta perspectiva culturalista se comprende que los roles sexuales y los papeles femeninos y masculinos operan en una cultura determinada. Es decir, los patrones culturales de una sociedad constituyen las diferencias sexuales biológicas.

Desde el campo de la historia, Fernando Urrea señala que: “el estudio de la mitología a partir de los procesos simbólicos moldea una nueva dimensión analítica que problematiza el universo del orden masculino y femenino tradicionales, desplazando completamente la preocupación inicial de la sexualidad desde el punto de vista biológico hacia el dominio del orden simbólico y mítico.”⁹⁰ Pese a estos diferentes panoramas teóricos de las ciencias sociales, el interés en el género como categoría analítica surgió solo a finales del siglo XX,⁹¹ a partir de las transformaciones económicas y sociales en las sociedades occidentales, sobre todo a partir de la segunda posguerra en Europa y América. En las sociedades latinoamericanas y en menor grado africanas, se empieza a ganar interés en esta categoría en los años sesenta y setenta.⁹²

Cabe señalar que con la creciente participación de las mujeres en los sistemas educativos, mercados de trabajo y demás espacios públicos que anteriormente eran de predominio masculino, más los aportes de los movimientos feministas en los cambios sociales, la teoría y las políticas públicas, se gestaron cuestionamientos sobre las interpretaciones clásicas de la mujer y la sexualidad en las ciencias sociales y las ciencias

⁹⁰ Gabriela Castellanos et al., *Discurso, género y mujer* (Facultad de Humanidades, Centro de Estudios de Género, La Manzana de la Discordia, 1994), 53.

⁹¹ Joan W. Scott, *El género: una categoría útil para el análisis histórico*, 1986, 21.

⁹² Gabriela Castellanos et al., *Discurso, género y mujer* (Facultad de Humanidades, Centro de Estudios de Género, La Manzana de la Discordia, 1994), 54.

de la salud, y se establecieron unos aportes en la redefinición conceptual contemporánea sobre el concepto de sexo, sexualidad, erotismo, reproducción, feminidad, masculinidad y los roles históricos, sociales y culturales de las mujeres en las diferentes sociedades.⁹³ Estos planteamientos, estuvieron orientados hacia nuevas representaciones del género, para ser encaminadas a comprender las identidades subjetivas.

En el contexto histórico, Joan W Scott, expone que el concepto género, “forma parte de una tentativa de las feministas contemporáneas para reivindicar un territorio definido específico, de insistir en la insuficiencia de los cuerpos teóricos existentes para explicar la persistente desigualdad entre mujeres y hombres.”⁹⁴ Esto surge a partir del descubrimiento de cómo las diferencias y relaciones sociales de género constituyen las relaciones significantes de poder que atraviesan la vida social, lo cual da cuenta de las desigualdades, ya sea en escala macro o micro, entre las diferencias que distinguen los sexos y su relación con otro tipos de desigualdades sociales; así como la construcción histórica social de las identidades que suelen ser subjetivas de acuerdo a los símbolos culturalmente disponibles.

En el análisis de la historiadora Ana Lidia García, se destaca que el género: “se convierte en un instrumento muy útil, ya que habla de las relaciones-procesos entre los sexos y las construcciones que se establecen alrededor de los roles masculino y femenino (roles de género) —después se desarrollan las múltiples identidades de género— como un conjunto de patrones de comportamiento, normas y prescripciones, pero también de signos y símbolos contradictorios, emociones y costumbres que se construyen, imponen y transforman o reproducen con el paso del tiempo; lo que permite explorar la variabilidad histórica”⁹⁵

Entonces, el concepto de género es una categoría de análisis histórico y social que permite comprender las relaciones de poder y las prácticas sociales. Para Joan W Scott, el género es “un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que

⁹³ Ibid., 54.

⁹⁴ Joan W. Scott, *El género: una categoría útil para el análisis histórico*, 1986, 21.

⁹⁵ Ana Lidia García-Peña, «De la historia de las mujeres a la historia del género», *Contribuciones desde Coatepec*, n°. 31 (2016), <https://www.redalyc.org/jatsRepo/281/28150017004/html/index.html>.

distinguen los sexos”⁹⁶ y también, “una forma primaria de relaciones significantes de poder”.⁹⁷ Esto quiere decir que el género se construye a partir del sistema de relaciones sociales y sexuales que corresponden a las representaciones de poder que se encuentran establecidas en contextos socioculturales diversos, lo cual corresponde a los cambios en las representaciones del poder.

A través de esta categoría se puede analizar la construcción histórica, social, cultural y política de los cuerpos sexuados que se encuentran establecidos en una época y un contexto determinado. A partir de los discursos, las prácticas sociales y las relaciones de poder se establecen unas conductas en relación a ese cuerpo sexuado; así como una identidad subjetiva y polisémica. Así pues, los cuerpos sexuados adquieren agencia que trastocan las relaciones significantes de poder legitimadas por los discursos institucionalizados.

1.5.2. La Acción Colectiva en Clave de Género

A partir de las reflexiones del concepto de género, surge la necesidad de explorar cómo la acción colectiva se manifiesta y estructura desde la perspectiva de género. Esta conexión no solo enriquecerá el entendimiento de la acción colectiva y los movimientos sociales, sino que ayudará a comprender las relaciones de poder y el papel crucial que desempeñan las identidades de género en la movilización colectiva. En este sentido, este apartado se enfocará en comprender las interacciones que configuran las estrategias de movilización y a reconocer la importancia de las experiencias de género en la construcción de los movimientos sociales y el cambio histórico.

Al aplicar la perspectiva de género se procede a examinar las construcciones sociales en un sistema de relaciones de género de una determinada sociedad, en búsqueda de una visión en conjunto de las experiencias de los géneros, lo que nos otorga una dimensión más completa de los hechos históricos. Al realizar un análisis de las acciones colectivas resulta importante tener en cuenta las interacciones que hay entre los géneros porque se brinda una

⁹⁶ Joan W. Scott, *El género: una categoría útil para el análisis histórico*, 23.

⁹⁷ *Ibid.*, 23.

visión integral de las dinámicas sociales y políticas que hay detrás de estas, ya sean la operación de las relaciones de poder entre los géneros, la inclusión o exclusión de ciertos grupos de género, las normas de género existentes, la construcción de las identidades de género, las estrategias de movilización que varían de acuerdo al género y la construcción de alianzas entre diferentes movimientos.

Al mismo tiempo, la implementación de la perspectiva de género en los análisis de la acción colectiva y los movimientos sociales conduce al entendimiento de las relaciones de género en los contextos sociales porque el género interactúa con otras categorías sociales como es la raza y la clase, lo que puede favorecer o afectar las dinámicas de las acciones. Como afirma la socióloga Alba Nubia Rodríguez, las relaciones de género,

*“... no sólo mediarán las relaciones de quienes están inmersos en los movimientos; también se hacen evidentes en las estructuras sociales y en los contextos en los cuales se gesta, desarrolla y mantiene la acción colectiva; intervienen en las lógicas relacionales de todos los actores de la arena política. En este sentido, argumentamos que las relaciones de género median entre los participantes del movimiento, en el contexto en el cual está el movimiento y en las diversas dinámicas de los movimientos sociales.”*⁹⁸

Analizar las acciones colectivas desde la perspectiva de género contribuye a centrar la atención en las relaciones de género que inciden no sólo en las identidades de los sujetos-agentes que realizan acciones colectivas sino también en las estructuras sociales y en los contextos en los que se desenvuelven y transforman. Esto debido a que, al analizar las dinámicas de los géneros, se identifica que las construcciones culturales y simbólicas que se arraigan a unos patrones sociales de representación, interpretación y comunicación, son claves para la comprensión de la acción colectiva. En otras palabras, el entendimiento de las relaciones entre los géneros nos hace ver que éste funciona como mediador de las interacciones y las estrategias que hay entre los sujetos-agentes y las estructuras.

⁹⁸ María Eugenia Ibarra et al., *Mujeres en movimiento: género, experiencias organizativas y repertorios de acción en Colombia* (Universidad del Valle, 2018),18.

Esto quiere decir que el género está inmerso en una perspectiva que ha contribuido a las dinámicas sociales, políticas y culturales de las sociedades, lo cual resulta importante a la hora de analizar el surgimiento de las acciones colectivas y los movimientos sociales; así como el proceso de construcción de la identidad individual y colectiva, las cuales son interpretadas por unos sujetos que tienen unas experiencias atravesadas por representaciones, símbolos y relaciones de poder. Por lo tanto, al considerar cómo las dinámicas de los géneros influyen en las relaciones de poder y en las articulaciones de intereses, es posible comprender la construcción de la identidad colectiva que se origina a partir de un conjunto de personas que comparten intereses específicos, donde la conciencia de esos intereses desarrolla una identidad colectiva, una identidad individual, una subjetividad política femenina y un potencial activismo político.

CAPÍTULO 2.

LA MEMORIA SE CONSTRUYE CON LAS MUJERES: EL IMPACTO DE LA ACCIÓN COLECTIVA FEMENINA EN SANTIAGO DE CALI

Resumen:

En la década de los setenta se presentó a nivel mundial el auge de los movimientos sociales, los cuales buscaban la transformación en la escena social y política. Sus accionares colectivos estuvieron impulsados por un deseo de la libertad, la justicia social y la obtención de derechos fundamentales para diversos sectores de las sociedades. De este modo, se evidenció una ruptura con el pasado y un rechazo a las estructuras tradicionales, ya que el sistema-mundo moderno trajo consigo cambios que fueron percibidos como oportunidades para destacar las necesidades e intereses de los sujetos-agentes, en relación con las realidades sociales de su época.

En Colombia se experimentó el fortalecimiento de las influencias culturales y políticas propias de la modernidad urbana, lo que propició una serie de transformaciones sociales, culturales y políticas, que jugaron un papel clave en el impulso del progreso y la evolución del país. En este contexto, las mujeres llevaron a cabo un análisis de mayor profundidad frente a los escenarios nacionales, locales e internacionales, lo que las motivó cuestionar las estructuras sociales, culturales y políticas ya establecidas; así como, la influencia del imperialismo estadounidense que estaba moldeando el destino de la nación. De esta forma, asumieron una agencia activa en la elaboración de discursos y acciones colectivas que desafiaban las dinámicas de poder, contribuyendo a la construcción de nuevas realidades.

La participación de las mujeres en movimientos sociales resaltó sus intereses, estrategias y capacidades de acción, evidenciando cómo sus experiencias políticas influyeron en la transformación de las sociedades. En efecto, la participación activa de las mujeres en las esferas políticas y públicas impulsó transformaciones profundas en las estructuras sociales, culturales, políticas y económicas, dado que sus agencias hicieron cuestionar en las

sociedades las normas tradicionales de género, la contribución de sus roles en las luchas sociales y la reivindicación de sus lugares dentro de la vida privada y pública. Lo anterior, promovió cambios significativos en las dinámicas y relaciones de poder, contribuyendo al avance de la transformación social que aspiraban alcanzar.

2.1. La Lucha de Hoy es Nuestra Herencia de Mañana: Los Movimientos Sociales internacionales

Durante la década de 1970, a nivel mundial, se vivió el auge de nuevos actores socio-políticos y movimientos sociales que buscaban un impacto en diversos contextos de la vida pública. En este periodo, la formación de la acción colectiva se inscribió en múltiples interacciones, que las motivaban y determinaban los intereses en los planos individual y colectivo.⁹⁹ Así, los repertorios de acción colectiva popular en la escena política jugaron un papel crucial en la historia de nuestro sistema-mundo moderno por los cambios que se provocaron en las diversas esferas de la sociedad.

El periodo de 1968 estuvo caracterizado por manifestaciones, desórdenes y violencia en muchas partes del mundo. No obstante, sus orígenes y procesos deben ser analizados como expresiones que estuvieron entrelazadas con las diferentes condiciones locales.¹⁰⁰ En este año, Estados Unidos se había convertido en una potencia mundial, respaldada por un sistema de control hegemónico que funcionó de manera eficaz, puesto que facilitó su expansión continua de la economía global y la estabilidad de su política interna. Sin embargo, para la década de los setenta, se presentó el comienzo de cierta autonomía económica y política por parte de los países aliados a los Estados Unidos.¹⁰¹

En 1968, se dio una serie de eventos de gran importancia, que se derivaron de los procesos nacionales y regionales, cargados de contenidos y significados. Los eventos

⁹⁹ Immanuel Maurice Wallerstein et al., *El Juicio al sujeto: un análisis global de los movimientos sociales*, 1a. Ed, Colección Las ciencias sociales (México: FLACSO: M.A. Porrúa, 1990), 8.

¹⁰⁰ Ibid., 17.

¹⁰¹ Ibid., 29.

históricos de gran trascendencia se desarrollaron en diversos contextos geopolíticos, abarcando tanto países de economías capitalistas avanzadas como naciones del bloque socialista, además de varias regiones del Tercer Mundo. Estos acontecimientos tuvieron lugar en distintos puntos clave del continente americano, Europa y Asia, reflejando las tensiones y transformaciones globales de la época.¹⁰²

A continuación, se mencionarán algunos de los acontecimientos globales más significativos que reflejaron el contexto ideológico y cultural de la época. Uno de estos, fue el asesinato de Ernesto Guevara de la Serna, comandante de la Revolución Cubana que dedicó su vida a la lucha antiimperialista, conocido mundialmente como el Che Guevara. Su muerte fue difundida al mundo por la propia CIA, en un intento por mostrar el fracaso de la opción guerrillera en América Latina. Sin embargo, esta difusión tuvo un efecto contrario: transformó la figura del Che en un símbolo de rebeldía, solidaridad y generosidad. Este hombre fue una figura de inspiración para la juventud de los años setenta cuando se daba la fuerza de las ideologías de izquierda.¹⁰³

En París y otras ciudades francesas, estalló una revuelta encabezada por los estudiantes universitarios, quienes manifestaban un profundo malestar generacional frente al sistema político y diversos aspectos de la vida cotidiana. Las consignas juveniles, pintadas en los muros de la ciudad, expresaban su descontento y sus demandas: 'prohibido prohibir', 'espantar a los burgueses', 'la imaginación al poder' y 'asaltar el cuartel general'. Además, algunos jóvenes obreros, al promover lo que ocurría en las organizaciones sindicales, lograron sumar fuerzas al movimiento estudiantil. Sin embargo, debido a la represión policial y la falta de alternativas claras, el movimiento finalmente decayó, y el Mayo Francés no logró transformaciones significativas en las estructuras políticas de Francia. No obstante, sus repercusiones fueron notorias en Alemania, donde inspiró movimientos similares.¹⁰⁴

¹⁰² Ricardo Ribera, «El año histórico de 1968. Diez acontecimientos que cambiaron el mundo», *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, n° 104 (2005): 241-68, 242-243.

¹⁰³ Ibid., 243-244.

¹⁰⁴ Ibid., 245- 248.

En China, tuvo lugar tanto el auge como el fracaso de la Revolución Cultural China. Este fue un movimiento político impulsado por el pensamiento de Mao Zedong en apoyo de los “guardias rojos”, que eran jóvenes y estudiantes que atacaban a quienes no se alineaban con su visión. Sin embargo, esta Revolución provocó un caos social y de producción, que impactó negativamente en la economía y vida cotidiana de China. A pesar de ello, su sucesor, Deng Xiao Ping, implementó la política de “las cuatro modernizaciones”, un conjunto de reformas que contribuyeron a la estabilización del país y a su ascenso como potencia económica mundial.¹⁰⁵

El 30 de enero de 1968 sucedieron varios ataques realizados por el Ejército de Vietnam del Norte y el Frente Nacional de Liberación del Sur de Vietnam contra las fuerzas de Vietnam del Sur y sus aliados, el ejército estadounidense. Esto ocurrió durante el Tet, que es el Año Nuevo lunar vietnamita, cuando la guerrilla lanzó una campaña de gran envergadura que afectó a centenares de poblaciones del sur de Vietnam. Aunque la ofensiva militar generó enormes bajas, fue una victoria política y propagandística decisiva que marcó un cambio en la percepción de la guerra de Vietnam, pues los Estados Unidos la iba perdiendo. Para 1973 culminaría la guerra y con esta la derrota del imperialismo estadounidense.¹⁰⁶

Para ese momento, Estados Unidos ya había perdido su imagen como potencia anticolonialista y pacifista, y comenzaba a ser percibido como una potencia imperialista y agresiva, lo que llevó a su política exterior a entrar en una grave crisis de legitimidad. Así es como, para 1969, comienzan a crecer las influencias de corrientes contraculturales y pacifistas. Uno de los movimientos más destacados de la época fue el movimiento hippie, compuesto principalmente por jóvenes que vivían en comunas al margen de la sociedad. Su lema original de 'amor y paz' se transformó, tras la guerra de Vietnam, en un eslogan de protesta: 'haz el amor, no la guerra'. Estos jóvenes impulsaron una revolución basada en valores como: el amor libre, la espontaneidad, el rechazo a las normas sociales, el pacifismo, el respeto por la naturaleza, el consumo de drogas y la creación artística. En este mismo

¹⁰⁵ Ibid., 250- 252.

¹⁰⁶ Ibid., 253-255.

ambiente surgió el consumo de marihuana, hongos o ácidos; así como el arte psicodélico, que formaban parte de la “contracultura” que contradecía los valores y la hipocresía imperante en la sociedad.¹⁰⁷

El decenio de los setenta implicó el cambio de las costumbres, las visiones sobre la sociedad y el poder, por la irrupción masiva de la juventud en busca de formas distintas de vida.¹⁰⁸ Según afirma Álvaro Tirado, esta generación, “vivía en posición más confortable que cualquiera de las anteriores y disfrutaba del crecimiento económico, con posibilidades de empleo, acceso a la educación y al consumo y que, a diferencia de sus mayores, no había padecido los rigores de la crisis económica y de la Segunda Guerra Mundial.”¹⁰⁹ Esto sugiere que la generación de este momento experimentó un mejor nivel de vida en comparación con las generaciones anteriores, ya que los jóvenes se beneficiaron de los avances sociales, económicos y sobre todo, políticos, lo que les permitió desarrollar nuevas perspectivas sobre los problemas del mundo. Este contexto favoreció la adopción de un enfoque más revolucionario frente a las realidades sociales y políticas de su tiempo.

Producto de la cultura emergente, surgió uno de los aspectos más relevantes del periodo, que fue la creciente participación de las mujeres en campos en los que antes no tenían cabida. Asimismo, se destacó la reivindicación de su libertad corporal, el control sobre su fecundidad a través de métodos anticonceptivos y la liberalización del aborto. Y, un cambio significativo en su forma de vestir, como el uso de minifaldas sin el temor de ser estigmatizadas en los espacios públicos.¹¹⁰ Y, por si fuera poco, la Iglesia católica, la institución más antigua y tradicional de Occidente, también experimentó una transformación bajo el liderazgo del papa Juan XXIII, cuyas reformas fueron impulsadas por sus renovadas perspectivas en la Teología de la Liberación.¹¹¹

¹⁰⁷ Ibid., 256-257.

¹⁰⁸ Álvaro Tirado Mejía, *Los años setenta. Una revolución en la cultura* (Bogotá: Debate, 2014), 20.

¹⁰⁹ Ibid., 25.

¹¹⁰ Ibid., 30-31.

¹¹¹ Ibid., 32-33.

En conclusión, los movimientos sociales que se dieron a mediados del siglo XX fueron una manifestación de una transformación profunda impulsada por un deseo de libertad, justicia social y obtención de derechos para los diferentes sectores sociales. Además, reflejaron una ruptura con el orden establecido en el pasado y un rechazo y/o cuestionamiento de las estructuras tradicionales de poder. Esta dinámica provocó que las instituciones se adaptaran a nuevas realidades sociales, mientras emergían nuevas formas de identidad individuales y colectivas, configuradas a través de las acciones colectivas políticas. Así, los movimientos sociales tuvieron un impacto profundo en las estructuras desiguales de diversas naciones, contribuyendo al establecimiento de los derechos humanos que hoy se consideran fundamentales.

2.2. El Poder No es Dado, es Tomado: El Despertar de los Movimientos Sociales en Colombia

Entre 1970 y 1982, hubo en Colombia tres presidentes: Misael Pastrana Borrero, Alfonso López Michelsen y Julio Cesar Turbay. Fue una época de crisis política, de emergencia de *nuevos movimientos sociales* y de una honda crisis en el sistema de partidos políticos tradicionales. En 1970 fue elegido presidente de la República Misael Pastrana Borrero, como cuarto y último presidente del Frente Nacional, con un pequeño margen de diferencia al candidato de la *Alianza Nacional Popular* (ANAPO), Gustavo Rojas Pinilla, hecho que generó sospechas de un fraude electoral que ocasionó junto a la democracia limitada, el surgimiento del *Movimiento 19 de abril* (M-19) en 1974 y un ambiente político tenso, caracterizado por movimientos sociales en todo el país.

Con el gobierno de Pastrana se terminaba el Frente Nacional y el objetivo de disminuir la violencia entre los dos partidos colombianos tradicionales se había cumplido. No obstante, el historiador Jorge Orlando Melo plantea que:

“Aumentaba la violencia derivada de la aparición de las guerrillas revolucionarias que justificaban su acción por la desigualdad social y las limitaciones democráticas del Frente Nacional. La restricción a los nuevos partidos fue vivida como una negación de sus derechos

*por muchos jóvenes, que juzgaban injusto que tuvieran que ser liberales o conservadores para participar en política. Por otra parte, el Frente Nacional había hecho la promesa de reducir las desigualdades sociales y hacer reformas importantes para disminuir la pobreza, y no había logrado nada.”*¹¹²

En el mandato de Misael Pastrana la arbitrariedad abusiva y las tensiones se habían volcado hacia los *nuevos movimientos sociales* y a las guerrillas que habían emergido por la crisis del sistema de partidos políticos. Esto, debido a que las reivindicaciones y las acciones colectivas de los nuevos actores políticos se veían como atentados contra la estabilidad y legitimación del status quo. Como respuesta, el Estado colombiano había decidido condenar todas las formas de protesta que dieran origen a la inestabilidad del mismo. Así pues, entre 1970 y 1974, la vida política colombiana tuvo una confrontación de actores sociales, lo cual ahondó la brecha y las enemistades sociales en lo que fueron los últimos años del Frente Nacional.

De tal manera, el sistema de partidos colombiano se caracterizó por tener un bipartidismo dominado por el Partido Liberal (PL) y el Partido Conservador (PC) hasta 1990, teniendo un control de la arena electoral. Pero entre 1959 y 1947 emergieron partidos de oposición bipartidista como, por ejemplo, el *Movimiento Revolucionario Liberal* (MRL) o la *Alianza Nacional Popular* (ANAPO); no obstante, este tipo de organizaciones contaron con un bajo nivel de institucionalización que se vio como un problema para competir con los partidos tradicionales y representar los intereses de sus seguidores. Siguiendo a Laura Wills:

*“Entre 1958 y 1974 el dominio de estos dos estuvo garantizado por el Frente Nacional, pacto en el cual las dos colectividades establecieron la repartición equitativa de cargos en las tres ramas del poder con el fin de superar un conflicto intra-partidista que amenazaba con la estabilidad y continuidad del régimen político.”*¹¹³

Con la llegada del liberal Alfonso López Michelsen en 1974, la sociedad buscaba la posibilidad de cambios en el sistema político del país para llegar a una verdadera democracia.

¹¹² Jorge Orlando Melo, *Historia Mínima de Colombia* (El Colegio de México AC, 2017), 244.

¹¹³ Laura Wills Otero, «La Constitución de 1991 y el Sistema de Partidos Colombiano: dos décadas de reconfiguraciones políticas», *Ciudad Paz-ando* 4, n°. 1 (2011): 5-16, <https://doi.org/10.14483/2422278X.7331>, 7.

El encarecimiento de la vida de los colombianos por el fomento del desarrollo capitalista hizo que el gobierno de Michelsen, conocido como *el mandato claro*, tuviera la intención de corregir el déficit fiscal y la inflación para fortalecer las condiciones internas de la economía en el campo y la ciudad; así como de volver públicas las decisiones que se tomarían desde el gobierno para que los ciudadanos mantuvieran claridad de los asuntos públicos, lo cual empezó a incrementar las esperanzas de los actores sociales colombianos. No obstante, Alfonso López pronto decepcionó a los colombianos porque siguió replicando las políticas del Frente Nacional y el país se encontró nuevamente en la imposibilidad de diálogo y de llegar a acuerdos comunes entre los actores sociales y el gobierno nacional, dado a la diferencia de alcances que quería lograr cada uno de estos.¹¹⁴

Finalmente, entre 1978-1982 Colombia contaba con el presidente Julio Cesar Turbay, quien al poco tiempo de su posesión emitió el *Estatuto de Seguridad*, consistente en un paquete de figuras penales que aumentaron la competencia de la jurisdicción militar y la retención de activistas de movimientos sociales. En su campaña, Turbay había anunciado el reconocimiento a los universitarios en derecho de escoger sus directivas, pero luego desistió y optó por expedir un marco normativo para todo el sistema de educación superior, mediante un paquete de actos legislativos,¹¹⁵ que se evidencian en el decreto 80 de 1980. Lo anterior, implicó en la Universidad del Valle, nuevamente cambios de orden curricular, administrativo y estructural, dando lugar nuevamente a protestas de estudiantes con nuevas formas de acción colectiva.

Para entender las acciones colectivas que perduraron en el tiempo en el contexto colombiano, es fundamental reconocer que estas se orientaron a confrontar las condiciones de desigualdad, exclusión e injusticia en todas las dimensiones de la sociedad. Para la década de los setenta, en Colombia estaba sucediendo una oleada de movilizaciones sociales que se presentaban como un desafío ante el régimen bipartidista.¹¹⁶ En 1970, Colombia experimentó

¹¹⁴ Juan Esteban Restrepo Jaramillo, «Actores sociales durante el gobierno de Alfonso López Michelsen, Colombia (1974-1978)», *Revista Forum*, n°. 8-9 (2016): 9-29.

¹¹⁵ Luis Aurelio Ordóñez Burbano, *Universidad del Valle 60 años, 1945-2005: atando cabos en clave de memoria* (Universidad del Valle, 2007), 145.

¹¹⁶ Mauricio Archila, *Idas y venidas, vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958 – 1990* (Bogotá: CINEP, 2005), 105.

una notable radicalización y expansión de las luchas sociales, las cuales comenzaron con las huelgas nacionales de médicos y maestros. A lo largo de ese año, se llevó a cabo un "paro patriótico" organizado por el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario (MOIR), así como por los sindicatos independientes, en protesta por las condiciones laborales y sociales. Paralelamente, la agitación estudiantil, que se había iniciado en la década de 1960, continuó, pero esta vez se vinculó estrechamente con el proceso electoral. Y, el fraude electoral del 19 de abril de ese año desencadenó una serie de conflictos y protestas en las calles, lo que reflejó la creciente tensión política y social en el país.¹¹⁷

El año 1971 y 1975 representan los años con mayor registro de acciones colectivas sostenidas en Colombia, según el análisis realizado por el historiador Mauricio Archila.¹¹⁸ La Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) se lanzó en el mes de febrero de 1971 a la invasión de predios rurales para presionar la reforma agraria. El 8 de marzo del mismo año, las centrales sindicales y los sectores independientes realizaron un paro nacional contra el costo de vida. Y, los estudiantes de la Universidad del Valle llevaron a cabo una movilización nacional contra la injerencia de intereses extranjeros en la vida académica, que incluyó algunas universidades privadas. Ante estas situaciones inició un ciclo de represión como respuesta oficial ya que estos actores sociales representaban un desafío ante el sistema bipartidista.¹¹⁹

Así es como en 1972 y fines del 73, se observó una disminución de la agitación social, debido a las medidas de control implementadas por el gobierno de Misael Pastrana, dirigidas a neutralizar los movimientos sociales en Colombia.¹²⁰ En 1972, continuaron las invasiones de tierras rurales, aunque en menor escala, y la expansión del ANUC en diversos sectores sociales, incluyendo los urbanos. Asimismo, se mantuvieron las huelgas por parte de los trabajadores asalariados, acompañadas de oleadas de agitación universitaria que llevaron al desmonte del cogobierno y al surgimiento de rectores autoritarios en las universidades.¹²¹

¹¹⁷ Ibid., 141.

¹¹⁸ Ibid., 142.

¹¹⁹ Ibid., 105.

¹²⁰ Ibid., 108.

¹²¹ Ibid., 143.

En 1973, se registraron protestas por parte del sector salud, el magisterio y el movimiento estudiantil, aunque estas fueron de menor intensidad en comparación con años anteriores. Para el año 1974, el conflicto laboral experimentó un aumento significativo, destacándose especialmente el sector de la salud entre los meses de abril y mayo. En este contexto, la huelga de Tejidos Únicos de Manizales, ocurrida en abril, recibió el apoyo de la ciudadanía. Además, el posicionamiento de Alfonso López Michelsen desencadenó el incremento de protestas y movilizaciones sociales en varias ciudades, entre esas, Córdoba y Montería. Por otro lado, los sectores campesinos y estudiantes protagonizaron enfrentamientos simbólicos en varias regiones¹²², reflejando el creciente descontento social y el incremento de luchas sociales que vendría para el año 1975.

En ese mismo año, los movimientos guerrilleros se encontraban a la defensiva por los operativos militares que habían ocurrido años anteriores —el cerco al EPL y la operación Anorí contra el ELN— y por las divisiones internas. Sin embargo, la intención de la izquierda de participar en las gestas legales, hizo aparecer un nuevo grupo guerrillero con una ideología menos ortodoxa, llamado Movimiento 19 de abril (M-19).¹²³ De acuerdo con David Bushnell, el M-19, “... era un movimiento fuertemente nacionalista, hostil a las inversiones y a la influencia general proveniente de los Estados Unidos: abrazaba la causa de una mayor igualdad social y criticaba la falta de participación popular genuina en el sistema político.”¹²⁴ No obstante, el historiador Miguel Ángel Urrego, señala que solo dos grupos insurgentes quedaron vigentes entre 1971 y 1998: las FARC y el ELN, que, gracias al desarrollo del secuestro y la vinculación con la droga, lograron mantenerse vigentes.¹²⁵

El año 1975, vivió un auge de los movimientos laborales y cívicos en varias ciudades de Colombia porque las esperanzas de un cambio social dirigido por Alfonso López

¹²² Ibid., 144.

¹²³ Ibid., 108.

¹²⁴ David Bushnell, *Colombia una nación a pesar de sí misma: De los tiempos precolombinos a nuestros días* (Bogotá: Planeta Colombiana, 1994), 333.

¹²⁵ Miguel Ángel Urrego Ardila, «El movimiento sindical: el período de la violencia y la formación de la nueva izquierda colombiana, 1959-1971», *Diálogos de saberes: investigaciones y ciencias sociales*, n.º 38 (2013): 135-45.

Michelsen se fueron disipando.¹²⁶ En enero, se llevó a cabo un paro cívico en Barrancabermeja. Posteriormente, a lo largo del año, se sucedieron varias protestas, como la serie de protestas originadas por los trabajadores del ingenio Riopaila, que culminaron en una huelga masiva en noviembre. A finales de mayo, se generó un conflicto en la Universidad Nacional relacionado con la gestión del Hospital de La Hortúa. En agosto, estalló otra huelga del magisterio, y en octubre, tuvo lugar una huelga de transportadores, respaldada por un significativo apoyo ciudadano.¹²⁷

Frente a las masivas protestas a nivel nacional, mayoritariamente originadas en el sector laboral, el gobierno Alfonso López Michelsen implementó de manera progresiva el estado de sitio en diversas regiones del país, llegando incluso a prolongarlo durante un periodo de seis años.¹²⁸ Para el año 1976, se realizaron protestas por empleados del Ministerio de Hacienda y de la fábrica textil Vanite, en exigencia de mejores condiciones laborales y salariales. Similar ocurrió con los bancarios sindicalistas de los bancos Populares y de la Central Hipotecaria, que realizaron huelgas de hambre en defensa de sus derechos laborales y en contra de políticas públicas aprobadas que les afectaban. Y, en septiembre se dio una huelga de los médicos del Seguro Social afiliados a Asmedas contra sus clasificaciones como empleados públicos.¹²⁹

Para 1977 las movilizaciones laborales alcanzaron su punto más álgido cuando cuatro centrales sindicales se radicalizaron mucho más hasta derivar a un Paro Cívico Nacional el 14 de septiembre, con el objetivo de presionar al gobierno para la solución de un pliego de ocho puntos.¹³⁰ Este pliego incluía demandas relacionadas con aumentos salariales, control de precios, derechos políticos y sindicales, reparto de tierras para los campesinos y la reapertura de las universidades. La acción colectiva contó con el apoyo de diversas agrupaciones de izquierda, así como de sectores del conservadurismo vinculados al

¹²⁶ Mauricio Archila, Álvaro Delgado, Martha Cecilia García y Esmeralda Prada, *25 años de luchas sociales en Colombia, 1975-2000* (Bogotá: Cinep, 2002), 16.

¹²⁷ Ibid., 145.

¹²⁸ Ibid., 111.

¹²⁹ Ibid., 146.

¹³⁰ Ibid., 16.

ospinismo y pastranismo, logrando paralizar las principales ciudades del país, a pesar de la militarización implementada por el gobierno nacional para contener las protestas.¹³¹

Durante la intervención en las movilizaciones sociales, los militares ejercían una notable autonomía en el manejo del orden público, sin que existieran excepciones. Las elecciones de 1978 dieron lugar a la elección del liberal Julio César Turbay Ayala como presidente de Colombia. Durante su mandato, Turbay enfrentó el recrudecimiento de la actividad guerrillera y el inicio de dificultades económicas en el país. Su respuesta a estos desafíos fue limitada, lo que provocó un deterioro de su imagen política y la afectación de la estructura política que respaldó su gobierno.¹³²

El gobierno de López, se recurrió al uso de los consejos verbales de guerra para juzgar a los civiles involucrados en las protestas, lo que dio lugar a la realización de allanamientos y a la imposición de restricciones a las libertades individuales.¹³³ En este año, el alto mando militar solicitó mayores facultades para sancionar con severidad a aquellos que, a su juicio, hubieran cometido delitos contra el Estado, una petición que fue concedida durante el gobierno de Turbay.¹³⁴ El gobierno de Alfonso López tiene el mérito de haber sido el precursor de las desapariciones de activistas políticos con ideología de izquierda, como ocurrió en el caso de Omaira Montoya, militante del ELN, que fue desaparecida a inicios de septiembre del 77.¹³⁵

A medida que se acercaba el final del gobierno de Alfonso López Michelsen, emergieron dos fenómenos de gran relevancia que marcaron profundamente la dinámica política y social del país: la economía clandestina relacionada con los cultivos ilícitos y la creciente corrupción en el gobierno nacional. Estos factores contribuyeron a agravar la crisis política que ya se arrastraba desde los tiempos del Frente Nacional. A la llegada de su

¹³¹ Mauricio Archila, *Idas y venidas, vueltas y revueltas*, 147.

¹³² David Bushnell, *Colombia una nación a pesar de sí misma: De los tiempos precolombinos a nuestros días* (Bogotá: Planeta Colombiana, 1994), 340.

¹³³ Ibid., 112.

¹³⁴ Ibid., 112.

¹³⁵ Mauricio Archila, Álvaro Delgado, Martha Cecilia García y Esmeralda Prada, *25 años de luchas sociales en Colombia*, 17.

predecesor, Julio César Turbay, disminuyeron las protestas sociales en Colombia, que en parte se explica por la promulgación del Estatuto de Seguridad, que implementó una serie de medidas represivas. Siguiendo a Mauricio Archila, el Estatuto de seguridad,

*“... Creó nuevas infracciones punibles, aumento de las penas, otorga más atribuciones judiciales a las Fuerzas Armadas y a las autoridades locales, permitió la retención de ciudadanos con aprobación del consejo de ministros y anunció control del tráfico de estupefacientes. Con este respaldo, las fuerzas del orden se dedicaron a perseguir a la guerrilla, a activistas de izquierda legal y a dirigentes populares, como si todos fueran un mismo enemigo. El uso generalizado de la tortura y otras violaciones de derechos humanos degradaron esa ofensiva y elevaron clamores de protesta, inclusive en miembros del alto clero y de la elite.”*¹³⁶

Por lo anterior, Turbay tuvo la fama de ser el iniciador de las políticas represivas. Durante su gobierno, logró neutralizar al Consejo Nacional Sindical y reactivar las centrales sindicales tradicionales, lo que resultó en el debilitamiento de estas organizaciones debido a la intensificación de las crisis internas.¹³⁷ En consecuencia, el sindicalismo dejó de ser un desafío significativo a nivel nacional. A pesar de la política de mano dura implementada a los movimientos sociales por parte del presidente Turbay, los grupos guerrilleros continuaron fortaleciéndose, mientras emergían nuevos actores sociales, como los grupos paramilitares, entre ellos el *Muerte a Secuestradores (MAS)*, que se constituyó en 1981.¹³⁸ Estos grupos, financiados principalmente por el narcotráfico, terratenientes y ganaderos, adoptaron métodos brutales y extrajudiciales para combatir a la guerrilla y a quienes consideraban enemigos del orden. La expansión de estos grupos paramilitares contribuyó a la intensificación del conflicto armado en Colombia durante esa época.

Debido al creciente protagonismo de los grupos guerrilleros, las denuncias sobre violaciones a los derechos humanos y el aislamiento internacional, sobre todo por la respuesta de las Fuerzas Armadas por el robo de armas del Cantón Norte por parte del M-19 en enero

¹³⁶ Ibid., 113.

¹³⁷ Mauricio Archila, *Idas y venidas, vueltas y revueltas*, 115.

¹³⁸ Mauricio Archila, Álvaro Delgado, Martha Cecilia García y Esmeralda Prada, *25 años de luchas sociales en Colombia*, 20.

de 1979, el gobierno de Turbay se vio en la necesidad de iniciar los diálogos de paz y de levantar el estado de sitio el 12 de junio de 1982.¹³⁹ Si bien las diferencias entre los diversos actores sociales persistieron por la falta de adecuación del sistema político, al menos comenzó a consolidarse la posibilidad de una solución política frente al conflicto armado que aquejaba al país.¹⁴⁰

Según el análisis establecido por Álvaro Delgado Guzmán, las luchas laborales en el país se manifestaron a través de cuatro formas principales de acción colectiva: movilizaciones (mítines, manifestaciones, marchas, desfiles), bloqueos de vías públicas, tomas de instalaciones y sensaciones del trabajo.¹⁴¹ Por su parte, Martha Cecilia García señala que las acciones de los pobladores urbanos y regionales privilegiaron, en su mayoría, las marchas y los mítines, destacando entre ellas los paros cívicos, la invasión de suelos urbanos, el bloqueo de vías, las tomas de entidades públicas y las confrontaciones.¹⁴² En cuanto a las modalidades de protesta de los campesinos y los indígenas, se conoce que se desarrollaron invasiones de tierras, tomas de entidades, movilizaciones, paros, bloqueos de vías y disturbios.¹⁴³

Las acciones protagonizadas por los estudiantes para expresar sus demandas, descontentos o solidaridad con otros actores sociales incluyeron ceses académicos bajo la modalidad de paro estudiantil, asambleas permanentes, interrupciones intermitentes y sistemáticas de clases, así como confrontaciones o “trolepes” estudiantiles. Además, se llevaron a cabo tomas de entidades, bloqueos de vías e invasiones de tierras.¹⁴⁴ Y, las modalidades de lucha registradas por mujeres y trabajadores independientes fueron protestas que apelaban a referencias simbólicas religiosas, vigiliass nocturnas, entierros simbólicos,¹⁴⁵

¹³⁹ Ibid., 20.

¹⁴⁰ Mauricio Archila, *Idas y venidas, vueltas y revueltas*, 116.

¹⁴¹ Mauricio Archila, Álvaro Delgado, Martha Cecilia García y Esmeralda Prada, *25 años de luchas sociales en Colombia*, 47.

¹⁴² Ibid., 76.

¹⁴³ Ibid., 137.

¹⁴⁴ Mauricio Archila, Álvaro Delgado, Martha Cecilia García y Esmeralda Prada, *25 años de luchas sociales en Colombia*, 170.

¹⁴⁵ Ibid., 208.

denuncia de abuso de las autoridades, solidaridad con otros sectores en conflicto,¹⁴⁶ demandas de vivienda, problemas ambientales, conmemoraciones y peticiones de servicios sociales,¹⁴⁷ y derechos fundamentales.

Me resulta relevante señalar que la historiografía sobre los movimientos sociales en Colombia ha prestado escasa atención a la participación política de las mujeres en estos procesos, a pesar de que su intervención ha sido constante y significativa en la lucha por la defensa de los derechos fundamentales, la transformación social y la visibilización del cambio en las representaciones sociales y culturales de la sociedad colombiana. Aunque las mujeres han sido menos visibles en estos movimientos, su papel no es menos importante. Su contribución se aprecia a través de las demandas que han formulado y en las formas organizativas que han liderado en los espacios públicos.

Anna María Fernández explica que las mujeres se han involucrado en los movimientos sociales por diversas razones, como su conciencia sobre las desigualdades de género, clase, generación y etnia. Además, han actuado ante la necesidad de sobrevivir, defenderse físicamente y responder a las exigencias de producción. También han intervenido frente a los cambios en la división del trabajo y las relaciones intergeneracionales, así como por la necesidad de proteger a sus hijos y preservar sus estilos de vida. En situaciones de gran conflictividad social o caos organizativo, las mujeres han entrado en la lucha, incluso cuando se enfrentan a nuevas expectativas sociales y de género que buscan redefinir sus roles.¹⁴⁸

No obstante, a pesar de las dinámicas de poder que han buscado reducir su visibilidad, la agencia de las mujeres ha sido clave en la transformación de las estructuras sociales, políticas y económicas del país, al organizarse y luchar por sus intereses y derechos colectivos. Este silenciamiento refleja estructuras de exclusión que han deslegitimado sus contribuciones, condicionando su protagonismo en relatos históricos que, en muchos casos, omite o distorsiona el impacto de las mujeres en los procesos sociales y políticos del país. En

¹⁴⁶ Ibid., 209.

¹⁴⁷ Ibid., 212.

¹⁴⁸ Anna María Fernández Poncela, *Mujeres, revolución y cambio cultural: transformaciones sociales «versus» modelos culturales persistentes* (División de ciencias sociales y humanidades, 2000), 29-30.

este sentido, Mauricio Archila destaca que, “solas no pueden con esta orgia de violencia; por otra, hay que buscar formas nuevas que reemplacen con imaginación las desgastadas acciones que, salvo excepciones, pocos frutos rinden.”¹⁴⁹

2.3. Mujeres que Resisten: Participación Femenina en los Movimientos Sociales de Santiago de Cali

En el siglo XX, Santiago de Cali había empezado un proceso de tránsito a la modernización que dio apertura a un acelerado proceso de urbanización, a un constante proceso de migración rural y urbana que provocó un crecimiento urbano en la ciudad y el incremento de conflictos sociales entre los *nuevos movimientos sociales* y el gobierno del momento. En la segunda mitad del siglo XX, particularmente, entre 1971 y 1981 en Cali se estaba viviendo una desaceleración económica; así como transformaciones culturales, cambios en la política gubernamental a partir del fenómeno del Frente Nacional que se dio entre 1958 hasta 1974 y la reconfiguración de un sistema electoral que intentó promover la participación democrática en el país.

El crecimiento urbano en Cali se da a partir del cambio de la estructura económica del país, lo cual le otorgó a la ciudad unos procesos de urbanización, organización e interacción que brindaron unas dinámicas propicias que se relacionaron con los cambios sociales y culturales. De esta forma, se registró en la década de los setenta cambios significativos en la dinámica poblacional y en la composición social por las nuevas oleadas de inmigrantes de distintas áreas del suroccidente y de otras regiones del país; así como por la transformación en los componentes de natalidad y mortalidad.¹⁵⁰ Siguiendo a Gilberto Loaiza Cano, “El siglo XX vio como Cali dejó de ser una ciudad paralizada en la tradición

¹⁴⁹ Luz Gabriela Arango y Germán Rey, *La crisis socio-política colombiana: un análisis no coyuntural de la coyuntura* (Observatorio Socio-Político y Cultural, Centro de Estudios Sociales, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, 1997), 425.

¹⁵⁰ Ana María Henao et al., *Historia de Cali, siglo XX Tomo I. Espacio Urbano* (Universidad del Valle, 2012), 150.

colonial, al menos en su morfología, para convertirse en la tercera ciudad del país, tanto por su peso demográfico como por su fuerza de atracción política.”¹⁵¹

En la década de 1970 la ciudad contaba con una población municipal de 858,929¹⁵², donde la primacía fueron las personas blanco-mestizas hasta que, a partir de 1980, se dieron nuevos flujos migratorios que van a ser procedentes del Pacífico colombiano y que cambiará la composición étnico-racial de Santiago de Cali. De esta forma, la ciudad se configuró como una población multicultural, étnicamente diversa que se constituyó en condición subjetiva por el flujo de población blanco- mestiza, mestiza-indígena y mulata.

Lo anterior influyó en el proceso de urbanización porque a la llegada de nuevos inmigrantes, la ciudad se fue expandiendo con una inequitativa distribución social del área urbana, asociado a la distancia del espacio central de la ciudad y los precios del suelo.¹⁵³ Teniendo en cuenta al sociólogo Edgar Vásquez, la ciudad registraba en 1969 diferentes clases sociales de acuerdo a los niveles de ingreso que tenían las familias: la clase media-alta, la clase media-media, la clase media-baja, la clase alta trabajadora, la clase trabajadora media, la clase baja-alta y la clase baja-baja.

El sociólogo Edgar Vásquez señala que:

*“En la clase media- alta los ingresos van de los cuatro a los seis mil pesos y se agrupa está en los barrios El Aguacatal, El Bosque, La Flora, San Fernando, Miraflores, Tres de Junio, El Lido, Tequendama y Mónaco [...] y en la clase alta trabajadora están involucradas las familias con ingresos al mes que fluctúan entre \$1.300 y \$2.000. Están ubicadas las familias con estos ingresos en Junín, Salomia, Santa Mónica Popular, Santa Elena, Porvenir, Jorge Isaacs, Industrial, Cristóbal Colon, El Prado, San Pascual, Obrero, Guayaquil, Municipal, La Floresta, Benjamín Herrera y Periquillo.”*¹⁵⁴

¹⁵¹ Henao, Historia de Cali, siglo XX Tomo I, 15.

¹⁵² Edgar Vásquez Benítez, Historia de Cali en el siglo 20: sociedad, economía, cultura y espacio. (Universidad del Valle, 2001), 270.

¹⁵³ Ibid., 277.

¹⁵⁴ Ibid., 276.

Los espacios de sociabilidad que se desarrollaron en Cali entre 1971 y 1981, es el reflejo de la ruptura cultural que se da en la ciudad a partir de una creciente influencia de ideologías. Es preciso decir que las tendencias de izquierda, que oscilaban entre el marxismo-leninismo y el trotskismo; así como el influjo del pensamiento psicoanalítico y de la segunda ola del feminismo, dio apertura a debates entre hombres y mujeres, sobre la política, la literatura, la poesía, el psicoanálisis, la economía, las relaciones de poder y las condiciones de las mujeres en diversos espacios de la ciudad.

La influencia de las tendencias de izquierda propició la emergencia de formas de acción diferenciadas entre las mujeres, quienes, en función de sus intereses particulares, respaldaron la defensa de las ideologías de izquierda, el rechazo al imperialismo estadounidense y/o la promoción de los derechos de las mujeres en la ciudad. El politólogo Javier Duque Daza plantea que los movimientos que se habían autodefinido como de izquierda: defendían principios fundados en el marxismo-leninismo, con la adenda maoísta y trotskista en algunas agrupaciones. Hasta la década del ochenta manifestaron abiertos recelos hacia la democracia liberal, adjetivada como “burguesa”, “oligárquica.”¹⁵⁵

Es innegable que el proceso de modernidad tuvo un impacto significativo en las mujeres, al permitirles descubrir su autonomía, como resultado de la convergencia de múltiples cambios, lo que les dio el valor de enfrentar y aceptar el desafío de nuevas condiciones sociales, culturales y políticas.¹⁵⁶ Las mujeres que optaron por asumir el reto se convirtieron en agentes de transgresión de las costumbres tradicionales que las definían, y transformaron sus identidades al apropiarse de las nuevas tendencias globales y las utopías libertarias alimentadas por la Revolución Cubana, el Mayo francés, la guerra de Vietnam y las ideas emancipadoras de intelectuales norteamericano/as y europea/os, que tuvieron lugar en los espacios de sociabilidad de Santiago de Cali.

¹⁵⁵ Gilberto Loaiza et al., *Historia de Cali, siglo XX Tomo II. Política* (Universidad del Valle, 2012), 225.

¹⁵⁶ Canavate, Doris Lamus. «La trasgresión de la cultura patriarcal: Movilización feminista en Colombia (1975-1995)». *La Manzana de la Discordia* 4, n.o 2 (2009): 71-85. <https://doi.org/10.25100/lamanzanadeladiscordia.v4i2.1453.72>.

En cuanto a los movimientos sociales que surgieron entre los años 1971 y 1981, se entiende que son producto de diversos factores entre los que se destacan: las características del régimen político y los cambios culturales. En el contexto de luchas por alcanzar la justicia y transformación social, Santiago de Cali se convirtió en un escenario de diversas acciones colectivas impulsadas por los procesos organizativos de los estudiantes universitarios, las guerrillas, el movimiento campesino, el movimiento sindicalista y el movimiento feminista, en los cuales las mujeres desempeñaron un papel activo en la contribución de la transformación social. Estos movimientos sociales tuvieron acciones colectivas en defensa de los derechos sociales, la redistribución de la tierra, los derechos laborales y los derechos de las mujeres.



Ilustración 1: Marcha Silenciosa

Gustavo Gómez, *Marcha Silenciosa*, 29 de noviembre de 1979, Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero.¹⁵⁷

Las décadas de los setenta y ochenta se caracterizaron por la presencia de una amplia variedad de grupos y movimientos de tendencias de izquierda, que en ocasiones se oponían entre sí debido a diferencias ideológicas, opiniones sobre la participación en las elecciones, agendas sociales y los espacios que disputaban (sindicatos, juventudes universitarias y organizaciones sociales), o incluso por enfrentamientos y rivalidades personales.¹⁵⁸ Durante ese período, los partidos y movimientos autodenominados de izquierda adoptaron acciones

¹⁵⁷ Gustavo Gómez, *Marcha Silenciosa*, 29 de noviembre de 1979, Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero, <https://audiovisuales.icesi.edu.co/items/081b29b3-ace0-4b67-8b4b-b7e9182c10d3> (accedido el 30 de diciembre de 2024).

¹⁵⁸ Gilberto Loaiza et al., *Historia de Cali, siglo XX Tomo II. Política* (Universidad del Valle, 2012), 226.

diferenciadas que convergían en la defensa del socialismo como ideal de sociedad, oponiéndose a la dominación estadounidense sobre el país y enarbolando las banderas de las reivindicaciones sociales y económicas para los sectores más desfavorecidos de la sociedad. En este contexto, defendían principios fundamentados en el marxismo-leninismo, con la influencia de corrientes maoístas o trotskistas en algunas agrupaciones.¹⁵⁹

En la década de los setenta, tanto el Partido Comunista Colombiano (PCC) como el Movimiento Independiente Revolucionario (MOIR) mantenían una intensa competencia en la participación de las elecciones y en los escaños en las corporaciones públicas, así como algunos intentos de unificación a nivel nacional, los cuales se reflejaron también en el ámbito local y regional.¹⁶⁰ En relación con la gran diversidad de movimientos y partidos de izquierda que había en Cali, el (PCC) se mantuvo como el único partido con una estructura organizativa estable. Pero, con el surgimiento del (MOIR), surgieron intensos enfrentamientos ideológicos y personales entre los militantes de ambas agrupaciones.¹⁶¹

En el Valle del Cauca, el (PCC) desempeñó un papel activo en diversas iniciativas de apoyo, participando en sindicatos de empresas como Cementos del Valle, los ingenios azucareros de la región y la fábrica La Garantía. Además, estuvo presente en las instituciones educativas, tales como la Universidad Santiago de Cali y la Universidad del Valle, en la empresa Cicolac y en diferentes barrios del oriente de Cali.¹⁶² Este partido consideraba fundamental participar en los diversos espacios políticos y sociales, con el objetivo de ganar militantes y asegurar oportunidades electorales que le permitieran impulsar transformaciones en el sistema político y en el proceso de democratización.

En el (MOIR) convergieron exintegrantes del MOEC, sindicalistas, miembros de otras organizaciones de izquierda, estudiantes e intelectuales, para desarrollar rupturas en las

¹⁵⁹ Ibid., 227.

¹⁶⁰ Ibid., 228.

¹⁶¹ Ibid., 229.

¹⁶² Ibid., 230.

dinámicas de la izquierda.¹⁶³ Esta organización promovió huelgas y manifestaciones sociales, así como la coordinación de diversos actores sociales para impulsar acciones colectivas en el campo político. Su estructura organizativa interna en coherencia con sus formas de lucha les permitió participar en elecciones y obtener escaños en las corporaciones públicas. No obstante, durante este periodo la izquierda siguió siendo marginal en el sistema político bipartidista, aunque tuviera una importante presencia en los sectores populares. A esto, se le sumó la dinámica de represión que había contra los movimientos sociales y de los partidos y líderes políticos de oposición al gobierno del momento.¹⁶⁴

Por otro lado, en Santiago de Cali se empiezan a dar experiencias del sindicalismo independiente, caracterizado por tener una perspectiva que se distancia del sindicalismo reformista y patronal, y se orienta a la construcción de un proyecto político que busca la liberación nacional y la instauración del socialismo, promoviendo, a su vez, un cambio profundo en las estructuras sociales y económicas. La historiadora Diana Marcela Flórez, señala que en la ciudad el sindicalismo independiente tenía una influencia en diversas organizaciones como, “... el sindicato de Anchicayá, existían los Colectivos de Trabajo Sindical y la Corriente de Integración Sindical (CIS) de una fuerte línea Camilista, SIDELPA, SINTRAEMCALI, SINTRAGOODYEAR y el Sindicato de la Universidad del Valle.”¹⁶⁵

El sindicalismo independiente aportó un elemento importante en la construcción del de la unidad en el sector obrero, que fue su imaginario antiimperialista, anti revisionista, anti electoral y anti oligárquico, en miras de conquistar una real liberación nacional.¹⁶⁶ Vale la pena resaltar que las mujeres tuvieron una participación en las luchas obreras en diferentes capacidades. Las mujeres obreras implementaron estrategias para intercambiar información sobre sus condiciones laborales, especialmente en los baños femeninos. A través de conversaciones, abordaban situaciones de acoso sexual y discutían métodos para prevenirlo,

¹⁶³ Javier Duque Daza, «La izquierda partidista en Cali, 1958-2010. De las confrontaciones y el dogmatismo a los acuerdos y al pluralismo», en *Historia de Cali Siglo XX. Tomo II. Política* (Cali: Universidad del Valle, 2012), 231.

¹⁶⁴ Ibid., 237.

¹⁶⁵ Flórez Zapata, Diana Marcela. «A luchar: experiencia de un movimiento político en la ciudad de Cali, durante los años 1984 y 1991.», 2019, 34.

¹⁶⁶ Ibid., 2019, 38.

así como tácticas para enfrentar la imposición de controles arbitrarios sobre los horarios, salarios insuficientes, restricciones en la movilidad y condiciones ambientales extremas.¹⁶⁷

Durante este mismo período, surgieron agrupaciones de mujeres que presentaron demandas orientadas a transformar sus condiciones de vida en los diversos ámbitos de la sociedad. Según la historiadora Girlandrey Sandoval,

*“se identifican los comités femeninos de organizaciones de partido, religiosas, obreras y/o sindicales; asociaciones de mujeres promovidas por instituciones como los hospitales, fundaciones de apoyo social y organizaciones no gubernamentales; por último, las agrupaciones provenientes de las universidades, grupos de profesionales ilustradas y mujeres jóvenes interesadas en el activismo independiente de organizaciones mixtas.”*¹⁶⁸

Las acciones colectivas de las mujeres surgen como resultado del desarrollo de la segunda ola feminista, con el objetivo de exigir sus derechos sexuales y reproductivos, cuestionar las prácticas y representaciones tradicionales de la sociedad, y promover el reconocimiento del feminismo como un proyecto político que atraviesa los fenómenos sociales. En este marco, las experiencias de las mujeres organizadas en los movimientos sociales que emergieron en Santiago de Cali se enfocan en exponer las desigualdades, afrontar los retos políticos, sociales y culturales, y reconocer la dimensión de la subjetividad femenina, la cual se interrelaciona con las múltiples funciones y responsabilidades que asumen en su vida cotidiana, tanto en el ámbito público como en el privado.¹⁶⁹

En el caso del movimiento campesino, ocurrió un arduo trabajo en defensa de la tierra. Los campesinos lograron el reconocimiento de la Asociación Nacional de Usuarios de Campesinos (ANUC) entre las organizaciones campesinas preexistentes en el Valle del Cauca. En la (ANUC) hubo potenciales agentes afiliados, como eran los campesinos sin

¹⁶⁷ Orlando Fals Borda et al., *Movimientos sociales, estado y democracia en Colombia* (Universidad Nacional de Colombia, ICAHN, 2001), 357-358.

¹⁶⁸ Girlandrey Sandoval Acosta, «ACCIONES COLECTIVAS DEL MOVIMIENTO DE MUJERES Y DEL MOVIMIENTO FEMINISTA EN CALI: APUNTES DESDE LA HISTORIOGRAFÍA FEMINISTA», CS, n°. 10 (diciembre de 2012): 55-89, 61.

¹⁶⁹ Girlandrey Sandoval Acosta, «ACCIONES COLECTIVAS DEL MOVIMIENTO DE MUJERES Y DEL MOVIMIENTO FEMINISTA EN CALI», CS, n°. 10 (diciembre de 2012): 55-89, 70.

tierra, arrendatarios, pequeños propietarios, colonos, aparceros y estudiantes universitarios articulados a movimientos sociales.¹⁷⁰ Bajo la dirección de la directiva nacional, la (ANUC) inició en la década de 1970 la promoción y ejecución de tomas de tierras. Entre las acciones más relevantes de esta etapa se destacan la ocupación de tres fincas ubicadas en los municipios de Candelaria, Zarzal y San Pedro. Estas ocupaciones fueron llevadas a cabo principalmente por jornaleros asalariados y minifundistas, quienes participaron activamente en la lucha por sus derechos y por una mejora en sus condiciones de vida.¹⁷¹

Para 1971, la (ANUC) experimentó una división en dos líneas organizativas, — Armenia y Sincelejo—, lo que dio lugar al surgimiento de fuerzas diferenciadas, especialmente en las zonas de vertiente. En el Valle del Cauca, la línea Sincelejo adoptó un enfoque ideológico formativo. Tras 1974, con motivo del Tercer Congreso Nacional, se llevó a cabo la toma de la Alcaldía Municipal de Río frío. Al año siguiente, en 1975, alrededor de 300 campesinos y obreros ocuparon el hospital de Tuluá, con el objetivo de garantizar que los servicios de salud se brindarían a las organizaciones campesinas populares. Otras acciones de la (ANUC) incluyeron la promoción de actividades orientadas a financiar organizaciones como el Sindicato de Trabajadores Agrícolas del algodón en el municipio de Guacarí, tales como paros y movilizaciones.¹⁷²

En esta perspectiva, resulta evidente que en Santiago de Cali ocurrieron transformaciones sociales, culturales y políticas que favorecieron el surgimiento de los movimientos sociales en Santiago de Cali y a la vez, ofrecieron a las mujeres oportunidades para ejercer poder en la vida privada, pública y política. Estas condiciones les permitieron agenciarse desde enfoques y saberes distintos, lo cual fue fundamental para la transformación de sus identidades y la construcción de sus subjetividades.

La actividad política de las mujeres propició la creación de espacios de formación, reconocimiento y representación en distintos niveles, ya que su vinculación a los

¹⁷⁰ Jhon Jairo Rincón y Absalón Machado, *“Patrones” y campesinos: tierra, poder y violencia en el Valle del Cauca (1960 – 2012)* (Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014), 174.

¹⁷¹ Ibid., 175.

¹⁷² Ibid., 176-177.

movimientos sociales les permitió comprometerse en distintas luchas sociales, tales como la búsqueda de justicia, la defensa de las tierras, la mejora de barrios populares y la reconfiguración de los roles y las expectativas de género tradicionales. Sus procesos han sido clave para el reconocimiento de su agencia femenina, ya que la política no solo implicaba una lucha ideológica, sino también una respuesta a sus necesidades y realidades de género.

2.4. Una Generación de Ruptura: La Agencia de las Mujeres en los Movimientos Estudiantiles de Santiago de Cali

En la década de los setenta en Santiago de Cali existía un mayor número de universidades privadas que de públicas. En ese año la ciudad contaba con siete universidades: la Universidad del Valle, la Universidad Santiago de Cali, la Universidad Javeriana, la Universidad de San Buenaventura, la Universidad Autónoma de Occidente, la Universidad Obrera y el Colegio Universitario del Sagrado Corazón. En ese entonces, la Universidad del Valle era la única institución pública de educación superior en la ciudad, y durante este periodo enfrentaba una crisis financiera y académica debido al déficit en los fondos comunes y la gestión de los recursos provenientes de fundaciones norteamericanas, préstamos internacionales y ayuda privada. Acuciada por la política desarrollista, elitista y privatizadora del Gobierno, la crisis financiera derivó en la crisis académica que estuvo impulsada por el rector Alfonso Ocampo Londoño.¹⁷³

Para el año 1970, el descontento tanto estudiantil como profesoral, causado por el autoritarismo del rector Alfonso Ocampo Londoño, las acciones encubiertas e ilegales de los *Cuerpos de Paz*, y el financiamiento y control de la institución por parte de las fundaciones Rockefeller, Kellogg y Fullbright provocó un ambiente de tensión en el gremio por el cuestionamiento de las políticas de gestión administrativa y la autonomía universitaria, lo que llevó al aumento de resistencia y de demandas de cambio estructural interno. Esto provocó unas tensiones políticas y de orden social por la represión de las fuerzas públicas para disolver las acciones colectivas de los y las estudiantes de la Universidad del Valle.

¹⁷³ Luis Aurelio Ordóñez Burbano, *Universidad del Valle 60 años, 1945-2005: atando cabos en clave de memoria* (Universidad del Valle, 2007), 112.

Las numerosas denuncias a nivel nacional contra los Cuerpos de Paz, dio lugar a una discusión intensificada entre estudiantes y docentes de la Universidad del Valle, quienes, en un acto de indignación, se reunieron en la casa del estudiante Jaime Niño. En ese encuentro, se discutieron detalladamente sobre las prácticas de aquellos agentes y el impacto de sus intervenciones en las comunidades. Las discusiones se centraron en el uso indebido de fármacos, prohibidos en Estados Unidos, en personas de sectores populares de Cali. Así como en el papel de los informantes de los Cuerpos de Paz, quienes estaban reportando al gobierno estadounidense sobre el surgimiento de los *nuevos movimientos sociales* en Colombia. Desde la perspectiva de Edith Gutiérrez, los Cuerpos de Paz,

“Estaban trabajando con las comunidades y entraban diciendo que lo que ellos estaban haciendo era ayudar; pero lo que ellos estaban haciendo era investigar y coger toda nuestra fauna y flora (...) Entonces cuando nos enteramos de todo eso, empezamos a decir, ¿Quiénes son los Cuerpos de Paz? ¿qué es lo que están haciendo? Entonces empezamos a hacer muchas manifestaciones, denunciando lo de los Cuerpos de Paz.”¹⁷⁴

A partir de esa discusión, se originó la oposición significativa por parte del estudiantado y de una parte del profesorado hacia los Cuerpos de Paz. Esto dio lugar a denuncias y protestas organizadas, lideradas tanto por estudiantes mujeres como hombres, en rechazo a las prácticas ilegales encubiertas por los agentes que hacían parte de ese proyecto estadounidense. Las acciones de denuncia, discusión y resistencia se mantuvieron por un largo tiempo, lo que terminó consolidando el *Movimiento Contra los Cuerpos de Paz*. En ese Movimiento participaron mujeres como, Anita Korman, María Eudoxia Arango (Marilú Arango), Luz Angela Mondragón, Edith Gutiérrez, Estela González, María Victoria Donneys, Clemencia Varela y Pilar Uribe.

Estas mujeres, desde su perspectiva crítica, asumieron roles activos en la lucha por la transformación social, participando en igualdad de condiciones en las acciones colectivas, a pesar de que las estructuras de poder tendían a silenciar sus voces. Aunque en algunos

¹⁷⁴ Edith Gutiérrez, *entrevista por Indira Gironza*, 2013.

momentos se presencié timidez por parte de ellas en los espacios públicos y políticos, ciertas mujeres lograron subvertir los discursos dominantes y se destacaron por su capacidad de intervención como fue el caso de María Victoria Donneys, quien, a través de su discurso, desafió constantemente las construcciones tradicionales de género. Ella afirma que pese a que era una respuesta individual frente a los debates que se realizaban en las cafeterías, “...ser mujer en ese contexto no era fácil y poder debatir y pelear con ellos fue difícil, ¡yo tuve que gritar!”¹⁷⁵

Para el año 1971, se consolidó el Movimiento Estudiantil de la Universidad del Valle, a causa del problema presupuestal de esta institución, el financiamiento de la Universidad del Valle por fundaciones norteamericanas y a esto se le sumó la terna que presentó el Consejo Estudiantil de la División de Economía para la designación del decano, en donde se encontraba Bernardo García, quien fue suprimido y reemplazado por Julio Mendoza Duran, como decisión autoritaria del rector Alfonso Ocampo, ya que consideró a García como un político extremista activo por sus discursos en rechazo a los monopolios extranjeros y nacionales con los cuales la Universidad del Valle tenía buenas relaciones y que por tanto, en su opinión, no le convenía a la Universidad.¹⁷⁶

Por lo anterior, la cafetería central y la *Catafai* de la Universidad del Valle, tomaron más fuerza representativa como centros de debate estudiantil. En estas cafeterías, asistían las mujeres de esta institución para socializar, escuchar y/o debatir frente a las problemáticas que estaban ocurriendo. Otras veces ellas se desplazaban a otros espacios de sociabilidad, tales como: Tropicana, Café los Turcos, la Avenida Sexta, Teatro San Fernando, Ciudad Solar, Librería Letras, la Librería Nacional y la Tertulia, que eran lugares de intercambio de diferentes perspectivas filosóficas, políticas, literarias, poéticas y psicoanalíticas.

En estos espacios se leían y/o dialogaba sobre intelectuales como Friedrich Nietzsche, Estanislao Zuleta, Camilo Torres Restrepo, Karl Marx, Vladimir Lenin, Louis

¹⁷⁵ María Victoria Donneys, *entrevista por Indira Gironza*, 2013.

¹⁷⁶ Luis Aurelio Ordóñez Burbano, *Universidad del Valle 60 años, 1945-2005: atando cabos en clave de memoria* (Universidad del Valle, 2007), 113.

Althusser, Pierre Gros, Pierre Bourdieu, Jean-Claude Passeron, Ernesto "Che" Guevara, Fidel Castro Ruz, Camilo Cienfuegos Gorriarán, Ho Chi Minh (Nguyen Sinh Cung), Martin Luther King Jr., León Trotsky (Lev Davidovich Trotsky), conjunto a los debates frente a diferentes acontecimientos como, las protestas del Mayo del 68 en Francia, la Revolución Cubana, la Guerra de Vietnam, las protestas antiimperialistas y la invasión de Estados Unidos a República Dominicana, lo que influyó directamente en la formación teórica de las mujeres de la Universidad del Valle, y a su vez, las llevó a cuestionar, irrumpir y resistir frente a la política tradicional colombiana.

Así es como los elementos culturales y políticos que circulaban en la ciudad y particularmente en la Universidad del Valle, llevaron a una ruptura generacional. Esta ruptura no sólo se debió a las discusiones que emergían en los espacios de sociabilidad, sino también al ingreso de las mujeres a la universidad, lo que abrió un espacio para que participaran en debates que incidieron profundamente en la reconfiguración de sus concepciones sobre la realidad que habitaban. Esto lo hace notar Elizabeth Caicedo del Corral, quien señala que sus primeras incursiones a los debates del Movimiento Estudiantil le permitieron,

*“Cómo entender qué era lo que pasaba, como escuchar cosas nuevas y distintas que nunca había escuchado. Que había explotación, que había clases sociales, que había un imperio, que había una guerra, o sea, como escuchar muchas de esas cosas que nunca había escuchado. Entonces, creo que todo eso me iba como atrapando”*¹⁷⁷

Elizabeth Caicedo del Corral fue una activista del movimiento estudiantil de la Universidad del Valle, cuya atención se caracterizó por su atención profunda durante las asambleas de la universidad. Aunque inicialmente temía tomar la palabra, dedico mucho tiempo a escuchar y reflexionar. Fue después de un largo tiempo de introspección y confianza que se sintió segura para intervenir en los espacios políticos. A pesar de su timidez en el inicio, Elizabeth asistía de manera constante a los encuentros del movimiento y contribuyó

¹⁷⁷ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón, 2 de agosto de 2023.

activamente a las actividades organizadas, pues ella recuerda que, *“era muy activa y era reconocida, o sea, la gente aún se acuerda de las monitas de Medicina.”*¹⁷⁸

Un aspecto central es que el Movimiento Estudiantil de la Universidad del Valle se caracterizó por el constante enfrentamiento con las autoridades locales y gubernamentales, y por un claro objetivo de transformar tanto el gobierno universitario como las estructuras políticas del país. Según se menciona,

*“mostró un permanente enfrentamiento con la fuerza pública y la necesidad de cambiar el gobierno universitario, sus actuaciones buscaban movilizar y organizar la sociedad contra el poder del Estado. 1971 fue el año en que el estudiantado dirigió la protesta hacia reivindicaciones universitarias y políticas que se extendieron hasta por lo menos 1977.”*¹⁷⁹

Esto significa que la movilización fue coordinada bajo el interés de lograr una transformación social y política, en un contexto de agitación política. Si bien, las manifestaciones estudiantiles se llevaron a cabo como estaban previstas, a pesar de la represión del gobierno de Pastrana y los medios de comunicación que los etiquetaban de comunistas y violentos.¹⁸⁰ Cuando el 26 de febrero de 1971 las protestas estudiantiles fueron reprimidas de manera brutal, la ciudadanía y los estudiantes del país expresaron su solidaridad frente a la situación y se sumaron a las demandas del Movimiento. Esto dio lugar a una proliferación de diversas manifestaciones universitarias en distintas regiones del país, que se prolongaron por un tiempo considerable y tuvieron un gran impacto.¹⁸¹

Así, el Movimiento Estudiantil de 1971 logró consolidarse como un referente de resistencia, no solo por sus propias acciones, sino también por la red que tenía con otros movimientos y actores sociales. Acevedo y González mencionan que, “Sus acciones, también sumadas a las de maestros, obreros y campesinos, sin duda, lograron poner en jaque el

¹⁷⁸ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón, 2 de agosto de 2023.

¹⁷⁹ Álvaro Acevedo Tarazona y Diana Crucelly González Rey, «Movilización y protesta estudiantil en Colombia (1971). Una lectura desde la organización gremial por el cogobierno universitario y la memoria de protagonistas y testigos», *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 16, n°. 1 (diciembre de 2011): 221-42, 221.

¹⁸⁰ Ibid., 225.

¹⁸¹ Ibid., 228.

gobierno de Misael Pastrana. Los estudiantes universitarios lograron alertar a la ciudadanía y fue a partir de estos años en los que la protesta estudiantil se identificó con la utopía social igualitaria.”¹⁸² Desde esta perspectiva, se puede entender que los intereses que organizaron y movilizaron a los estudiantes universitarios para resistir y desafiar las estructuras de poder. Esto marcó un hito en la lucha por la transformación social.

De modo de conclusión, la introducción de las mujeres a la literatura, educación superior y a diversos espacios de sociabilidad de la capital vallecaucana, fueron procesos que las condujeron al intercambio de significados, construcciones simbólicas y procesos de transformación a problemáticas que se estaban viviendo a nivel local, nacional e internacional, y que, de cierta forma, las atravesaban a ellas. La participación política de estas mujeres en los *nuevos movimientos sociales* fue un proceso que construyó y reconstruyó sus identidades y que contribuyó significativamente a la transformación social que proclamaban tanto el *Movimiento Contra los Cuerpos de Paz* como el *Movimiento estudiantil del 71*.

2.5 Correr el Velo del Silencio: Luchas y Resistencias de las Feministas en Santiago de Cali

Los movimientos sociales surgieron en un contexto marcado por la participación activa de juventudes de orígenes mestizos, blancos y de clases trabajadora y media-alta. Estos grupos se identificaron, en su mayoría, con ideologías de izquierda, buscando transformar las estructuras sociales y políticas existentes. Las mujeres, al adquirir una mayor capacidad crítica mediante su ingreso a las universidades y al mundo laboral, desarrollaron un análisis profundo del contexto local, nacional e internacional, y determinaron oponerse al sistema político tradicional, al imperialismo estadounidense y las normas tradicionales de género. Además, se dedicaron a construir espacios de sociabilidad para mujeres, en los que se podía discutir colectivamente sobre sus experiencias de vida; así como de las prácticas excluyentes en las que estaban inmersas, potenciándose, así como sujetos políticos en espacios de sociabilidad que incursionan en la opinión pública y política.

¹⁸² Ibid., 240.

A partir de las discusiones que se fomentaron en los *grupos de conciencia* en Santiago de Cali en la década de los setenta, algunas de las mujeres empezaron a desarrollar una mayor conciencia de los discursos y roles que les fueron impuestos bajo el orden patriarcal. A partir de eso, se fueron reconociendo entre ellas, se unieron y enfrentaron los códigos establecidos, exigiendo el reconocimiento de sus vivencias íntimas que se encerraban detrás de los papeles que les había asignado la cultura vallecaucana. Así, a medida que pasaba el tiempo, descubrieron y construyeron sus propios caminos a través de la palabra, una palabra que se convirtió en el instrumento de liberación de las mujeres.

Uno de los movimientos sociales que se fundó en Santiago de Cali en el año 1975, fue El Grupo Amplio por la Liberación de la Mujer (GALM), que tenía el objetivo de fomentar la autoconciencia a través de discusiones y debates centrados en temas como las experiencias de opresión que tenían las mujeres, la política, la lucha de clases, el aborto, el lesbianismo y el feminismo liberal. Además, promovió un trabajo colectivo orientado a ampliar el campo de acción y participación de las mujeres tanto en el campo social como en el político. En sus inicios, el movimiento estaba conformado hasta por cincuenta mujeres, entre esas, profesionales, académicas, amas de casa, artistas, de diversas tendencias políticas y ex militantes de movimientos de izquierda.¹⁸³ Por lo tanto, se caracterizó por ser un grupo activo y diverso que fue variando en su composición durante su proceso.

En el número 1 de la revista *Cuéntame tu Vida*, las mujeres del GALM demostraron su posición política al autoafirmar que, “...Ya no responderemos a sus imágenes, mostraremos que detrás del ama de casa, de la prostituta, de la mujer liberada, hay una persona que puede expresarse, rebelarse y exigir una nueva forma de ser pensada.”¹⁸⁴ La anterior cita, refleja una crítica radical no sólo contra los roles predefinidos en la sociedad, sino también contra la opresión sistemática que las limitaba en términos de sus agencias y derechos. Al mismo modo, enfatiza la resistencia y el empoderamiento de las mujeres para

¹⁸³ Simone Accorsi et al., *Género y sexualidad: en Colombia y en Brasil* (La Manzana de la Discordia / Universidad del Valle, Facultad de Humanidades, Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad, 2002), <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/52720>.

¹⁸⁴ Clemencia Varela et al., «Cuéntame tu Vida. Revista de mujeres», 1978.

la defensa de sus libertades, sugiriendo que una nueva forma de ser pensada, que concibe la capacidad de decisión de las mujeres.

Además de la conformación del GALM, se crearon diversas organizaciones como la Asociación de Mujeres Profesionales y de Negocios, el Grupo Mujer y Salud, la Asociación de Mujeres de la Administración Pública del Departamento y del Municipio, y la Federación Internacional de Abogadas.¹⁸⁵ Estas organizaciones políticas promovieron tanto la autoconciencia como la reflexión, mientras que, al mismo tiempo, defendían los derechos de las mujeres a través de diversas acciones políticas y colectivas. Paralelamente, en 1972 se creó el Teatro La Máscara y en 1976 la Casa Cultural Tejiendo Sororidades, dos espacios clave donde se llevaron a cabo debates y acciones colectivas feministas que contribuyeron al fortalecimiento del movimiento.

Para el año 1975, cuando se dio la primera Conferencia Mundial sobre la Mujer en el Año Internacional de la Mujer, organizada por la Organización de Naciones Unidas (ONU) en Ciudad de México, se llevó a cabo una serie de debates frente a las situaciones de las mujeres y formulaciones de políticas públicas que incluyeron las demandas de las mujeres latinoamericanas que cada vez estaban teniendo más fuerza y que se fueron incorporando en los discursos políticos de quienes prometían reformas en sus campañas electorales. En ese espacio, las delegadas de Colombia plantearon un discurso que incorporó progresivamente las demandas de igualdad y no discriminación hacia las mujeres, las condiciones actuales y el papel de las mujeres, y los obstáculos que habrían de superarse para lograr la igualdad de derechos, oportunidades y responsabilidades.

Siguiendo a Josefina Amézquita de Almeyda, en la Comisión Primera que se dio en la Conferencia de la Mujer: “*Colombia coadyuvó entre otras las siguientes resoluciones: 1) Participación de la Mujer en el desarrollo integral, 2) Programas de salud para la madre y el niño, 3) Educación integral de la mujer, 4) Desarrollo del área rural y, 4) Fomento de*

¹⁸⁵ El País, «Así ha sido la histórica lucha feminista en Cali», *Noticias de Cali, Valle y Colombia - Periódico: Diario El País*, 8 de marzo de 2021, sec. Cultura, <https://www.elpais.com.co/cultura/asi-ha-sido-la-historica-lucha-feminista-en-cali.html>.

medios de comunicación.”¹⁸⁶ Aunque las mujeres del GALM no participaron directamente en la Conferencia, el discurso de la delegada de Colombia ante la ONU, permite entender los obstáculos que enfrentaban las mujeres a nivel nacional en ese momento y el compromiso de Colombia con un plan de acción nacional orientado a abordar los problemas de subdesarrollo y las estructuras socioeconómicas que situaban a las mujeres en una situación de marginalidad e injusticia. Dichos problemas considerados, para ese entonces, cuestiones fundamentales relacionados con los derechos humanos y el desarrollo de la paz mundial.

En este contexto, para 1978, las mujeres del GALM ya habían comenzado a comprender lo que hoy se conoce como género, reconociendo las estructuras de poder y las desigualdades de género que marcaban fuertemente sus luchas tanto sociales como políticas. Esto lo destaca Beatriz A, quien afirma que,

*“... El mundo de los hombres que la mujer quiere conquistar es objeto también de una valoración y de una interpretación propias de la sociedad vigente y que lo que el hombre es y la posición que ocupa y lo que la mujer es y la posición que ocupa no son algo natural, establecido, permanente, sino que son el resultado de unas relaciones propias de esta sociedad.”*¹⁸⁷

Para los días 30 de noviembre y 3 de diciembre de 1979, se celebró en el Capitolio Nacional de Bogotá el Segundo Encuentro de *Unión de Ciudadanas de Colombia*. En este evento se abordó el tema de “La participación de la Mujer en la Vida Política y Civil”, en el que participaron diferentes grupos de mujeres presentaron los resultados de sus investigaciones realizadas sobre el rol de la mujer en la sociedad y en la política. De Santiago de Cali, participaron los grupos, Unión de Ciudadanas, Grupo Amplio por la Liberación de la Mujer (GALM) y Cuéntame tu vida,¹⁸⁸ que llevaron trabajos realizados por Gabriela Castellanos, Amanda Astudillo, Carmen Lucia Giraldo y Dora Luz Gómez. Después de finalizado ese encuentro, se postuló a Cali como sede del Tercer Encuentro para el año 1981.

¹⁸⁶ *Superación de la mujer, pidió Conferencia del AIM*. El Tiempo, 2 agosto de 1975.

¹⁸⁷ Clemencia Varela et al., «Cuéntame tu Vida. Revista de mujeres No 1», 1978.

¹⁸⁸ Carmen Lucia Giraldo et al., «Cuéntame tu Vida. Revista de mujeres No 4», 1980.



Ilustración 2: Encuentro de Unión de Ciudadanas de Colombia

Fuente *Cuéntame tu Vida, revista de mujeres No 4, 1980.*¹⁸⁹

La preparación del Encuentro Feminista Latinoamericano que se llevó a cabo en Bogotá en el año 1981, se reunieron cerca de ochenta mujeres provenientes de Cali, Barranquilla, Cartagena, Ibagué, Sincelejo, Montería, Ovejas y Medellín, en una finca en Sopó, Cundinamarca, entre el 19 y 20 de abril para dialogar de los temas que querían discutir para el Encuentro. Pese a que el Encuentro había sido propuesto por el grupo de mujeres *La Conjuntura* de Venezuela, finalmente se decidió que se realizaría en Colombia por su ubicación geográfica, ya que facilitaba la participación de las mujeres latinoamericanas.¹⁹⁰

Los temas de interés para el Encuentro de carácter feminista fueron: Vida Cotidiana y Sexualidad, Feminismo y Lucha Política, La mujer y el Trabajo, y Comunicación y Cultura. Además, en este encuentro se programaron diversas actividades, entre las que destacan las jornadas nacionales sobre educación sexual, previstas para el 1º de mayo, y las dedicadas al aborto, programadas para el 29 de agosto, así como las actividades del 25 de julio centradas en la temática de la educación sexual. De igual forma, actividades de planeación que incluyera discusiones regionales sobre feminismo y lucha política, así como la realización de una campaña de divulgación sobre la legislación laboral. También se promovió un proceso

¹⁸⁹ Ibid.

¹⁹⁰ Ibid.

de denuncia a través de carteles, enfocándose en temas clave como el fallo de la Corte Suprema sobre la fidelidad conyugal posterior a la separación.



Ilustración 3: ¿Sabes del próximo encuentro feminista?

Fuente: *Cuéntame tu Vida, revista de mujeres No 4*, 1980.¹⁹¹

Fue para el 18 de julio de 1981, que se realizó el Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, en el que se reunieron mujeres de diversos países de América Latina y el Caribe, así como de Europa y América del Norte. Participaron delegadas de Colombia, Brasil, Curazao, Chile, Ecuador, México, Perú, Panamá, Puerto Rico, República Dominicana, Venezuela, Italia, Suiza, Holanda, España, Francia, Canadá y Estados Unidos. Durante el evento, se formaron cuatro comisiones de trabajo: Mujer y Trabajo, Mujer y Cultura, Feminismo y Lucha Política, y Sexualidad y Vida Cotidiana.

En la Comisión Mujer y Trabajo, la participación fue minoritaria con relación a las otras comisiones; no obstante, se intercambiaron las experiencias sobre las condiciones laborales de las mujeres en diferentes países que estuvieron relacionadas a la discriminación y falta garantías para la mujer lactante y la falta de guarderías. La Comisión Mujer y Cultura, se desarrolló con base a las producciones culturales e investigativas y se realizó con todas las participantes del encuentro. Uno de los puntos centrales fue la necesidad de enfrentar y

¹⁹¹ Ibid.

transformar el lenguaje masculino existente y se cuestionó la ideología dominante¹⁹² que les imponía y transmitía normas y reglas para el comportamiento femenino, el cual estaba siendo reforzado por los medios de comunicación tradicionales.¹⁹³

La Comisión Feminismo y Lucha Política fue la que tuvo mayor asistencia y participación de las mujeres debido a que en los países latinoamericanos había sectores políticos que estaban luchando para transformar las estructuras existentes y de los que algunas mujeres que hacían parte estaban presentes. Los temas discutidos fueron: la autonomía de los grupos feministas, la doble militancia y feminismo e imperialismo. Y, finalmente la Comisión Sexualidad y Vida Cotidiana, funcionó a través de discusiones, un taller de salud y foros donde se discutió lo siguiente: la violación y el lesbianismo, la contracepción, aborto y violencia sexual, la mujer y la locura, y la menstruación.¹⁹⁴

En ese mismo año se funda en la ciudad el Centro de atención Integral a la Mujer y al Infante (CAMI) y se declara el 25 de noviembre como el día mundial de *No más violencia contra la mujer* en todos los países del mundo. Las mujeres de Colombia se unieron a la jornada que hubo a nivel internacional que se denominó: ‘No más violencia contra la mujer’, celebrada el 25 de noviembre de 1981.¹⁹⁵ En Cali, las mujeres presentaron una exposición de afiches creados por ellas, los cuales denunciaban la propaganda que reducía a la mujer a un objeto, una representación ampliamente replicada por los medios de comunicación. Asimismo, desarrollaron dos presentaciones teatrales tituladas como: “Ya no saben que inventar” y “No sé”, y finalizaron la jornada con un foro donde se demostró que la mujer estaba siendo violentada de diversas formas. En *Cuéntame tu Vida, revista de mujeres No 6*, se expone que, “*muchas mujeres empezamos a ser conscientes no solo de nuestra opresión sino de las distintas formas de violencia*”¹⁹⁶

¹⁹² En este trabajo de investigación se entiende como ideología dominante lo que actualmente se conoce como patriarcado; es decir, el sistema social en el que los hombres mantienen el poder y dominio sobre las mujeres.

¹⁹³ Carmen Lucia Giraldo et al., «Cuéntame tu Vida. Revista de mujeres No 6», 1980.

¹⁹⁴ Ibid.

¹⁹⁵ Ibid.

¹⁹⁶ Ibid.



Ilustración 5: Jornada “NO MÁS VIOLENCIA CONTRA LA MUJER”



Ilustración 4: Jornada “NO MÁS VIOLENCIA CONTRA LA MUJER”

Figuras 4 y 5: Jornada “NO MÁS VIOLENCIA CONTRA LA MUJER”

Fuente: *Cuéntame tu Vida, revista de mujeres No 6, 1982.*¹⁹⁷

El periodo comprendido entre 1971 y 1981, marcó una fase de transformación cultural, política, intelectual e identitaria que favoreció una mayor conciencia sobre la experiencia de ser mujer. En Santiago de Cali, las mujeres, que ya venían reflexionando sobre sus condiciones y vivencias, comenzaron a cuestionar más profundamente sus experiencias de vida, influenciadas por las corrientes del feminismo. Esta nueva perspectiva les permitió autoafirmarse como feministas, lo que marcó un giro en las dinámicas de sus acciones colectivas, las cuales se centraron en la lucha por la liberación y los derechos de las mujeres.

Las acciones colectivas de las mujeres han puesto de manifiesto movimientos de resistencia caracterizados por una heterogeneidad social y política, que en diversos momentos logró aglutinar a mujeres de distintas ideologías, como liberales, conservadoras, socialistas y comunistas para la obtención de intereses comunes, tales como: la apertura a la participación de las mujeres en espacios públicos y políticos, la autonomía en la toma de decisiones y de sus cuerpos, la igualdad y no discriminación hacia las mujeres, el aborto y la reproducción sexual, la libertad sexual y la violencia contra la mujer. Esto contribuyó, de manera progresiva, a la construcción de un sujeto político con identidad polifónica, dado que

¹⁹⁷ Ibid.

las mujeres han sido agentes que se han construido y reconstruido a través de sus diversas experiencias.

CAPÍTULO 3.

MUJERES QUE TRANSITAN MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS: EXPERIENCIA DE ACCIÓN COLECTIVA Y AGENCIA FEMENINA

Resumen:

Este capítulo se centra en la reconstrucción histórica de la vida de tres mujeres que estuvieron vinculadas a la Universidad del Valle, que, pese a que sus experiencias políticas están marcadas por diferentes contextos geográficos, culturales y políticos, comparten vivencias comunes que ofrecen una mirada profunda de las dinámicas de la acción colectiva y la agencia femenina en el contexto de Cali durante los años 1971 y 1981. A través de los relatos de estas tres mujeres, se busca examinar cómo sus identidades y acciones colectivas fueron configuradas y transformadas por los conflictos políticos y sociales del momento, todo ello en un contexto marcado por la represión sistemática y la violencia estatal que buscaba acallar sus voces.

El enfoque metodológico de *life history* —historia de vida— permite reconstruir una narrativa detallada de las experiencias de vida de las tres mujeres que tuvieron una agencia política significativa que incidió en los procesos históricos, culturales y políticos de Santiago de Cali, Valle del Cauca. Al analizar sus trayectorias, se destaca la interacción de sus experiencias individuales con las estructuras de poder, puesto que permite identificar las tensiones que surgieron en su lucha por la transformación social y la igualdad de género; así como comprender las construcciones de sus identidades a través del tiempo, en interacción con sus contextos.

3.1. Semblanzas Biográficas-Políticas de Mujeres: La Historia de Vida y la Experiencia como Enfoque Metodológico

En el marco de esta investigación, se aplicaron las historias de vida con modalidad de *relatos múltiples*, lo que permitió una construcción polifónica del relato. Este enfoque posibilitó la articulación de las narraciones biográficas de las coinvestigadoras mediante *relatos cruzados*, lo que facilitó la intertextualidad entre sus testimonios y destacó elementos comunes en sus experiencias. Como menciona Joan J Pujada, “el grado de autonomía de cada relato estará en función de las características del sujeto entrevistado y también, sin duda, de los objetos de la investigación que utilizan las narraciones biográficas.”¹⁹⁸

Para la edición de las *historias de vida de relatos múltiples*, se realizó entrevistas a tres mujeres que fueron seleccionadas porque estuvieron vinculadas a la Universidad del Valle y participaron activamente en movimientos sociales y políticos entre 1971 y 1981. Su selección responde a la necesidad de visibilizar la acción colectiva femenina en un contexto histórico específico. Las tres mujeres en cuestión son María Victoria Donneys Tobar, Elizabeth Caicedo del Corral y Gabriela Castellanos Llanos, quienes estuvieron dispuestas a participar, colaborar y compartir sus experiencias de vida. Para ello, se considero relevante denominarlas participantes, colaboradoras o coinvestigadoras, dado que sus relatos constituyen el eje central del análisis y también porque es una investigación que otorga representación de las voces de las protagonistas, que se constituyen en coinvestigadoras de sus propias vidas.

La recopilación de los relatos biográficos se llevó a cabo mediante la articulación de diversas técnicas y análisis proporcionados por el método biográfico, que se establecieron gradualmente con cada una de las participantes para facilitar el relato y análisis de la propia historia. Además, las estrategias de recepción de datos fueron seleccionadas por su valor narrativo y su capacidad de facilitar la participación de las mujeres entrevistadas. En un primer momento, se diseñaron *entrevistas a profundidad*, una técnica cualitativa de campo que permitió abordar los temas en profundidad a través de entrevistas semiestructuradas. Las entrevistas semiestructuradas son las que cumplen la función de que la conversación fluya

¹⁹⁸Joan Josep Pujadas Muñoz, «El método biográfico y los géneros de la memoria», *Revista de antropología social*, n.º 9 (2000): 148.

bajo la dirección poco rígida de la entrevistadora para que el sujeto entrevistado elabore sus propias respuestas y organizaciones textuales.¹⁹⁹

Posteriormente, se emplearon *entrevistas focalizadas* que, de acuerdo con Robert Merton y Patricia Kendall, “está diseñada para determinar las respuestas de las personas expuestas a una situación previamente analizada por el investigador”²⁰⁰. En este tipo de entrevistas, la entrevistadora juega un papel más activo, cuando le conviene, para introducir más pistas verbales que estimulen las respuestas de las entrevistadas sobre un tema en particular para la adquisición de una mayor profundidad. En un tercer momento se aplicó el *análisis de la foto* que consistió en que, en una sesión, a cada participante se le enseñó una foto con la intención de rememorar a través de ella los acontecimientos, sentimientos y emociones vinculados a la misma.²⁰¹ Y, también como una forma de facilitar el acceso a los recuerdos adormecidos u olvidados.

Las sesiones de entrevista tuvieron una duración de aproximadamente dos (2) horas y se llevaron a cabo en el lugar elegido para el intercambio por las participantes, el cual fue el domicilio de cada una de ellas. Las entrevistas se realizaron de acuerdo con la disponibilidad de las informantes, y el proceso tuvo continuidad en el tiempo para garantizar una exhaustividad del relato. Una vez finalizada cada entrevista, se procedió a su transcripción, siguiendo el criterio de literalidad estilística y fonética, con el fin de reflejar el estilo personal de cada informante. Posteriormente, se elaboró un archivo con orden cronológico para tomar conciencia de los posibles lapsus informativos que se habían abierto en las narraciones biográficas, para posteriormente volver sobre temas ya relatados en sesiones anteriores y lograr ahondar en la recopilación de los testimonios vitales.

¹⁹⁹ Lucía Sanjuán Núñez, *La entrevista y la historia de vida* (Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya, 2019), 8.

²⁰⁰ Robert K. Merton y Patricia L. Kendall, «The Focused Interview», *American Journal of Sociology* 51, n°. 6 (1946), 541.

²⁰¹ Ángeles Parrilla, «¿Y si la investigación sobre inclusión no fuera inclusiva? Reflexiones desde una investigación biográfico-narrativa», accedido 30 de diciembre de 2023, <https://www.educacionyfp.gob.es/revista-de-educacion/numeros-revista-educacion/numeros-antiores/2009/re349/re349-05.html>, 109.

Para contrastar la información obtenida en las entrevistas, se realizó un análisis de prensa en periódicos como *El País* y *El Tiempo*, ambos de orientación conservadora, y la revista *Cuéntame tu Vida*, de enfoque feminista liberal. Se aplicó el Análisis Crítico del Discurso (ACD), para identificar como los discursos periodísticos construirán representaciones sobre las acciones colectivas de las coinvestigadoras. Este análisis permitió establecer patrones de narración que influyeron en la percepción social de las protagonistas, evidenciando discursos de saber y poder. Además, a través del análisis de contenido, se comparó los relatos de las entrevistadas con los reportes periodísticos, identificando coincidencias y diferencias en la forma en que se narraban los acontecimientos.

Con la revista *Cuéntame tu Vida*, se llevó a cabo un análisis documental para identificar información sobre las acciones colectivas y se aplicó un análisis iconográfico para interpretar las imágenes que representaban las luchas de las feministas en ese periodo. Por otro lado, el uso de fotografías en este estudio permitió ilustrar las acciones colectivas de las protagonistas y analizar el contexto en el que ocurrieron. Se implementó el análisis visual e iconográfico para examinar como las imágenes reflejaban la participación de las coinvestigadoras en los movimientos sociales y como eran representadas públicamente.

Las fotografías proporcionadas por María Victoria Donneys, Elizabeth Caicedo del Corral, Indira Giselle Gironza, la revista *Cuéntame tu vida* y un cortometraje realizado por Adalgiza Charria y Amanda Rueda fueron recursos fundamentales para estimular la memoria de las entrevistadas, lo que ayudó a realizar una reconstrucción más precisas de sus experiencias de vida. La articulación entre entrevistas, análisis de prensa, revistas y material fotográfico garantizó un enfoque integral, que dio profundidad al estudio y fortaleció la validez de los hallazgos obtenidos. Además, se llevó a cabo una revisión de fuentes secundarias a nivel local que documentan los conflictos que dieron lugar a las acciones colectivas de las tres colaboradoras de esta investigación. Estas fuentes resultaron esenciales para identificar los aspectos centrales del estudio y estructurar el contenido de este trabajo.

El uso de fuentes primarias es una práctica común de los investigadores de todas las disciplinas científicas. Tal es el caso de lxs historiadorxs que consultan gran variedad de fuentes documentales para enriquecer y profundizar su comprensión de la sociedad: textos, ilustraciones, mapas, testimonios orales, objetos, etc.²⁰² El historiador Jocelyn Létourneau afirma que, “aunque el documento sea rico en datos pertinentes, para su comprensión se recomienda consultar otras fuentes de información con la mira de enriquecer el procedimiento de identificación de sus significantes.”²⁰³ Este principio responde a la estrategia metodológica de triangulación de datos, la cual implica la recolección de datos y herramientas de análisis, con el fin de obtener una mayor comprensión de un fenómeno particular.²⁰⁴

Finalmente me apoyé en el lingüista Teun Van Dijk, para realizar el *Análisis Crítico del Discurso (A.C.D)* que es una metodología que tiene como propósito fundamental develar y comprender, a través del análisis del discurso, los problemas sociales y políticos como es el poder y la desigualdad. En palabras de Van Dijk, el objetivo del Análisis Crítico del Discurso es, “saber cómo el discurso contribuye a la reproducción de la desigualdad y la injusticia social determinando quiénes tienen acceso a las estructuras discursivas y de comunicación aceptables y legitimadas por la sociedad.”²⁰⁵

Lo anterior quiere decir que el Análisis Crítico del Discurso es una herramienta útil para comprender los mecanismos de poder que controlan los actos discursivos y la comunicación en la sociedad. Pero, sobre todo, la dimensión discursiva del abuso de poder, la injusticia y la desigualdad que resultan en este. Los grupos y las instituciones que detentan el poder son quienes tienen acceso a la manipulación y al uso de las estructuras discursivas de dominación, de desigualdad y de limitación de la libertad. Por ello, tanto los actos

²⁰² Jocelyn Létourneau, *La caja de herramientas del joven investigador: guía de iniciación al trabajo intelectual* (La Carreta, 2007) 77-111.

²⁰³ Ibid., 100.

²⁰⁴ Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado, y María del Pilar Baptista Lucio, *Metodología de la Investigación*, sexta (España: McGraw-Hill, 2014), 417-420.

²⁰⁵ Teun A. Van-Dijk, *Análisis Crítico del Discurso. Introducción* (Cátedra UNESCO, s. f.), 2.

discursivos como comunicativos contribuyen a la reproducción del poder, del abuso de poder y del control de los actos de la sociedad.

Entonces, si los grupos dominantes son los que tienen acceso a las estructuras de dominación, esta última tiene que ver con la relación desigual que controlan los grupos que tienen poder a través de las limitaciones de libertad que se ejercen sobre un grupo. Las limitaciones de libertad se generan cuando los grupos dominantes realizan un control indirecto de los actos de la sociedad, por medio de cogniciones compartidas que involucran procesos intra e interindividuales, intra e intergrupales, para que el discurso pueda influir en la sociedad y seguir legitimando el poder detentado. Dicho de otra manera, para que un discurso influya en la sociedad, es necesario que exista una relación indirecta que pase por la cognición mental y social, en el sentido que dichos *contextos* establecidos en los discursos puedan ser compartidos ya sea por un grupo o por una cultura, que les permita inscribirse en ellos.

Cabe señalar, que hay unos sistemas ideológicos de creencias que son socialmente compartidos por los miembros de los grupos sociales y que representan sus intereses fundamentales. Las representaciones sociales ideológicas, se suelen contextualizar y especificar en modelos mentales, que son los constructos sociales que controlan el discurso, las interacciones y demás prácticas sociales. Y, a la inversa, a través de esos modelos mentales, los discursos son capaces de reproducir las representaciones sociales y las ideologías.²⁰⁶ En este sentido, las ideologías son la base “axiomática” de las representaciones sociales de un grupo y los modelos personales mentales que controlan los discursos individuales, las prácticas sociales de los miembros del grupo, la interacción y las relaciones intra e intergrupales.

Dicho lo anterior, esta investigación se propuso analizar los discursos de las personas que acceden a la prensa —grupos dominantes— dado que se encontró un control de la estructura sintáctica, de las estructuras del tema y del nivel léxico en las noticias de los

²⁰⁶ Teun A. van Dijk, «Política, ideología y discurso», *Quórum Académico* 2, n.º 2 (2005): 19.

periódicos que utilicé para el desarrollo de esta investigación. En la estructura sintáctica, se evidencian descripciones diferenciales entre grupos, con una connotación negativa sobre los accionares en el que participaron algunas de mis sujetos-objetos de estudio. En la estructura del tema, se difundieron prejuicios y metáforas con la existencia de diques morales y socio-políticos. Y, en el nivel léxico, se definieron a las personas que se refirieron, desde la posición de quien escribió, determinando un tipo de control sobre la mente de la sociedad.

En conclusión, las metodologías empleadas en esta investigación apelan a diferentes corrientes humanísticas de los oficios de la Historia, la sociología, la psicología y la lingüística, que corresponden al enfoque cualitativo de las mismas. La aplicación de estos propósitos metodológicos permitió un acercamiento a las experiencias de vida de las tres mujeres que entrevisté: María Victoria Donneys Tobar, Elizabeth Caicedo del Corral y Gabriela Castellanos Llanos; así como al análisis de materiales documentales escritos e iconográficos que reposan en archivos públicos y personales. La información recopilada fue contrastada, confirmada y/o refutada mediante diversas técnicas, facilitando así el proceso de escritura descriptiva de las historias de vida de las tres mujeres, con el propósito de enriquecer la producción historiográfica y transformar viejos órdenes simbólicos.

3.2. "La Cultura Transforma": Gabriela Castellanos Llanos

Gabriela Castellanos Llanos, nacida el 27 de noviembre de 1944 y originaria de Santiago de Cuba, es una destacada académica, investigadora y feminista en Santiago de Cali, Colombia. Su trayectoria académica y su compromiso con la defensa de los derechos de las mujeres de clase media-alta y la igualdad de género en la década de los setenta y ochenta, fue fundamental para visibilizar las luchas de cierto grupo de mujeres y sus cuestionamientos frente a las estructuras de poder que han perpetuado la desigualdad social y entre los géneros. Por su agencia, la identidad de Gabriela se transformó debido a los desafíos que enfrentaba frente a las narrativas convencionales que a menudo limitaban a las mujeres a un rol secundario en la academia y en la política. Su historia de vida es esencial para comprender las redes sociales y políticas que desarrollaron las mujeres académicas y de clase media-alta

en la capital vallecaucana; así como para entender la complejidad del cambio cultural y social que se vivió durante las décadas mencionadas anteriormente.

Gabriela Castellanos nació en un contexto sociopolítico marcado por transformaciones sociales significativas en Cuba. La Revolución Cubana y la influencia de los movimientos feministas, influyó en su desarrollo personal y académico, motivándola a cuestionar las estructuras de poder que perpetúan la desigualdad social y entre los géneros. Desde pequeña, Gabriela se convirtió en una niña letrada gracias a la influencia de su padre, un docente universitario de Historia y ferviente comunista, quién cultivó en ella un profundo aprecio por la literatura y el pensamiento crítico, a través de diversas obras como el *Libro de Oro de los Niños*, *El Tesoro de la Juventud*, incluyendo poemas como *Oda a Roosevelt*, así como novelas tales como *Jane Eyre*, *Orgullo y Prejuicio*, *Sensatez y Sensibilidad* y *La Abadía de Northanger*.

Después de vivir quince años en Santiago de Cuba, Gabriela tuvo que abandonar su hogar debido a la persecución política que vivía su padre tras la llegada de Fulgencio Baptista al poder en Cuba. Viajó junto a su familia a Jamaica, luego a Miami y de ahí se radicó en Detroit en 1962. Estando allí, Castellanos estudió en el Marygrove College su pregrado en filosofía y posteriormente una maestría en teología en la Universidad de Notre Dame en Indiana, de 1967 a 1969. En los nueve años que estuvo viviendo en Estados Unidos, esta mujer, que se identifica como blanca-mestiza, rubia y chuta, amplió sus conocimientos en la literatura y en la historia de la Biblia, mientras que en sus veranos trabajaba como ayudante de enfermería en Detroit Osteopathic Hospital²⁰⁷, desempeñando diversas funciones, como el cambio de sábanas en las camas, la realización de masajes a las pacientes, el baño de las ancianas y el cuidado en el proceso de cicatrización de la episiotomía en mujeres recién paridas.

Gabriela, siendo la menor de tres hijas, fue la niña que su madre había deseado que fuera varón, lo que convirtió su nacimiento en una profunda desilusión para ella. La relación con su madre fue conflictiva. Gabriela se percibía como soberbia, excesivamente crecida y

²⁰⁷ En español se titula como hospital Osteopático de Detroit.

arrogante, actitudes que, en parte, se debían a la dureza con que su madre la trataba, más que a sus hermanas. Esta relación tensa pudo haberse originado en la cercanía intelectual que Gabriela compartía con su padre, quien fue el único en inculcarle el interés por la literatura, la filosofía y la historia. Frente a esto, Gabriela señala que,

“Ah y nazco yo, obviamente ni cinco de varón y eso para ella fue una desilusión terrible y ella lo decía. Entonces eso me marcó tremendamente ¿no? porque yo sabía que mi sexo, mi género había sido una profunda desilusión para mi mamá, que no tener un varón era como una tragedia para ella ¿ves? por un lado y, por otro lado, de alguna forma yo intuía que, si yo hubiera tenido un hermano varón, mi papá no se hubiera dedicado a mí, porque yo era la única con quien él realmente, a quién él realmente estimulaba a leer, le compraba, me compraba libros, a las otras no.”²⁰⁸

Aquella situación que vivió Gabriela, sumada al conocimiento que adquirió sobre la Revista Ms gracias a su hermana mayor, Helena, la llevó a cuestionarse, a sus veinticuatro años, las diferencias entre los géneros. Cabe señalar que la revista Ms, fue creada por feministas norteamericanas que buscaban visibilizar los problemas sociales, culturales y políticos que afectaban a las mujeres en 1968. Un año después, Gabriela decidió movilizarse a Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia, para trabajar enseñando teología y literatura en el equipo pastoral del Colegio Universitario del Sagrado Corazón, que era una Universidad que se encontraba ubicada en el barrio San Carlos. En esta institución, ya residía una hermana de Castellanos, que era monja, y junto a ella se estableció en el Colegio.

Gabriela, implementó la metodología de Paulo Freire en el Colegio con el objetivo de proponer una nueva forma de entender el trabajo pastoral, que trascendiera la mera asistencia y promoviera la concientización de la comunidad sobre su propia situación. Fue allí donde conoció a quien sería su esposo, un profesor que también era del equipo pastoral. Su trabajo con la Iglesia le permitió conocer y ser fiel a la teología de la liberación y a las ideas socialistas debido a que le permitían creer que la transformación social y la emancipación de los oprimidos se lograría por medio de la educación crítica, la

²⁰⁸ Gabriela Castellanos Llanos, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 10 de agosto de 2023.

concientización de los individuos mediante el diálogo entre docente y estudiante; y, el cambio de las estructuras de poder para la creación de una sociedad igualitaria.

No obstante, la propuesta de Gabriela, que buscaba fomentar una reflexión crítica sobre las realidades de las personas, fue motivo de su despido, lo que evidenció una resistencia al cambio de las prácticas tradicionales por parte del obispo Uribe Urdaneta, quien tuvo un papel decisivo en el despido de Gabriela y su hermana porque las percibía como comunistas. Pese a esa situación, Gabriela siguió viviendo con su pareja en el barrio San Carlos, hasta que tuvo una serie de persecuciones políticas por parte de la Iglesia Católica y detectives del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS). Lo anterior trajo para Gabriela una desilusión con la Iglesia y su posterior conversión al ateísmo en el año 1970; así como su desplazamiento al sur de Cali, primero al barrio Junín y de ahí al barrio El Limonar.

A sus veintiséis años, Gabriela se unió a la Institución Educativa INEM Jorge Isaacs, donde comenzó a desempeñarse como profesora de teología durante dos años. Sin embargo, su experiencia no fue satisfactoria en esa institución por verse forzada a dar clases de derechos del niño y sexualidad, en lugar de las materias de teología que prefería impartir. En 1971, contrajo matrimonio, y posteriormente se trasladó a la Universidad del Valle de la sede San Fernando en el año 1972, asumiendo el rol de docente de idiomas. En ese mismo año nació su primera hija, Victoria. En el Departamento de Idiomas,²⁰⁹ Gabriela enseñó literatura en inglés hasta que, en 1986, decide realizar su doctorado en análisis del discurso literario en la Universidad de la Florida en Gainesville, donde se especializó en la teoría de género.

²⁰⁹ En la actualidad se conoce como Escuela Ciencias del Lenguaje.



Ilustración 6: Gabriela Castellanos Llanos

Fuente: *Captura de Pantalla, Rostros y Rastros: Mujeres: Historia del feminismo en Cali* (1996), YouTube, 3 de diciembre de 2024.²¹⁰

Hacia el año 1975, en Colombia empieza a generarse una fuerte influencia de la segunda ola del movimiento feminista. Gabriela Castellanos recuerda que su proceso de fuerte reflexión frente a los derechos de las mujeres se inicia cuando en Santiago de Cali se realizan los grupos de toma de conciencia. En estas reuniones, que eran periódicas, se desarrolló un compartir de experiencias y cuestionamientos en torno a los derechos sexuales y reproductivos, los derechos laborales de las mujeres, la violencia contra la mujer, y el cuerpo y la sexualidad femenina. Y, posteriormente la decisión de conformar el Grupo Amplio por la Liberación de la Mujer (GALM).

²¹⁰ Univalle TV, *Rostros y Rastros: Mujeres: Historia del feminismo en Cali* (1996), dirigido por Adalgiza Charria y Amanda Rueda, YouTube, 3 de diciembre de 2024, captura de pantalla, <https://www.youtube.com/watch?v=XtZNdUz3I&list=LL&index=2>.

Hasta ese momento, ella había organizado su vida en torno a tres pilares: la docencia universitaria, la maternidad y la militancia en el (GALM). En cuanto a su agencia materna, Gabriela Castellanos recuerda que,

“Entonces él era profesor del Sena y yo de la Universidad, y tratábamos de tener horarios distintos, de manera que él enseñaba de día y yo de tarde. Entonces él estaba en la casa cuando yo no estaba y yo estaba en la casa cuando él no estaba y además de eso teníamos medio suficiente para tener la cocinera; doña Inesita, que también era la que limpiaba y todo eso, y, una niñera. Siempre tuvimos una niñera. Eso fue muy bueno, entonces eso, criar los hijos no fue nada difícil.”²¹¹

El rol materno que ejerció Gabriela Castellanos no se puede reducir a la noción de sacrificio o dificultad, sino que debe comprenderse dentro de un entramado de relaciones y recursos económicos que le permitieron gestionar su rol como madre de manera colectiva. En su caso, la crianza no recayó exclusivamente sobre sus hombros, pues la presencia de tres personas que le colaboraron en las tareas domésticas, junto con el reparto equitativo de las responsabilidades de la crianza con su esposo, le brindaron el espacio de ejercer la maternidad y su trabajo como docente sin que estos se convirtieran en un ejercicio de resistencia. El apoyo mutuo que tuvo Gabriela Castellanos refleja que las dinámicas interseccionales, que incluyen la raza, la clase y las oportunidades para el acceso a recursos, configuran su experiencia de maternidad, permitiendo que ella se apropie de su rol sin estar limitada por los mandatos tradicionales de abnegación femenina.

En la década de los setenta, casi todo el profesorado que hacía parte de la Facultad de Humanidades de la Universidad del Valle creía que la solución para los problemas en Colombia residía en el socialismo y en la lucha armada, incluyendo a Gabriela Castellanos. En 1972, cuando estaba como rector de la Universidad, León Betancourt, esta institución pasaba unas fluctuaciones entre las ideologías tradicionales. Con Betancourt estaban ocurriendo una serie de acciones opresivas hacia docentes de izquierda, entre ellos, Gabriela

²¹¹ Gabriela Castellanos Llanos, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 10 de agosto de 2023.

Castellanos. En las remembranzas de esta mujer, se encuentran las reuniones de claustro profesoral del Departamento de Idiomas y de la Facultad de Humanidades, en las que ella,

“Pues yo era muy fogosa y si era me paraba, y decía, es el colmo que una Universidad que tiene que ser un sitio para la libertad de cátedra, para la libertad de pensamiento, que aquí nos estén amenazando con una cantidad de cuestiones burocráticas porque no, lo llamaban a uno a la casa y le decían a uno las pobres secretarias, ay profe que pena; pero, me han pedido que le lea que en su contrato dice que usted tiene que asistir a todas las reuniones, o sea que si usted no asiste a las reuniones la pueden echar.

O sea, para citar a una reunión te amenazaban con dejarte cesante. Entonces yo dije, ¡Es el colmo! Ah y había que firmar cuando uno llegaba a la Universidad y cuando se iba. ¡Había que firmar un libro! Yo dije, esto es inconcebible, esto es como si aquí estuviéramos en una fábrica, esto no es un lugar de producción de productos comestibles (risas), aquí no hacemos chorizos. Entonces me echaron cuando complete el año. Simplemente me dijeron, no, usted no pasó el periodo de prueba. Pero, conmigo echaron a Calos Restrepo, echaron a varios, a Edgar Vásquez, que era un sociólogo importantísimo.”²¹²

La represión a docentes de izquierda, como Castellanos, Restrepo y Vásquez, se podría entender como un mecanismo de poder que usó el rector León Betancourt en su intento de controlar el pensamiento de estos profesores; así como, para reafirmar las normas de autoridad, masculinidad y verticalidad dentro de la Universidad. Las narrativas y estructuras de poder establecidas para ese momento intentaban fijar el conocimiento y la ideología de manera homogénea, y por esto, todo accionar, discurso o persona que atentara la norma establecida, se intentaba silenciar, amenazar y/o expulsar. Entonces, se podría decir que León Betancourt, buscaba mantener el orden social y académico patriarcal que sólo favorecía a quienes estaban en las posiciones de poder dentro de la Universidad.

Adicional, Gabriela Castellanos menciona que,

²¹² Gabriela Castellanos Llanos, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 10 de agosto de 2023.

“Entonces, mi activismo político en ese momento era más dentro del movimiento universitario, ¿sí? Tratando de ir en contra de las tendencias conservadoras que querían preservar una composición del estudiantado que era, eh, donde había muy pocos estudiantes de estratos bajos, eh, y, además, donde había un control muy fuerte del pensamiento inclusive, ¿no?”²¹³

La opinión de Gabriela Castellanos en los espacios académicos buscaba cuestionar las estructuras de poder, lo que fue visto como una amenaza al status quo porque sus ideas desafiaron las narrativas y estructuras políticas, culturales y de género. Su agencia en la academia vislumbra una búsqueda por desestabilizar las estructuras establecidas con el objetivo de que se permitiera la libertad de expresión, pensamiento y elección. Además, se entiende que la agencia de esta mujer dentro del movimiento universitario desafió las estructuras tradicionales de poder y de género, al recordarnos que en ese momento, “yo era prácticamente la única mujer, las mujeres no hablábamos”²¹⁴, Gabriela no solo evidencia su experiencia como sujeto marginal dentro de la estructura patriarcal por la invisibilización de las voces femeninas en los contextos sociales, culturales y políticos, sino que también una agencia vista como acto de resistencia por su posicionamiento como mujer en un espacio predominantemente masculino, como es la academia.

En añadidura, Gabriela Castellanos señala que frente a la percepción que tenían las personas de la Universidad sobre ella, recuerda que: “siempre me veían a mí como la rebelde, porque el Departamento de Idiomas era muy conservador. Y yo era casi la única. Después de eso cambió, entraron otras personas, de mentalidad un poco más moderna diría yo (risas); pero, en la época, en esa época, yo era realmente discordante, ¿no?, yo era diferente a los demás, era casi la única.”²¹⁵ Esto vislumbra que en la Universidad del Valle se daba una discriminación por cuestiones ideológicas y razones de género, lo cual está relacionado a las estructuras culturales y políticas existentes para ese momento en la capital vallecaucana.

²¹³ Gabriela Castellanos Llanos, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 28 de septiembre de 2023.

²¹⁴ Gabriela Castellanos Llanos, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 28 de septiembre de 2023.

²¹⁵ Gabriela Castellanos Llanos, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 28 de septiembre de 2023.

Hacia 1974, cuando el gobernador Marino Rengifo Salcedo, posiciona como rector de la Universidad del Valle a Carlos Gustavo Cuervo, un hombre de izquierda y con ideas liberales, se reincorporan a las y los profesores que se les había interrumpido sus contratos por decisión de quien fue rector, León Betancourt, lo que transformó las dinámicas estructurales de la Universidad porque estaba ganando terreno las ideas de izquierda en la comunidad universitaria. Esto se reflejó en los debates y demandas colectivas que abordaban temas como la opresión de las clases trabajadoras, el imperialismo y la necesidad de una revolución socialista para que se diera una transformación social en el país; al igual que una Universidad más crítica y autónoma.

En ese contexto, para 1975, tanto estudiantes como docentes universitarias empezaron a cuestionarse los roles tradicionales de género y temas de desigualdad entre los géneros. Lo anterior, influenciado por ideas importadas de los movimientos feministas de Europa y Estados Unidos y de agentes feministas latinoamericanas. Gabriela Castellanos empezó a conocer más del feminismo cuando decide instruirse con obras de referentes claves para las feministas norteamericanas, como Simone de Beauvoir, Germaine Greer, Hélène Cixous, Lucy Irigaray, Julia Kristeva, Robin Lakoff, Deborah Tannen, Gayle Rubí, Deborah Tannen y Debora Camerón. En ese mismo año, cuando Gabriela ya tenía a sus dos primeros hijos, Victoria y Santiago, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) proclamó 1975 como Año Internacional de la Mujer, y en Santiago de Cali comenzaron una serie de reuniones centradas en los derechos fundamentales de las mujeres y el feminismo, que se llamaron los grupos de conciencia.

Al ciclo de reuniones asistieron mujeres académicas, blancas-mestizas y de clase media-alta y alta, como fueron Gabriela Castellanos, su hermana Toa Castellanos, Yolanda González, esposa de Estanislao Zuleta; Rubeca Puche, Edith Gutiérrez, Blanca Diaz Moniz, Nora Segura de Camacho, Mercedes Tello, Floralba Trujillo, Marta Quintero, Carmen Lucia Giraldo, Gloria Velazco, Ana Isabel Arenas y otras mujeres. Entre ellas, también estuvieron quienes fundaron el Grupo Amplio por la Liberación de la Mujer (GALM), una organización con el propósito de tomar consciencia de las situaciones opresoras que vivían las mujeres y

la necesidad de transformar las estructuras sociales, que, al ser patriarcales, limitaban la libertad de agencia de las mujeres.



Ilustración 7: Gabriela Castellanos Llanos con otras integrantes del GALM

Fuente: *Captura de Pantalla, Rostros y Rastros: Mujeres: Historia del feminismo en Cali* (1996), YouTube, 3 de diciembre de 2024.²¹⁶

Gabriela Castellanos, una de las fundadoras del (GALM), señala que para ese año ellas se encontraban,

*“... dándonos cuenta de que había una necesidad urgente de luchar por acabar con todas las formas de discriminaciones sociales y culturales contra la mujer. Y, sobre todo, era una época en que lo principal era la toma de conciencia, ¿ves? Tomar conciencia de lo que habían sido nuestras experiencias como mujeres, compartir esas experiencias. Entonces esos se llamaban los grupos de toma de conciencia. Así le decíamos.”*²¹⁷

²¹⁶ Univalle TV, *Rostros y Rastros: Mujeres: Historia del feminismo en Cali* (1996), dirigido por Adalgiza Charria y Amanda Rueda, YouTube, 3 de diciembre de 2024, captura de pantalla, <https://www.youtube.com/watch?v=XtZNdUz3I&list=LL&index=2>.

²¹⁷ Gabriela Castellanos Llanos, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 28 de septiembre de 2023.

La creación de los grupos de toma de conciencia les permitió a estas académicas reflexionar colectivamente sobre las situaciones personales y colectivas que vivían por el hecho de ser mujer. A través de la discusión y el intercambio de vivencias y luchas comunes, las mujeres identificaron sus experiencias de opresión y comprendieron la construcción sociocultural de sus roles y los estereotipos de género. Así mismo, empezaron a fomentar un sentido de unidad que fortaleció el (GALM) por los intereses comunes que ellas hallaban, cómo fue la concientización de la opresión de género, que ha sido un fenómeno estructural y cultural. Además, este movimiento fue clave en la educación feminista y para conocer temas como los derechos fundamentales de las mujeres.

Gabriela Castellanos señala que en el (GALM),

“... estaban Carmen Lucia Giraldo, estaba Blanca Diaz Moniz, una española que era trabajadora social y que después murió. Ella ya murió. Éramos varias y llegó... eso empezó a tener un gran auge en el 76. En el 76 en la casa de Blanca Diaz, en San Fernando. Llegamos a reunirnos muchas mujeres, hubo un día que éramos, no sé, más de cincuenta. Pero, eso no fue sostenido, eso fue en alguna reunión. Esas mujeres entraban y salían. Yo diría que las que sí éramos fijas, que siempre estábamos allí, podríamos ser unas quince a veinte.”²¹⁸

Y que también,

“... éramos una variedad. Casi todas éramos más bien de tendencia de izquierda, pero había algunas que eran francamente derechistas también. Todas éramos profesionales. Todas éramos mujeres de clase media. Había algunas de origen de estrato obrero, de clase obrera como Gloria Velasco... pero, la mayoría éramos de clase media, profesionales. Pequeñas burguesas, por así decirlo. Todas éramos feministas, todas.”²¹⁹

Se entiende pues que el (GALM) fue un movimiento conformado mayoritariamente por mujeres académicas, tanto mestizas como blancas-mestizas, de clase media-alta y alta,

²¹⁸ Gabriela Castellanos Llanos, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 28 de septiembre de 2023.

²¹⁹ Gabriela Castellanos Llanos, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 28 de septiembre de 2023.

con ideología de izquierda y con perfiles convencionales. Todas identificadas como feministas que abordaban la igualdad de género y la búsqueda de la liberación sexual. Desde una reflexión más profunda, se observa que, aunque valioso ese enfoque en la lucha de estas mujeres, no cuestionó ni abordó las múltiples capas de opresión que experimentaban las mujeres de acuerdo a las estructuras de poder que entrelazan el género, la clase, la raza y la ubicación social y geográfica. Es decir, el reconocimiento de las múltiples experiencias e identidades desde los distintos ejes de opresión existentes en ese momento.

Al mismo tiempo, Gabriela recuerda que el feminismo le permitió transformar,

“la relación con mi marido, con mis hijos, con mis amigos, con todo el mundo. O sea, cuando uno entra a un movimiento así, pues empieza a cuestionar como tú dices, a deestructurar, ¿no?... hay que hacerlo, transformarnos y transformar. La cultura transforma.”²²⁰

Lo anterior contribuyó al fortalecimiento de su autoconocimiento, destacando un aspecto particular que evoca con claridad: la comprensión de su feminidad. Según Castellanos,

“A mí me gustaba el estilo femenino de apariencia, sí, pero al mismo tiempo siempre he sido una mujer que me he reído duro, que he hablado duro, que no he acatado las prohibiciones que se me habían dado, sobre todo de expresión. Yo he sido muy, muy convencional, casada con el mismo marido toda la vida, madre de familia; pero, por ejemplo, yo quería que mis hijos, mi hijo y mis hijas, fueran mucho más libres de lo que fui yo.”²²¹

Además, a lo largo de su vida, ha sido un sujeto en constante resistencia, ya que, debido a diversas circunstancias políticas, sociales y culturales, se ha visto obligada a desafiar y cuestionar las normas de género impuestas, lo que le ha permitido transformar su identidad y resistir ante las expectativas convencionales. Gabriela expone que, “Yo era muy rebelde,

²²⁰ Gabriela Castellanos Llanos, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 28 de septiembre de 2023.

²²¹ Gabriela Castellanos Llanos, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 28 de septiembre de 2023.

toda mi vida, yo siempre fui, nunca he sido una pera en dulce. Yo siempre fui, siempre fui rebelde. Toda mi vida frente a mi mamá, muy rebelde.”²²²

En su trayectoria de vida, esta mujer ha sido una figura que desafió de manera constante los roles tradicionales de género, a través del cuestionamiento de los privilegios asociados a las estructuras patriarcales y hegemónicas que definen las experiencias de subordinación de las mujeres en contextos sociales, políticos y culturales. Antes y después de que asumiera su postura política como feminista, Gabriela se insertó en diversos espacios de resistencia, como fueron la academia, los espacios culturales y las calles de Santiago de Cali, adoptando una postura crítica frente a las dinámicas de poder que oprimen y limitan la agencia de las mujeres que compartían sus mismos intereses.

En su proceso político feminista, ella reconoce que el feminismo jugó un papel fundamental en la reconfiguración de su vida personal y social, transformando sus relaciones interpersonales y su visión sobre las estructuras de poder que organizan las relaciones entre los géneros. No obstante, también señala que, como mujer femenina que habitaba una identidad de género dentro de los marcos normativos, se vio atrapada en las expectativas sociales de la feminidad tradicional vallecaucana. Aunque, su experiencia en la infancia y la influencia del feminismo en su vida, la llevo tener agencias emancipatorias dentro de las estructuras existentes, al mismo tiempo, reproducía ciertas normas que reforzaban la normatividad heterosexual y patriarcal, particularmente en su elección de casarse y tener hijos, lo que la sitúa en una contradicción entre sus principios feministas y las prácticas que a menudo se asocian con el rol de la mujer tradicional.

Este conflicto se expresa en su deseo de que su hijo e hijas, pudieran experimentar una libertad y una autonomía que ella sintió que le fue negada por las estructuras de poder dominantes. En este sentido, las nociones fijas de lo que significa ser feminista o de lo que debe implicar la liberación de la mujer, sugiere que la transformación personal nunca es lineal, sino que se construye y se reconstruye a través de la negociación constante de las

²²² Gabriela Castellanos Llanos, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 28 de septiembre de 2023.

identidades, las agencias, las estructuras sociales y las oportunidades, en el transcurrir del tiempo.

Gabriela, como feminista activan y participante del (GALM), desempeñó un papel crucial en diversas formas de expresión y lucha feminista. En sus años de militancia, participó en eventos académicos donde se discutían temas fundamentales como el aborto, el divorcio, la familia y el patriarcado; así como en grupos de conciencia, donde se intercambiaban ideas y se buscaban soluciones para avanzar hacia una sociedad más igualitaria. En su memoria, también perduran sus actos en las calles de Santiago de Cali, como las marchas y el teatro Callejero. Gabriela recuerda las noches que se reunía con sus demás compañeras para escribir nuevas consignas y preparar los materiales para las marchas o eventos,

“Sí, nos reuníamos, por ejemplo, cuando íbamos a hacer una charla o algo. Entonces nos reuníamos y en una noche, las unas traían la cartulina, la otra los marcadores y nos reuníamos a pensar que consignas y qué vamos a poner en esos afiches, qué fotos. Otras traían fotos de revistas, cosas para armar los afiches.”²²³

Todo esto era financiado con el pecunio de las propias participantes, lo que refleja el compromiso colectivo y el esfuerzo común para visibilizar y fortalecer el movimiento feminista en Santiago de Cali. Además, Gabriela rememora las arengas que ella y sus compañeras inventaban para las marchas, como fueron, "¡Yo llamo por la calle, gritando, sal de esa ventana, sal de ese balcón, únete a nosotras por la liberación!"²²⁴ y "¡Democracia en la calle, en la casa y en la cama!"²²⁵, que eran coreadas con gran fervor durante las movilizaciones sociales.

²²³ Gabriela Castellanos Llanos, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 28 de septiembre de 2023.

²²⁴ Gabriela Castellanos Llanos, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 28 de septiembre de 2023.

²²⁵ Gabriela Castellanos Llanos, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 28 de septiembre de 2023.



Ilustración 9: Accionares políticos del GALM



Ilustración 8: Accionares políticos del GALM

Figuras 8 y 9: Accionares políticos del GALM

Fuente: *Captura de Pantalla, Rostros y Rostros: Mujeres: Historia del feminismo en Cali (1996), YouTube, 3 de diciembre de 2024.*²²⁶

Adicionalmente, trae a memoria, la dedicación que tuvo para el teatro callejero, saliendo a las calles de Santiago de Cali junto a otras feministas del (GALM) para realizar sketches que abordaban temas de justicia social y derechos de las mujeres. Estos actos, además de ser una forma de protesta, buscaban sensibilizar a la sociedad caleña sobre las problemáticas que enfrentaban las mujeres. Aquellas obras callejeras fueron una herramienta política para movilizar a las feministas en la lucha de la igualdad entre los géneros y a cuestionar el orden establecido, lo que deconstruye las representaciones sociales y tradicionales sobre las mujeres como pasivas y limitadas al trabajo del cuidado. Pues los sketches, presentaron mujeres activas, críticas y agenciales, que se estaban liberando de las restricciones impuestas por la sociedad.

Entre 1976 y 1977, cuando Gabriela ya había tenido a su tercera hija, Virginia, las mujeres militantes de partidos de izquierda empezaron a entrar al (GALM). Algunas de ellas fueron, Ana Isabel Arenas y María Victoria Donneys que hacían parte del Partido Socialista

²²⁶ Univalle TV, *Rostros y Rostros: Mujeres: Historia del feminismo en Cali (1996)*, dirigido por Adalgiza Charria y Amanda Rueda, YouTube, 3 de diciembre de 2024, captura de pantalla, <https://www.youtube.com/watch?v=XtZNdUz3I&list=LL&index=2>.

Revolucionario (PSR), y Elizabeth Caicedo que era del Partido Comunista Revolucionario-Marxista-Leninista (PCC-ML), quienes llevaron a discusión otro tipo de experiencias relacionadas a la discriminación por razón de género. Gabriela Castellanos, señala que cuando estas mujeres ingresaron al Grupo Amplio, se dio a conocer que ellas,

“... habían vivido la discriminación más brutal. O sea, las mujeres eran para hacer el tinto y tomar las actas. Secretarias ¿sí?, y para acostarse con los tipos, pero los que pensaban y discutían eran los hombres y, entonces eso era parte de lo que discutíamos.”²²⁷

Esto refleja que las mujeres militantes de izquierda eran relegadas a tareas tradicionalmente asociadas con el cuidado y el apoyo emocional, mientras que los hombres ocupaban los espacios de poder, toma de decisiones y elaboración de pensamiento político. Las experiencias de discriminación brutal mencionadas por Gabriela, demuestra que las estructuras de poder también estaban infiltradas en las luchas por la transformación social, limitando la participación activa y plena de las mujeres, incluso en contextos políticos que se autodenominaban progresistas. Una vez más se refleja que, para los años estudiados, las estructuras sociales existentes en Santiago de Cali reproducían los estereotipos de género que asignaba a las mujeres a funciones secundarias o de apoyo, en lugar de roles de liderazgo.

Otro accionar que recuerda Castellanos, fue su participación en la concentración feminista que hubo en el barrio Valle de Lili en Santiago de Cali, Valle del Cauca en 1980, donde feminista delegadas de cada ciudad de Colombia se reunieron para discutir sobre los derechos de las mujeres. En este espacio, hubo discusiones que dieron paso a la ruptura entre las mujeres académicas y las militantes de partidos de izquierda dado que mujeres tanto de Medellín como de Bogotá no deseaban la participación de mujeres que militaban en otros partidos. No obstante, al no permitir el ingreso de Ana Isabel Arenas, integrante del (GALM), tanto Gabriela Castellanos como las demás mujeres pertenecientes al Grupo Amplio, defendieron la apertura del espacio para las militantes de izquierda, dado que, pese a sus militancias políticas, también se identificaban como feministas. Castellanos indica que,

²²⁷ Gabriela Castellanos Llanos, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 10 de agosto de 2023.

“Fuimos y nos sentamos en la primera puerta, primero a mí no me podían sacar porque yo ya era bastante conocida y reconocida como feminista ¿no? Entonces yo no iba por académica, sino por feminista, pero había mujeres que no eran militantes de un grupo feminista, pero que eran muy simpatizantes y eran académicas y no las dejaron entrar. Pero entonces varias del Grupo Amplio nos sentamos, nos sentamos en la acera frente a la puerta del recinto donde se hizo ese encuentro. Aquí decimos, de aquí no entra nadie hasta que no entre Isabel Arenas, ¿no? Isabel Arenas estaba con nosotras. Y entonces estas organizadoras dijeron, bueno, está bien, está bien, entren y dejaron entrar a Ana Isabel Arenas.”²²⁸

Las mujeres militantes de movimientos de izquierda, que se estaban integrando al feminismo, eran sistemáticamente invisibilizadas y sus contribuciones desvalorizadas. La agencia de Gabriela y de sus compañeras del (GALM), permite comprender que las dinámicas internas del movimiento (GALM) y sus formas de pensar en estrategias permitieron una verdadera inclusión y equidad de género. El hecho de que integrantes de un movimiento feminista excluyeran a militantes de izquierda en un ámbito social y político, refleja unas tensiones complejas en torno a las identidades y el poder. Pues, las identidades políticas se construyen a partir de discursos que establecen una distinción binaria entre lo que es inapropiado y apropiado, por tanto, estas construcciones sociales pueden excluir a ciertas identidades.

Las relaciones de poder dentro del movimiento feminista a nivel nacional, reflejó que el feminismo no era homogéneo, sino que estuvo marcado por unas disputas internas tanto por las tensiones entre los géneros como por las diferentes formas de entender el feminismo. El rechazo hacia las militantes de izquierda evidencia una lucha por el poder y la representación, en el mismo momento en que las ideologías de izquierda presentaban una gran amenaza a nivel nacional. La reconfiguración de las fronteras internas, se negociaron a partir de una disputa sobre el control de significados y el poder, que realizaron las mujeres del (GALM). Esto abrió espacio para un feminismo más inclusivo y plural, desde el punto de

²²⁸ Gabriela Castellanos Llanos, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 10 de agosto de 2023.

vista ideológico. Pues, reconocían las luchas de estas mujeres frente a otras formas de opresión, que iban más allá del patriarcado.

Este recorrido por la vida de Gabriela Castellanos Llanos nos hace comprender que su agencia reconfiguró su identidad y su rol como mujer en la sociedad vallecaucana, debido a que abrió nuevos significados y posibles realidades. Las críticas profundas a las estructuras de poder habrían estado marcadas con las ideas de Paulo Freire, las convicciones socialistas y el feminismo de la igualdad, para la búsqueda de la transformación social profunda. Las actividades político-feministas de Gabriela impulsaron un cambio cultural, a través de un proceso gradual y complejo que rompió con las expectativas sociales de su rol en el ámbito doméstico, laboral y social. Estas transformaciones redefinieron su identidad de género, ya que al combatir ciertas barreras estructurales que enfrentaban las mujeres, promovió un espacio para la subversión y la resistencia ante las normas tradicionales de género. Por esto, ser mujer, tanto en términos de identidad como de rol, es una construcción social que se va reproduciendo y transformando de acuerdo a las oportunidades disponibles en un determinado contexto.

3.3. "Esa Capacidad de las Mujeres de Luchar por lo que Creen y Luchar con Berrraquera; Eso es Ser Vietnamita": María Victoria Donneys Tobar

Al son de una ciudad que no deja de bailar, María Victoria Donneys Tobar, vino al mundo un 13 de marzo de 1950 en Santiago de Cali, una ciudad alegre que siempre guarda el ritmo de la salsa y el canto de sus montañas. Es la primera hija de dos hermanos. Su madre, oriunda de Altamira, Huila, fue una mujer revolucionaria, creativa, amante de la fotografía y dedicada al arte floral a través de su empresa IKEBANA. En cuanto a su padre, originario de Palmira, era un reconocido ingeniero civil y de minas en la capital Vallecaucana, con una vinculación al Partido Comunista.

María Victoria Donneys vivió gran parte de su infancia y juventud en el barrio San Fernando de Santiago de Cali, Valle del Cauca. Recuerda que primero vivió en la casa de su estimada abuela materna, la cual estaba ubicada muy cerca de la emblemática heladería

Frutalito; y, tiempo después se mudó a la “casa paterna” por el bosquecito. Vicky, como se le llama cariñosamente, recuerda afectuosamente a su abuela materna, quien fue un referente afectivo fundamental en su vida. Su abuela fue una mujer con ideología liberal, desplazada del municipio del Huila a causa de la violencia en Colombia, de carácter firme, “berraca” y trabajadora, cuyo enfoque radical y tenaz dejó una huella profunda en la formación política de su nieta porque siempre estuvo a su lado apoyándola y guiándola en su desarrollo ideológico.



Ilustración 10: María Victoria Donneys, Foto de la Infancia, probablemente de 1 o 2 años.

Fuente: *Fotografía, Archivo personal de María Victoria Donneys, sin fecha.*²²⁹

Vicky Donneys rememora que en su hogar había mujeres trabajadoras del hogar que apoyaban a sus padres con el cuidado de ella y sus hermanos; así como con los oficios domésticos. Debido a lo anterior, considera que su condición es clase media intelectual e identifica su posición social con los sectores populares. Donneys, no recibió educación religiosa, ya que ni sus padres ni su abuela materna practicaron la religión de manera formal, lo que refleja su alejamiento de la religiosidad en su vida. Además, se identifica como una mujer mestiza, perteneciente a un grupo étnico milenario, los pueblos indígenas, debido a la

²²⁹ *María Victoria Donneys, "Foto de la infancia, probablemente de 1 o 2 años," fotografía, archivo personal de María Victoria Donneys, sin fecha.*

descendencia proveniente de su línea materna. Y, finalmente, se describe en el período comprendido entre 1971 y 1981, como una mujer de ojos almendrados, pómulos ligeramente pronunciados, de complexión delgada y apariencia refinada.

La relación con su madre fue mucho más cercana y afectiva que con su padre. Vicky recuerda que en la relación con su padre no fluía el afecto; sin embargo, él fue un padre pendiente de ayudar a sus tres hijos para las tareas y a insistirles que debían ser buenos en lo que hicieran. Por el contrario, con su madre se estableció una relación con mayor impacto emocional. En su relato sobre el apoyo y amor de su madre, ella recuerda cómo su madre siempre quiso lo mejor para ella:

*"... Ella quería que yo tuviera más libertad de la que ella tuvo. También estaba completamente de acuerdo en que yo estudiara; se había 'parado en la cabeza' para que lo hiciera y siguiera el buen camino. Mamá tenía un gran sentido estético, le gustaba la costura y me hacía unos vestidos divinos. Todo el tiempo tenía ropa nueva, y a ella también le encantaban las telas, al igual que a mí."*²³⁰

Por lo anterior, María Victoria Donneys, reflexiona sobre su propia experiencia y señala que, "Yo hacía lo que a mí me daba la gana. Tuve mucho tiempo para eso. No, no fui criada con demasiados 'bozales', ¿me entendés? Tuve bastante libertad, así que no me puedo quejar. Generalmente, hice de mi vida lo que a mí me pareció que valía la pena hacer."²³¹ Donneys menciona que en las peleas que tenía con uno de sus hermanos,

"Yo con mi hermano me zafaba y le pegaba puños, patadas, le jalaba el pelo. No, yo no me dejaba, ¿me entendés? Y yo tampoco fui tan reprimida por eso... porque efectivamente, yo le podía dar sus buenos puños a mi hermano y mi mamá no venía a decirme por qué le pega al

²³⁰ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 14 de agosto de 2023.

²³¹ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 14 de agosto de 2023

niño. No, nunca. Yo me hacía la loca, no sé, pelea es pelea. Si se vienen a meter conmigo, pues aquí las tienen."²³²

Los relatos de sus experiencias muestran que, al no ser reprimida por su familia, pese a los discursos tradicionales y normas patriarcales, logró tener una ruptura con las normas de género que sitúan a las mujeres como sumisas, dóciles y con limitantes para ejercer sus agencias. En el momento en el que su madre le otorgó mayor libertad, le permitió adoptar una agencia subversiva y de resistencia como forma de expresar su poder dentro de las estructuras de poder establecidas dentro de los límites de su contexto social y cultural. Así pues, Vicky se presentó como una mujer con ejercicio de poder, autonomía y autoridad femenina, lo que le permitió redefinir lo que significaba ser mujer mediante la apropiación de su cuerpo y acciones.



Ilustración 11: María Victoria Donneys, Foto de la adolescencia.

Fuente: Fotografía, Archivo personal de María Victoria Donneys, sin fecha.²³³

²³² María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 14 de agosto de 2023

²³³ María Victoria Donneys, "Foto de la adolescencia", fotografía, archivo personal de María Victoria Donneys, sin fecha.

A sus diecisiete años se graduó del Colegio Alemán, exactamente en abril de 1967. Además, fue nadadora destacada en la Liga de Natación del Valle, entrenó bajo la dirección de Bettybel y ganó el título de campeona nacional. Sin embargo, antes de ingresar a la Universidad del Valle, decidió abandonar el deporte para dedicarse por completo al estudio. Vicky expresa que le interesaba para ese momento la literatura y la filosofía; no obstante, cuando Santiago de Cali sufrió una inundación por el desbordamiento del río Cauca en diciembre de 1967, ella asistió con la Cruz Roja a los barrios vulnerados por el suceso y abordó duras realidades de pobreza, lo que la llevó a tomar decisiones cruciales para su futuro. Según su testimonio, ella explica que:

“... me puse prácticamente frente a situaciones de miseria que eran muy impresionantes, pues no solamente la gente ya era, de por sí, muy pobre; los niños se veían como niños hambrientos, no estaban bien vestidos, descalzos, toda la gente. Mucha pobreza, y encima les cayó esa situación natural que arrasó con lo poquito o nada que tenían. Eso me conmovió tanto que pensé que realmente lo único que había que hacer era ayudar de manera más inmediata a la gente. Y ahí fue cuando tuve la idea de estudiar trabajo social. Me presenté a la Universidad para estudiar trabajo social.”²³⁴

Ilustración 12: Campeonas Juveniles de Natación

Fuente *El tiempo*, sábado 6 de abril de 1963.²³⁵



²³⁴ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 13 de septiembre de 2023.

²³⁵ *Campeonas juveniles de natación*. *El Tiempo*, 6 de abril de 1963, 10.

Cuando ingresó a la carrera de Trabajo Social en la Universidad del Valle en 1968, conoció al grupo de cristianos que se llamaban “Campamentos Universitarios”²³⁶, liderados por Peregrí, un sacerdote progresista originario de España que predicaba la revolución del amor y el pensamiento de Camilo Torres. Este grupo estaba conformado por estudiantes y docentes que tenían un compromiso genuino con la transformación social y que mantenía una perspectiva crítica sobre la situación política y social del país; así como un importante trabajo en los barrios populares de Santiago de Cali. Pese a que esta mujer no tuvo una formación religiosa, asistía a las reuniones de este grupo para recibir formación política y participar en las discusiones sobre diferentes las diferentes problemáticas que había para ese momento. En este sentido, ella destaca que, “Para mí no era dar testimonio de mi fe porque yo no tenía esa convicción religiosa que ellos tenían. Pero acercarme a ellos me permitió mirar también la sociedad de otra manera y conocer otras maneras de pensar y valorarlos.”²³⁷

Después, el grupo de los cristianos se radicalizó al adoptar fielmente las ideas Camilo Torres, comenzando a distribuir el periódico *Frente Unido* y a difundir el pensamiento Camilista en Santiago de Cali y en Buenaventura para vincular personas al proceso que permitiera realizar una revolución. Su participación activa en los grupos Camilistas de la Universidad, le acercó a posiciones más radicales dentro de la ideología de izquierda, que poco a poco fueron consolidando la tendencia socialista, aunque manteniendo el pensamiento Camilista como base. Vicky recuerda que estando en el comando Camilista de la Universidad, “... Pues sí, iba con ellos a algunos barrios, sería el proceso de discusión. Yo vendía el periódico. Me sentía perfectamente identificada con el pensamiento de Camilo Torres. Estudiamos los textos de Camilo Torres y los difundíamos a sectores populares.”²³⁸

También recuerda que, en las reuniones del *Frente Unido*,

²³⁶ Valverde Umberto, Vicky, La Vietnamita. La Palabra, 1 marzo 1992.

²³⁷ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 06 de noviembre de 2023.

²³⁸ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 06 de noviembre de 2023.

“...Se empezaron a dar discusiones con textos marxistas que circulaban en esos mismos grupos Camilistas, y también surgieron otros grupos con orientación marxista. Se discutía, por ejemplo, cuáles eran los límites teóricos del pensamiento de Camilo, cómo, a pesar de ser muy importante, este no proporcionaba todos los elementos teóricos necesarios para comprender la sociedad en la que se vivía y para poder transformarla.”²³⁹

Para 1970, Vicky ingresó al Consejo Estudiantil de su Facultad después de que su curso la eligiera, junto con Rosario Caicedo, hermana del reconocido escritor Andrés Caicedo, como representantes estudiantiles. En el Consejo ambas discutían los problemas directos de los y las estudiantes de la Facultad. Para ese mismo momento, recuerda haber participado en el movimiento contra los Cuerpos de Paz. Me resulta importante señalar que los Cuerpos de Paz (Peace Corps) fue un programa creado por el gobierno de los Estados Unidos en 1961 para la intervención extranjera a diversas comunidades rurales y urbanas empobrecidas y marginalizadas de Colombia.

Esta estrategia estadounidense, tenía profundas implicaciones en proyectos de desarrollo comunitario que estaba marcado por la noción de progreso y alineado a los intereses de Estados Unidos. Por tanto, al ser un programa que estaba atravesado por un componente ideológico y político, la intervención se interpretó como una forma de imperialismo cultural, lo que generó en muchas comunidades resistencias ante las prácticas y formas de conocimiento introducidas por estos actores externos. En la opinión de María Victoria Donneys el movimiento contra los Cuerpos de Paz,

“... eso comenzó así: cuestionando, cuestionando el plan de los Cuerpos de Paz en la Facultad de Medicina. Poco a poco, se encontraron documentos de profesores, y eso, poco a poco, fue generando lo que fue el movimiento contra los Cuerpos de Paz en la Universidad del Valle. Este movimiento tenía una perspectiva más amplia porque se logró demostrar, con documentos en mano, cómo el plan no era solo con los Cuerpos de Paz para los barrios populares, sino que también era una concepción de cómo debía ser la Universidad, según

²³⁹ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 06 de noviembre de 2023.

las fundaciones, en particular la Fundación Rockefeller. Y es así como se logró expandir ese movimiento y convertirlo en un movimiento general de toda la Universidad del Valle."²⁴⁰

Adicionalmente, ella agrega que,

*"Pues creo que ya te lo dije: a la Universidad del Valle le decían Guantánamo. Entonces, ahí se rompe con Guantánamo y surge un movimiento que es, esencialmente, un movimiento político. Un movimiento contra los Cuerpos de Paz es, en su esencia, un movimiento antiimperialista. Hay un cuestionamiento político esencial. La Universidad del Valle, paradójicamente, a pesar de haber sido una universidad muy confesional, muy organizada, muy controlada por las directivas, da un gran salto hacia un movimiento esencialmente político."*²⁴¹

Para ese mismo año, Vicky evoca su participación en la huelga de 1970 en Candelaria, un municipio del Valle del Cauca, en donde los corteros de caña decidieron realizar esa movilización para exigir mejores condiciones laborales y mejoras salariales dado que estaban viviendo profundas injusticias sociales y laborales. Frente a esta situación las empresas azucareras y las fuerzas públicas (policías y militares) reprimieron la huelga de los corteros de caña. La participación de Donneys durante la huelga fue,

*"Entonces, yo estaba en una de esas huelgas. ¿Ayudándoles en qué? Conversando con ellos, ayudándoles a organizar sindicatos, ayudándoles a hacer un comunicado, estando allí en semejante sol tan berraco que en ese tiempo no se parecía a nada, viendo cómo transportaban la caña, qué reivindicaciones se podían hacer, cómo poder mejorar sus condiciones de trabajo."*²⁴²

Y, de manera complementaria, explica que,

²⁴⁰ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 06 de noviembre de 2023.

²⁴¹ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 06 de noviembre de 2023.

²⁴² María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 16 de febrero de 2024.

“Y un día que estaban en huelga, yo estaba allí, llegó la policía y los corteros se enfrentaron. Pero la policía tenía más armas, más medios; entonces ahí me cogieron y me llevaron a la cárcel de Candelaria. (risas) Pero eso era una carcelucha que ni me impresionaba. Era un poco sucia y todo, pero no, eso sí era como estar aquí con unas cuatro rejas sin nada, nada. Eso ni me dio miedo, ni cinco.”²⁴³

La experiencia de Vicky evidencia una lucha contra el poder establecido, que en este caso estaba representado por las empresas azucareras y el gobierno del momento. El trabajo organizado y su apoyo a la huelga indica una resistencia física y simbólica porque desafió la legitimidad de las instituciones que desearon reprimir a los manifestantes que estaban sujetos a un sistema represivo. Tanto la experiencia en la cárcel como su participación en las reivindicaciones y la huelga de los trabajadores de las empresas azucareras, se vio como un acto subversivo, donde su rol como mujer política fue importante en la forma en que se experimentaron esas luchas.

Luego del Consejo Estudiantil de la Facultad de Trabajo Social, fue designada como representante en la Federación Estudiantil de la Universidad del Valle, que estaba compuesta por delegadas/os de diversas facultades y corrientes políticas, por eso fue una organización esencialmente gremial. A medida que avanzaba, esta organización comenzó a adquirir una notable presencia a nivel nacional. Estando en la Federación, se acercó más a las ideologías políticas de sus compañeros marxistas y comenzó a leer textos que le permitieron ubicarse en la tendencia socialista trotskista. Entre los libros que captaron su interés se encuentran los escritos de Camilo Torres, publicaciones sobre el materialismo histórico y dialéctico, así como obras de Georgi Plekhanov, Sigmund Freud, Carl Jung, Klaus Sevit, Mao Zedong, Karl Marx, Vladimir Lenin, Rosa Luxemburgo, Aleksandra Mijaílovna Kollontái, Louise Michel y Marta Harnecker. Al igual, le interesaron obras como *El Capital*, *Crimen y castigo* de Dostoievski y *La vorágine*.

²⁴³ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 16 de febrero de 2024.

Para ese momento la Federación experimentaba un cambio de postura ya que los estudiantes pertenecientes a esa organización,

*“Ya no se plantean como los colaboradores de las directivas, sino como los que exigen programas, el mejoramiento de los programas y que queremos una educación más crítica, y no solamente profesiones con una sola línea de pensamiento. Queremos diversidad. Esas son las primeras reivindicaciones más progresistas, y ya por fuera, rompiendo con las directivas universitarias.”*²⁴⁴

Además, Vicky recuerda su rol de la Federación, mencionando que,

*“Entonces, mi rol en la Federación, yo era la secretaria formalmente. Yo participaba en los debates, tomaba con frecuencia la palabra. Me era difícil, porque la palabra de los hombres tenía más peso. Aunque reconozco que ellos eran muy inteligentes, muy bien formados, con mucha iniciativa; hablaban y escribían muy bien, la mayoría, mejor que yo, sí. Pero te decía que eso no había razón para desdecir la palabra del otro.”*²⁴⁵

A pesar de desempeñarse como secretaria de la Federación, considera que dicho puesto le fue determinado por su género, dado que,

“Pues, en la Federación, me escogieron de secretaria. Pues, claro, es un rol de mujer, ¿no? Tocaba coger eso, pues siendo mujer, claro. Aunque yo no era la única que hacía esa función de secretaria, había una compañera de Ingeniería Química que se llamaba Estela González. Estela González era hija de un obrero. Él tenía un taller y era militante del Partido Comunista, el papá de Estela, de mucha influencia del Partido. En el taller del papá de Estela íbamos a hacer las tachuelas... Entonces, eso nos servía para detener el avance de los militares y para echarle a los camiones lo que más podíamos. Eso hice; quedaban después cantidades con las llantas aplastadas por ahí, y nosotros felices. (risas) Para mostrarte,

²⁴⁴ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 06 de noviembre de 2023.

²⁴⁵ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 06 de noviembre de 2023.

digamos, cómo también había padres nuestros que ayudaban según su concepción y posición política.”²⁴⁶

La Federación de Estudiantes organizaba reuniones en las dos cafeterías de la Universidad del Valle, sede San Fernando: la cafetería central y la Catafai, con el propósito de debatir sobre temas relacionados con la situación social, política y económica a nivel nacional e internacional. En ocasiones las discusiones se extendieron a otros espacios sociales como, por ejemplo, Tropicana, que era una cafetería con estilo americano, ubicada cerca al Teatro San Fernando. Vicky evoca una de las acciones que gestionó en ese espacio,

“Yo creo que fue en Tropicana donde tuve la idea de pegar afiches en la parte de atrás de los buses. Fue una idea buenísima, porque nos permitía hacer propaganda por toda la ciudad sin correr mayores riesgos. Hasta que se dieran cuenta, los chóferes que quisieran bajarse a despegar los afiches, o no sé quién los despegaba, ya habíamos recorrido muchos buses. Como por la Quinta pasaban muchos, esa estrategia fue efectiva. Entonces, esas cosas se comentaban allí y, además, también se coqueteaba y se armaban parejas.”²⁴⁷

Esta mujer recuerda haber asistido a espacios de estudio en donde grandes intelectuales como Edgar Vásquez, Estanislao Zuleta y Hernando Tejada, compartían sus conocimientos políticos con el fin de analizar y explicar los acontecimientos que ocurrían en ese momento. Por otro lado, en determinados momentos, la Federación tomaba la decisión de hacer una acción colectiva y, en consecuencia, se elaboraba un comunicado, que generalmente era redactado por las mujeres que formaban parte de esta organización. Luego cada representante se reunía con el Consejo de Facultad y las decisiones finales se trasladaban a cada curso de las diversas carreras que había para aquel momento. Vicky argumenta que,

“... yo participaba en todo ese camino, y no solo lo hacía en la facultad, sino que también iba a Ingeniería. Me reportaba en los otros sectores, por ejemplo. Yo siempre hablaba; siempre hablaba, así fuera en un salón de clase con 30 o 50 personas, o en un auditorio con

²⁴⁶ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 06 de noviembre de 2023.

²⁴⁷ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 13 de septiembre de 2023.

200 o 100, o en una asamblea donde éramos cien mil. Éramos cien mil, más o menos, en la Universidad; tampoco era muy grande, pues. Y, además, luego de eso, había que hacer las pancartas que se llevaban debajo de la Administración."²⁴⁸

Lo relatado por María Victoria Donneys hace comprender que, en esa época, donde las mujeres, como agentes activas, tuvieron que enfrentarse a los limitantes que ocasionaban las estructuras patriarcales y las dinámicas de poder establecidas mayormente por los hombres. Estas estructuras afectaron el poder discursivo y las acciones de las mujeres dentro de los movimientos políticos mixtos porque la producción de desigualdad de género configuró una asimetría en la participación política de las mujeres en la lucha por la transformación social, pese a que hacían parte de la Federación Estudiantil.

Sin embargo, la participación de Vicky en los debates, las estrategias organizativas y en el intercambio de pensamientos en los espacios de poder, aunque la opinión de los hombres tuviera más peso, fue una agencia de resistencia femenina que no debe ser silenciada o relegada a los márgenes porque su participación política femenina en esta organización contribuyó a la lucha colectiva en búsqueda de la transformación social. Aun sin saberlo en ese momento, a través de sus agencias de resistencia, Vicky rompió con el molde de pasividad, que se esperaba de ella y redefinió su propio rol como sujeto activo, protagonista de luchas, que logró superar la invisibilidad histórica que han tenido las mujeres en el ámbito público y político.

Para 1969, Vicky considera que fue el inicio de la ruptura con su época de banalidad debido a que,

"En la universidad hay otro medio social que irrumpe en mi vida de una manera, pues, muy avasalladora, digamos. Muy, muy... que me cambia totalmente. Había gente que tenía una ideología revolucionaria, que tenía una formación marxista, que, mejor dicho, la que yo pensaba que mis amigos del colegio no les llegaban ni a los tobillos. ¿Ves? Y entre esos

²⁴⁸ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 06 de noviembre de 2023.

muchachos que conocí en la universidad, había unos realmente con muy buena formación y muy inteligentes, pero había otros que no, ¿ves?"²⁴⁹

Esta transición se da por la comprensión de la situación social que había en Colombia para ese momento y a través de los espacios de sociabilidad en los que ella se había empezado a insertarse. De frecuentar el Club Campestre, el Club San Fernando y las lulladas, Vicky comenzó a asistir a estaderos como el bar de William, Juanita Banana, Honka Monka, El Aguacate, bar Corosil y La Habana Club, que eran lugares situados en sectores populares donde la salsa era la protagonista, así como a espacios sociales como Tropicana, el sector de Juanchito, el barrio Millán y el río Pance.

Durante el año de 1970, Vicky desempeñó la formación política y el acompañamiento de los accionares colectivos del movimiento obrero mediante su asistencia en el sindicato de Anchicayá y el sindicato de La Quinta. De manera similar, a través de la asignatura *Práctica de Comunidad*, que esta mujer debía cursar como parte de su carrera, incursionó su trabajo político en los sectores populares y en los grupos de estudio de los colegios públicos de Santiago de Cali, Palmira, Tuluá, Cartago y Buga, tales como el INEM, la Normal, el Colegio Villegas, Santa Librada, Eustaquio Palacios, Politécnico, el Académico de Tuluá y la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional. Lo anterior responde a que,

“... pues, pensábamos que la educación no solamente podía centrarse en la educación superior. Queríamos luchar, al menos, para ampliar el margen de ideologización de la educación, de modo que no fuera una educación tan alineada con los intereses de los sectores dominantes, desde la historia, la geografía, la literatura, y todas las materias que se podían enseñar en bachillerato. Incluso, desde la primaria, no se podía mirar únicamente al estamento universitario; también había que tratar de concientizar a los estudiantes de bachillerato: ¿qué les estaban enseñando, ¿cómo y por qué? El objetivo era lograr una lucha por un cambio en toda la educación, y que la lucha estudiantil no se redujera solamente, aunque era algo muy importante, al presupuesto —que en esa época era mucho más alto el

²⁴⁹ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 14 de agosto de 2023.

presupuesto del Ministerio de Guerra que el de Educación—, sino que también se debía interesar por los contenidos que se transmitían a todos los jóvenes desde el bachillerato.”²⁵⁰

En ese entonces, María Victoria Donneys, ya había recibido el apelativo de “La Vietnamita” debido a sus actos de gran valentía, sus ojos almendrados, delgadez y su cabello largo y negro. Al igual que por la forma en que los estudiantes valoraban y se reapropiaban de la historia de la Guerra de Vietnam, al asociar a una dirigente con estos rasgos tan distintivos, con una figura de gran liderazgo, valentía y lucha de resistencia política. Su apodo representa una forma de sincretismo cultural, que une la resistencia de dos países en una sola imagen de lucha, resistencia y coraje. Pero, para Vicky Donneys ser *La Vietnamita* es ser una mujer fuerte con la capacidad de enfrentarse a los obstáculos, destacando que; “...Es esa capacidad de las mujeres de luchar por lo que creen y luchar con berraquera; eso es ser Vietnamita.”²⁵¹ Por consiguiente, su seudónimo la resalta como una agente activa, que es reconocida por su liderazgo y valentía en la lucha y resistencia estudiantil.

Volviendo a su agencia política, en el año 1971, los estudiantes ya habían alcanzado un nivel de mayor conciencia política, que les permitió organizarse de una manera más estructurada, lo que dio origen al movimiento estudiantil de la Universidad del Valle. Este movimiento se movilizó en torno a tres exigencias: la mejoría de financiación para la enseñanza de esta institución, mayor autonomía universitaria y la participación activa de estudiantes y profesores en las decisiones académicas y administrativas de la Universidad. En este movimiento, hubo una importante participación de mujeres que apoyaron en la difusión de las reivindicaciones y Vicky fue quien direccionó a estas estudiantes. Empleando las palabras de Donneys,

“... Yo tenía, pues, influencia también sobre las chicas, porque había un grupo grande de niñas de la Universidad. Estudiantes de diferentes facultades, de arquitectura y de trabajo social, había bastantes. De humanidades también había. Es decir, había una participación

²⁵⁰ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 08 de diciembre de 2023.

²⁵¹ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 14 de agosto de 2023.

femenina en el movimiento estudiantil bastante grande. Pero era una participación que no era muy activa, no era muy de liderazgo. La mayoría de las chicas, si ves, era más una participación de acompañamiento, de aprender cosas, de estar interesadas, de ir repartiendo volantes en los barrios, en los buses, hacia el parque, por ejemplo, de lo que llamamos las brigadas cantadoras, que era un grupo de chicos y de chicas de la Universidad con el apoyo del TEC, porque el TEC nos apoyó muchísimo también. Se hacían... unos sabían tocar guitarra, entonces aprendieron algunas canciones y se iban a cantar a los barrios, a la Plaza Caicedo, al centro, donde fuera, como una forma de difundir nuestras ideas y poder discutir con la gente a través del arte.”²⁵²

Adicional, el 15 de febrero de 1971, se da una Asamblea en la cafetería central de la Universidad del Valle sede San Fernando, en donde se desarrollaron reflexiones críticas frente a las problemáticas políticas al interior de esta institución, lo que marca una radicalización del Movimiento Estudiantil de la Universidad del Valle. Dicho con palabras de María Victoria Donneys,

“El principio de esas reflexiones está en pedir la eliminación de la presencia de la Iglesia en la instancia directiva de la Universidad. ¿Qué funciones tiene y cuántos están representando a la empresa privada, y por qué? ¿Por qué la representación de los estudiantes es solamente una persona? Se busca la ampliación de la participación de estudiantes y profesores, tratando de lograr que entre ellos se forme una mayoría frente a los otros sectores que participan en esa codirección. Porque, obviamente, no se podía pretender solamente a nivel de un cogobierno. Es decir, al interior de una estructura de sociedad capitalista, no se puede pretender que el gobierno lo ejerzan solo profesores y estudiantes; eso es un mito, una ilusión. Pero sí se pretende ampliar el margen de posibilidades del pensamiento crítico al interior de la Universidad.”²⁵³

Entonces, como denuncia a la falta de democracia dentro de la administración universitaria y la injerencia de los sectores privados y la Iglesia en la toma de decisiones administrativas, los y las estudiantes entraron en un paro académico e intensificaron el trabajo

²⁵² María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 06 de noviembre de 2023.

²⁵³ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 08 de diciembre de 2023.

político por diez días en los sectores populares, en los colegios públicos y con demás organizaciones políticas para tener la misión de confluir luchas. Estos fueron algunos actores claves que respaldaron al movimiento estudiantil del 71: maestros en movilización, estudiantes de diversas universidades a nivel nacional, El Partido Comunista, el Movimiento Obrero y Campesino Independiente (MOIR), sindicatos de trabajadores, el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), artistas del Teatro Experimental de Cali, el Instituto Popular de Cultura, las mujeres de las plazas de mercado, la Guerrilla Urbana y algunos sectores de la burguesía caleña.

El 16 de febrero de 1971 la Federación de Estudiantes llevó a cabo la toma de la rectoría de la Universidad del Valle.²⁵⁴ Seguidamente, el 19 de febrero del mismo año, procedieron con la revisión y divulgación de la correspondencia encontrada en la oficina del rector Alfonso Ocampo Londoño.²⁵⁵ Este último hecho ocurrió debido a que los estudiantes lograron sustentar mediante esos documentos que existía una influencia estadounidense en la educación, que se materializaba mediante las fundaciones americanas y los Cuerpos de Paz. María Victoria Donneys, una de las participantes del proceso de protesta, explica lo siguiente,

“Primero que todo, porque Ocampo era la persona que personificaba la autoridad en la Universidad. Él era la persona concreta, porque el Consejo Superior o el Consejo Académico son un grupo de personas que, inclusive, no están en la Universidad, como por ejemplo la Iglesia, ¿sí ves? Y el rector, sí, es la persona que encarna la autoridad en la Universidad; es la persona a través de la cual nosotros materializamos la problemática que se está dando. Es que Ocampo Londoño es la figura central de la oposición para que el Decano de Economía fuera elegido en función de los criterios establecidos y para que se tuviera en cuenta a Bernardo García como posible Decano de la Facultad, quien tenía el mejor currículum y el acuerdo de los estudiantes, y creo que también de los profesores. Entonces, por eso queríamos entrar a la rectoría, porque es el lugar que simboliza el poder ahí, por lo menos un poder simbólico, si quieres, pero material y real.

²⁵⁴ “Ocupada la rectoría de la U, “La Vietnamita”, *El País*, 16 de febrero de 1971, 1.

²⁵⁵ “Los estudiantes saquean escritorios del rector”, *El País*, 19 de febrero de 1971.

Entonces, por eso nos centramos en la rectoría. La otra razón es porque en la rectoría hay un balconcito que da a las oficinas de la rectoría, tal vez no directamente a la del rector, pero sí a las oficinas de la administración. Y ese balconcito permite comunicarse con los estudiantes, con la gran cantidad de gente, porque es como el balcón del florero de Llorente, hace de cuenta, más o menos algo así, ¿ves? (risas). Desde ahí se puede comunicar, desde donde la gente que está abajo en la asamblea, ¿cierto? El balconcito, ese que está en el primer piso, todo el mundo te puede ver. Cuando teníamos el micrófono abajo, a ras de tierra, en el primer piso, pues la gente te oye, pero no todo el mundo te podía ver, ¿ves? Entonces, ese balconcito se convierte en la tribuna de toda la discusión. Ahí se une la voz con la gestualidad de quien está hablando también.”²⁵⁶

María Victoria Donneys, da cuenta la toma de la rectoría se convirtió en un símbolo de poder y resistencia dentro de la Universidad del Valle ya que la toma de la oficina del rector Alfonso Ocampo Londoño pone en evidencia el desafío de los estudiantes ante el poder centralizado en una sola figura — el rector—. En el momento que resulta efectiva la toma, la oficina se convirtió en un lugar visible para que las demandas estudiantiles fueran escuchadas y vistas de forma más amplia en las asambleas, lo que puede ser interpretado como un símbolo de poder de la lucha estudiantil. Todo esto refleja el fuerte deseo de transformación en las estructuras de poder de la Universidad y la dimensión simbólica e histórica que tiene el accionar colectivo.

Durante la toma de la rectoría, Donneys recuerda que obtuvieron documentos claves que confirmaron sus sospechas sobre la intervención estadounidense en la educación colombiana. En este sentido, ella relata que,

“La toma de la rectoría funcionó muy bien, sin problemas, con mucho respeto por las normas. De ahí logramos sacar documentos importantes, porque eso sí lo hicimos: revisar todos los documentos que estaban en la rectoría. Encontramos contratos, entre ellos el contrato con la Rockefeller, y muchas otras cosas que nos permitieron reafirmar lo que ya habíamos denunciado sobre la influencia de los planes norteamericanos en la educación

²⁵⁶ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 08 de diciembre de 2023.

superior en Colombia. Ahí encontramos documentos que confirmaban nuestras afirmaciones."²⁵⁷



Ilustración 13: Estudiantes frente a las instalaciones de la rectoría, "Ultimátum a estudiantes. Vuelven a clase o pierden semestre"

Fuente: *El País*, 16 de febrero de 1971, 1.²⁵⁸

Para el 25 de febrero de 1971 se realiza la Toma sin Bolillo de la Plaza Caicedo con el fin de divulgar lo que estaba sucediendo dentro de la Universidad del Valle. Este accionar tuvo un respaldo popular muy importante porque estuvieron presentes estudiantes de colegios y universidades, personas de los barrios populares y sectores culturales realizando trabajo político y actividades artísticas. Vicky menciona que este accionar recibe tal denominación porque los involucrados buscaban, "...anunciarla como una toma pacífica. Nosotros, siempre en el movimiento, procuramos darle una orientación no violenta. Eso siempre tratamos de hacerlo así. Cuando hubo encuentro con la policía, cuando hubo brutalidad, la brutalidad siempre vino de la policía."²⁵⁹

²⁵⁷ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 08 de diciembre de 2023.

²⁵⁸ "Ultimátum a estudiantes. Vuelven a clase o pierden semestre," *El País*, 16 de febrero de 1971.

²⁵⁹ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 08 de diciembre de 2023.



Ilustración 15: María Victoria Donneys, Toma sin Bolillo en la Plaza de Cayzedo el 25 de febrero de 1971



Ilustración 14: Enrique Buenaventura y María Victoria Donneys, Toma sin Bolillo en la Plaza de Cayzedo el 25 de febrero de 1971

Figuras: 14 y 15. María Victoria Donneys, Toma sin Bolillo en la Plaza de Cayzedo el 25 de febrero de 1971

Fuente: *Fotografías, Archivo personal de Indira Gironza.*²⁶⁰

Sin embargo, a las cinco de la mañana del 26 de febrero de 1971, el ejército realizó un allanamiento en la Universidad del Valle, donde retuvieron a varios estudiantes vinculados a la Federación de Estudiantes. La primera persona fuera de la institución en enterarse de aquella situación fue María Victoria Donneys, secretaria de la Federación. Su relato describe lo sucedido en las primeras horas de esa madrugada cuando recibió una llamada de su compañera, Ana Kolman,

“Cuando yo estaba en mi casa, a las cinco de la mañana más o menos, me llamó Ana Kolman y me dijo: 'Se están tomando la Universidad'. Yo le respondí: '¿Y ustedes en qué están?' Entonces me contestó: 'Nosotros vamos a tratar de salir con banderas cuando haya un poco más de luz, a ver qué pasa, si nos dejan salir o no'. No los dejaron salir; los bloquearon allá adentro. Luego, ella volvió a llamarme, esta vez desde el teléfono de la rectoría, y me dijo: 'Estamos bloqueados, no podemos salir, seguramente nos van a encarcelar'. Desde esa

²⁶⁰ María Victoria Donneys, *Toma sin Bolillo en la Plaza de Cayzedo el 25 de febrero de 1971*, Archivo personal de Indira Gironza.

misma madrugada del 26 de febrero, comencé a llamar a los estudiantes de todo el país, pero creo que ya te lo conté. Habíamos hecho anteriormente un encuentro estudiantil y yo tenía los teléfonos de casi todo el mundo, incluidos los representantes estudiantiles de Barranquilla, Pasto, Popayán, Tunja, Bogotá, Ibagué, Pereira, Armenia, Santander. Tenía gente de muchos lugares, los teléfonos de todos. Entonces, lo que hice desde las cinco de la mañana fue: antes de que llegaran aquí a la casa, llamo.”²⁶¹

El papel que desempeñó María Victoria Donneys fue clave para impulsar la gran movilización estudiantil que se dio en la Universidad del Valle el 26 de febrero de 1971, al tomar la iniciativa de convocar a los estudiantes de diferentes universidades del país en un contexto crítico para una causa común. De este modo, Vicky pasó de ser la receptora de información, por su rol como secretaria, a ser una mujer clave para la organización de la protesta y movilización estudiantil que se dio ese día. Por otro lado, se comprende que la eficaz comunicación entre compañeras sugiere una red comunicativa eficiente que permite actuar rápidamente para organizar una contra respuesta a la represión que se estaba dando en ese momento.

A las seis y media de la mañana, cuando esta mujer había terminado de realizar las llamadas de nivel local y nacional, decidió salir de su hogar para organizar a las personas que debían dirigirse a los colegios públicos en donde habían hecho previamente un trabajo político. Esto con el propósito de movilizar a los estudiantes hacia el parque de Carulla y el parque del Perro, mientras ella se dirigía a los colegios La Normal, Santa Librada y Eustaquio Palacios. Ella comenta que, para ese momento, “Yo hice como tres colegios en ese rato y traje a todos los pelaos para acá todo. Entonces todo el mundo venía para acá porque claro, también había otros que eran dirigentes allí mismo en su colegio, si ves. Entonces, pues les contaba hacia el discurso y me tengo que ir para otro colegio.”²⁶²

²⁶¹ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 16 de febrero de 2024.

²⁶² María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 16 de febrero de 2024.

Cuando las personas estaban congregadas en ambos parques, Vicky se movilizó para las residencias universitarias femeninas²⁶³ para coordinar el adecuado funcionamiento de las molotov y supervisar que no ingresaran infiltrados de la policía²⁶⁴ a las residencias. Vicky expresa que la organización fue de esta manera:

“Había unos chicos que bajaban a la quinta, donde el señor de la panadería Liberty, que nos ayudó cantidades, y antes la Coca Cola era en envases de vidrio y con unos guacales así, unos guacales de madera que venían con cada botella. Entonces, era perfecto porque ya iban organizaditas. (Risas) Entonces, con las mechas de mi casa, de las salas de mi casa, consiguieron arena, la gasolina, que por acá había una gasolinera también, por aquí todavía está. Entonces, unos se iban a conseguir la gasolina, otros iban a conseguir la arena, otros se iban a traer los guacales. Pues yo estaba vigilando y coordinando para que todo funcionara. Y, además, para que no se nos metieran los tiras. Y había gente que decía: ‘Yo quiero entrar.’ Ah, no, usted no, no lo conozco, solamente la gente que yo conocía, y como yo conocía bien todos los pelaos de bachillerato, yo sabía quiénes eran los más radicales, quiénes sabían hacer bombas molotov, quiénes iban a estar en la primera línea con la piedra, con la policía. Entonces, pues yo estaba en eso, ¿ves? Y, de ahí, entonces otros sacaban los guacales, bien organizaditos, y los llevaban a los frentes de combate.”²⁶⁵

Los estudiantes atacaron con molotov y piedras por varios frentes para poder retomar la Universidad del Valle; sin embargo, frente aquel accionar, el ejército decidió arremeter brutalmente contra ellos, a tal nivel que generaron una gran cantidad de estudiantes herido/as por bala y un estudiante asesinado. Cuando el movimiento estudiantil se enteró que su compañero, Edgar Mejía Vargas, también conocido como Jalisco, fue asesinado por la fuerza pública, decidieron movilizarse para el centro de Santiago de Cali. Vicky Donneys sostiene que,

²⁶³ En ese año, las residencias universitarias se encontraban ubicadas en el barrio San Fernando, específicamente en la calle 3 A. Según los testimonios de las mujeres de la época, los estudiantes masculinos habían asignado a dicho lugar el nombre de "El Castillo de los Monstruos", en alusión a que las residentes, en su mayoría originarias de otros municipios y departamentos, eran consideradas las menos atractivas.

²⁶⁴ En esa época el estudiantado nominaba a los infiltrados de la policía como “tiras”.

²⁶⁵ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 16 de febrero de 2024.

“Cuando la arremetida ya es tan brutal que la gente no puede, no puede resistir al Ejército dando bala. Entonces salimos de las residencias y todo el mundo se va hacia el centro. La consigna es: ‘hacia el centro, hacia el centro, hacia el centro.’ Y, mucha gente de los barrios populares... porque alguna emisora, una o dos emisoras desde el principio empiezan a decir mataron a un estudiante en la Universidad, el Ejército mató a un estudiante en la Universidad. Y eso es como la chispa que incendia la pradera. Entonces mucha gente de los sectores populares se viene también hacia el centro. Y a eso contribuye pues todo el trabajo que se había hecho anteriormente.

Como te digo, yo pienso que había gente de la guerrilla urbana que estaba en sectores populares que apoya el movimiento, que se organiza para enfrentar a el Ejército también. Por eso ellos dicen que hay algunos francotiradores, es muy probable que haya sido esta gente. Pero, en síntesis, es obvio que hubo como 60 muertos que nunca los divulgaron como los verdaderos 60 muertos. Pero, los estudiantes fueron baleados. Mucha gente salió ahí con heridas de bala, pero la gente que más pagó fue la gente de los sectores populares que se revolcó, que se rebotó contra el Ejército. Las mujeres de las plazas de mercado apoyaron toda la gente.”²⁶⁶

Ante el ataque militar, Vicky Donneys afirma que esa actuación,

“... no nos esperábamos que fueran tan brutales, es la primera cosa, no nos esperábamos que fueran tan brutales porque habíamos estado acostumbrados a los culatazos, habíamos estado acostumbrados a los bolillazos, habíamos estado acostumbrados a lidiar que nos podían encarcelar. Pero no habíamos estado acostumbrados a que nos dieran bala. En la Nacional habían dado algunas otras ocasiones, pero en la del Valle no. No esperábamos que fueran tan brutal.”²⁶⁷

En la movilización hacia el centro, Vicky se resguarda en un primer momento en la casa de su compañera María Cristina Tenorio y luego decide salir para dirigirse al centro; pero, cerca al museo La Tertulia, se encuentra al artista Hernando Tejada, quien la resguarda

²⁶⁶ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 08 de diciembre de 2023.

²⁶⁷ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 08 de diciembre de 2023.

junto a su compañero Eduardo Barragán, en su hogar por un par de horas. De ahí, ambos se movilizan con Sigifredo Rojas en un jeep para el barrio Mameyal ubicado en la zona suroccidental de Cali. Estando ahí, Donneys y Barragán deciden refugiarse en la casa de Almendra Gamboa y Oscar Collazos porque la fuerza pública les estaba buscando. No obstante, a la semana aventaron la casa de Gamboa y tuvieron que irse para una finca ubicada a las afueras de la ciudad.

Para el mes de abril de 1971, Vicky decide regresar a la ciudad y el día siete de ese mes asiste a la Universidad de manera encubierta; sin embargo, el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) la identifica, retiene y la conduce a la cárcel de mujeres de *El Buen Pastor*. Estando recluida en ese Centro, se encuentra con María Eudoxia Arango, mejor conocida como Marilú Arango, y con otras tres compañeras. Donneys recuerda haber mantenido una buena relación con las monjas de la cárcel, aunque “la comida era inmunda”²⁶⁸, ya que su consistencia era como de “agua masa”²⁶⁹. Con el tiempo les permitieron recibir comida externa y otros elementos personales. Donneys afirma que María Teresa Arizabaleta, integrante de la *Unión de Ciudadanas de Colombia*, les apoyó mediante: “... ella trataba de mover influencias de la política valluna, pues para que nos soltaran. El solo hecho de ir a visitarnos ya fue enorme, pues porque... Uy, porque otros sectores de la burguesía querían que nos desaparecieran, que nos mataran.”²⁷⁰

El apoyo de Arizabaleta y la presión que estaban realizando los estudiantes y sindicatos en las calles, permitió que absolvieran a María Victoria Donneys y María Eudoxia Arango en la noche del 14 de abril de 1971. Con veintiún años, Vicky decidió quedarse en la casa de su abuela por un tiempo debido a que los sucesos acontecidos el 26 de febrero y sus consecuencias, desataron un ambiente de hostilidad y persecución, similar al macartismo, dirigida hacia su madre por parte de sus amigas, y hacia ella misma por parte de sus compañero/as del colegio y de la Universidad; así como por el propio presidente de ese

²⁶⁸ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 16 de febrero de 2024.

²⁶⁹ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 16 de febrero de 2024.

²⁷⁰ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 16 de febrero de 2024.

momento, Misael Pastrana. Pese a esa situación, en el año 1972, Vicky decidió apoyar las tomas de tierra en la “Colonia de Bitaco”, ubicada en el municipio de la Cumbre. Ahí, tuvo “una influencia enorme sobre ese sector agrario.”²⁷¹



Ilustración 16: Sunny Tobar, Madre de María Victoria Donneys, y Marilú Arango, Participación en el movimiento estudiantil de 1971

Fuente: Fotografía, Archivo personal de María Victoria Donneys, sin fecha.²⁷²

Sin embargo, el macartismo que vivió esta mujer en Colombia desde el 26 de febrero de 1971 afectó no solo su vida personal y la de su familia, sino que también repercutió negativamente en sus oportunidades profesionales. Por tal situación, en 1973 decidió movilizarse para el departamento de Tolima, dado que el rector de la Universidad del Tolima, Carlos Parga Cortes, un hombre liberal, le ofreció una vacante laboral como docente de sociología. Donneys recuerda que, en ese momento, formaba parte del Bloque Socialista de corriente trotskista y, establecida en Tolima, llevó a cabo un trabajo político con los trabajadores pertenecientes a tres sectores: agrícola, arrocero y algodónero; así como en las poblaciones indígenas y campesinas de la región. En sus palabras,

²⁷¹ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 08 de diciembre de 2023.

²⁷² Sunny Tobar, Madre de María Victoria Donneys, y Marilú Arango, *Participación en el movimiento estudiantil de 1971*, fotografía, archivo personal de María Victoria Donneys, sin fecha.

*“... en lo del Tolima estuvimos, hicimos allá mucho trabajo político en los sectores de los trabajadores agrícolas, particularmente los trabajadores de arroz y de algodón. Y también allí en el Tolima, íbamos a comunidades también rurales, indígenas, en una comunidad indígena que había en Natagaima. Hicimos también bastante trabajo político en esa zona. Natagaima, Tolima. Estuvimos, hicimos trabajo en Armero, Chaparral. Chaparral es una vereda con una historia política desde la violencia partidista.”*²⁷³

Además, esta mujer agrega que,

*“... Era bueno que yo me fuera para el Tolima porque había un movimiento estudiantil importante en la Universidad del Tolima, porque en el Tolima estaban todos los productores de arroz y los recogedores de algodón, que eran trabajadores asalariados. En ese tiempo, todavía en Colombia no había muchos trabajadores agrícolas asalariados. Eran minifundios y cultivos de pan coger, pero como industria era muy poco lo que había. Entonces, era importante tratar de influenciar a esos trabajadores, hacer un trabajo político allá. Además, todo el Tolima había sido una región muy radical, liberalmente radical. Había sido una región en la que la violencia la había azotado muy duro, pero también había habido movimientos guerrilleros importantes en la zona. Por eso me fui para allá a hacer trabajo político. Estuve como año y medio, dos años, porque Pastrana llamó al rector para decirle: 'Bueno, ¿qué está haciendo? ¿Qué hace esa comunista allí? ¡Tiene que sacarla, pero ya!'”*²⁷⁴

El Bloque Socialista identificaba la importancia de los trabajadores agrícolas asalariados del Tolima para la economía local. La referencia que realiza Donneys de la región, refleja que las ideas políticas de corriente liberal que estaban fuertemente marcadas en el territorio podrían influir estratégicamente en las decisiones de los actores sociales y políticos a los que incidió. El hecho de que Pastrana interviniera para que el rector Carlos Pargas expulsara a María Victoria Donneys de la Universidad del Tolima, permite comprender la persecución política que vivían los agentes de izquierda para la década de 1970, dado que sus ideologías eran vistas con desconfianza y recelo por parte de las esferas del poder colombiano —gobierno y los sectores más conservadores—.

²⁷³ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 06 de noviembre de 2023.

²⁷⁴ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 16 de febrero de 2024.

Pese a la represión, Donneys continuó su trabajo político no solo con los trabajadores agrícolas, indígenas y campesinos, sino también con el movimiento estudiantil de la Universidad en la que trabajaba. Pero, la muestra de oposición a su agencia política en el departamento del Tolima, la llevó a una tercera detención por la Sexta Brigada en mayo de 1973.²⁷⁵ En un primer momento, la llevaron a Tolemaida y, luego, al Consejo Verbal de Guerra del Ejército de Liberación Nacional (ELN) ubicado en El Socorro, Santander. Esto ocurrió después de que recibiera amenazas de un grupo que se llamaba *La Mano Negra*, que le advertían que, si no abandonaba Ibagué, la iban a asesinar.

María Victoria Donneys destaca que,

*“Entonces una vez de estas, me empezaron a mandar anónimos, que, si no me iba de la ciudad, me iban a matar, y yo no me fui. Y, un día iba para la Universidad y se parqueó un jeep y se bajaron como cuatro tipos armados y me montaron. Entonces, finalmente unos chicos de la Universidad vieron, empezaron a denunciar inmediatamente, se movieron rapidísimo. Entonces, lo que hubiera podido ser una desaparición o quien sabe que me irían a hacer, me llevaron a las caballerizas. Me llevaron a Tolemaida y de allí me llevaron al socorro, al Consejo de Guerra del Ejército de Liberación Nacional en el Socorro. Y, allí me acusaban de haber dado los aparatos que habían en la Rockefeller, de radio y todo eso, a la gente del ELN. Esa era la acusación. nada más y nada menos.”*²⁷⁶

La experiencia de María Victoria Donneys en el Consejo Verbal de Guerra fue una manifestación palpable de deshumanización estructural, dado que los actos de violencia simbólica y material se convirtieron en un mecanismo de control y degradación de la condición humana de Donneys. Dentro de este marco, mi análisis comprende que las prácticas que realizó el ejército nacional fueron profundamente significativas y sostuvieron un sistema que negaba cualquier forma de dignidad humana debido a que, como expresa Donneys,

²⁷⁵ “Serios disturbios en Ibagué”, *El Tiempo*, 10 de mayo de 1973.

²⁷⁶ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 16 de febrero de 2024.

“los malditos me cogían y eso era en una celducha diminuta en la que yo estaba y me pasaban comida de perros ¡de perros! en una vasija de perros, esas de metal bien dañada. Me la pasaban por debajo de la puerta, me daba tanta furia. Yo cogía y les pateaba su mierda y yo no comía de esa cosa. Le daba una patada, pero yo no comía eso, me podía morir de hambre, pero no comía eso. Ay no, ninguna persona haría eso. Bueno y en el Consejo de Guerra, me dijeron ¿Usted ha colaborado con el Ejército de Liberación Nacional? '¡no, nunca he tenido la oportunidad de hacerlo!' Pero, mentí. ¿Y si tuviera la oportunidad, lo haría? (risas) Pero es que estos eran más imbéciles que ahora, ¿cierto? (risas) Entonces el abogado dijo, 'no es que usted no puede preguntarle sobre actos que lo que podría hacer tiene que ser sobre lo que es'. Pero yo estaba dispuesta. 'Claro que sí, claro que sí colaboraría '. (risas) Es que yo nunca me retracté de lo que yo pensaba ni de lo que yo era, y eso es lo que más les ponía furiosos.”²⁷⁷

El tiempo en la celda del Consejo Verbal de Guerra transcurrió rápidamente para ella, ya que debía estar constantemente alerta. En los doce días que estuvo en ese espacio, Vicky señala que,

“allá había que estar muy pilas, todo el tiempo. Se me pasó más rápido, estaba pendiente. Por ejemplo, gente que torturaban, se oían los gritos de la gente, ¡eso era horrible!, eso era horrible. Entonces el tiempo se me pasó, era muy impactante todo, mejor dicho. Esos chafaros²⁷⁸ ahí desfilando era como una caserna militar. Yo no sé, pero había cantidad de esos animales.”²⁷⁹

Por faltas de pruebas, esta mujer fue liberada por el Consejo Verbal de Guerra. Y, de allí, decide viajar a Bogotá con su pareja, Darío González Posso, y establecerse en la capital colombiana por un corto periodo. De acuerdo con lo mencionado por María Victoria Donneys para ese momento ella ya compartía las ideas enunciadas por el Ejército de Liberación Nacional (ELN),

²⁷⁷ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 16 de febrero de 2024.

²⁷⁸ La palabra chafaro o chafarote hace referencia a los militares.

²⁷⁹ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 16 de febrero de 2024.

“Pero sí, claro, sí teníamos vinculación con el Ejército de Liberación Nacional. En mi casa, por ejemplo, se guardaba el periódico del Ejército de Liberación Nacional en papel; en ese momento no había digital, sino que era impreso en papel. Entonces, en mi casa, por ejemplo, se guardaban esos, yo guardaba esos periódicos. Teníamos una vinculación ideológica, teníamos una vinculación, y había compañeros de nuestro grupo que eran militantes del ELN. Y guardé armas en mi casa”²⁸⁰

Su asociación con el ELN fue una alianza con bases ideológicas claras que se evidencia en las prácticas políticas que llevó en su vida cotidiana, como fue guardar periódicos y armas de esta organización en su hogar, que es un espacio que simboliza la seguridad, la resistencia y el resguardo para actividades clandestinas. La mención de “tenemos una vinculación ideológica”, refleja que esta mujer justifica los motivos de sus actos a través de la lógica ideológica. Y, también su respuesta política ante la violencia ocasionada por las estructuras de poder dominantes.

Posteriormente, optó por ir al departamento del Cesar para seguir desarrollando su trabajo político con los campesinos, los indígenas arahuacos y los trabajadores del sindicato de CICOLAC en defensa de los derechos de las tierras, vinculándose así con las Comunidades de Desarrollo Rural. Pero, volvió la represión y las amenazas, por lo que se vio obligada a salir del territorio y resuelve viajar a Santiago de Cali en 1974. Estando en su ciudad natal, con una moneda de 10 centavos, logró comunicarse con sus padres para ser recibida en su casa familiar. Ahí estuvo durante tres meses, aunque, no le hubiera sido posible conseguir trabajo por el macartismo que aún estaba latente hacia ella.

Por la anterior situación, Vicky eligió vivir nuevamente en la capital colombiana y comenzó a trabajar en la Universidad Distrital Francisco José de Caldas como docente de sociología. Mientras estaba allí, quedó embarazada de su primer hijo, quien nació en septiembre de 1975. Después de que su pareja fuera enviada a Nicaragua y El Salvador por

²⁸⁰ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 06 de noviembre de 2023.

la fuerte agitación política que estaba sucediendo, ella experimentó la maternidad en solitario, un rol que la confrontó a grandes responsabilidades y desafíos. Y, en marzo de 1976, decidió separarse de Darío González. Fue entonces cuando decidió conocer a mayor profundidad a quien sería su segundo compañero, Didier, un francés que era docente de Cálculo y Álgebra en la Universidad de los Andes.

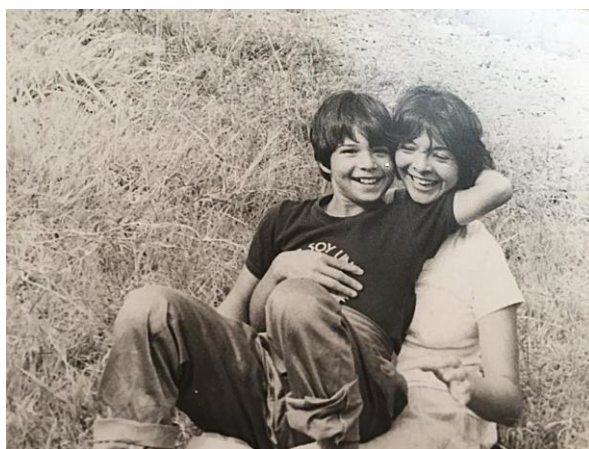


Ilustración 17: María Victoria Donneys con su primer hijo, abrazados y sonriendo

Fuente: *Fotografía, Archivo personal de María Victoria Donneys, sin fecha.*²⁸¹

En 1977, cansada de la vida en Bogotá, decide trasladarse al barrio Nueva Tequendama ubicado en el sur de Santiago de Cali, con Didier y su primer hijo. Estando en la ciudad, ingresa a la Universidad del Valle y estudia una maestría de la OEA en Administración y Planeamiento Educativo. Y, al mismo tiempo se vincula de forma activa a los grupos de conciencia realizados por el Grupo Amplio por la Liberación de la Mujer (GALM), dado que Edith Gutiérrez y Carmen Lucia Giraldo, amigas íntimas de ella, formaban parte de este espacio y le habían invitado a participar. En ocasiones, las reuniones del GALM se realizaban en su apartamento, situado en la Unidad Residencial Santiago de Cali.

Las relaciones personales con las mujeres feministas del GALM le permitieron una mayor comprensión de su propia condición como mujer en un contexto social y político,

²⁸¹ María Victoria Donneys y Federico Gonzales Donneys, *María Victoria Donneys con su primer hijo, abrazados y sonriendo*, fotografía, archivo personal de María Victoria Donneys, sin fecha.

donde las estructuras le hicieron enfrentarse a múltiples formas de dominación, no solo dentro del movimiento político al que pertenecía sino también en su vida personal. Esto quiere decir que, las reflexiones colectivas dentro del GALM, le invitaron a reflexionar sobre los distintos niveles de opresión que vivía como mujer: represión política, la carga emocional de ser madre soltera y la desvalorización de su agencia dentro de la misma lucha revolucionaria. Así pues, esta mujer comprendió que las dinámicas patriarcales son las que producen y reproducen la desigualdad de género y que sus experiencias personales hacían parte de un contexto generacional común. Tal como describe María Victoria Donneys en su relato,

“Más con las muchachas feministas, primero, porque tenía relaciones más personales con ellas. En el mundo de lo político, los sindicatos y eso, pues sí, había unas relaciones estrechas con los compañeros y las compañeras, pero no había tanto esa relación tan íntima y tan personal que yo podía tener con Edith o con Carmen Lucía o con las otras compañeras con las que, pues, había hecho mi proceso de transformación personal, ¿ves? Entonces, yo sí lo vi más cerca de ellas, y la reflexión sobre lo que nos estaba pasando también era como generacional, era también como de mi edad. A todas nos pasó lo mismo, como en la misma época. Entonces, también eso ayuda a que se consolide la reflexión de un grupo y no como un problema teórico o exterior, sino como un problema de lo vivido. Y cuando un revolucionario te deja plantada con tus hijos y se va porque la revolución es más importante que cualquier otra cosa, entonces también reflexionas sobre la dominación múltiple. Es decir, te das cuenta de que no estás en condiciones de igualdad frente al compañero, y para la organización tampoco, porque para la organización, en ese momento, vale más un hombre que puede ser capaz de ir a tener un fusil en la mano, a pelear a Nicaragua.”²⁸²

Gracias a su vinculación con el GALM, tuvo la oportunidad de conocer la revista *Cuéntame tu Vida*, con la cual se identificaba debido a los temas que publicaban, tanto así que repartía los números y los discutía en los espacios a los que asistía. Posteriormente, empezó a “integrar ese discurso de las feministas a mi trabajo político.”²⁸³ Vicky Donneys

²⁸² María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 06 de noviembre de 2023.

²⁸³ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 16 de febrero de 2024.

considera que su generación fue la *generación de ruptura* ya que desafió las normas tradicionales y abrió espacios para el cuestionamiento y la transformación de género, la economía, la política y la lucha social. Como expresa Donneys,

*“Somos las primeras que hacemos, la primera generación que accede a los anticonceptivos. Somos la primera generación que, como ya tiene un salario, puede plantarse mejor en la casa y no dejarse maltratar tanto. Eh, somos la primera generación que usa minifalda en una época en que eso era inconcebible. Nosotros somos la primera generación que va, se enrumba y va al Bar de William y al Aguacate. Los papás se ponían las manos en los ojos, así. Los míos no tanto, pero yo tampoco es que fuera la más rumbera. Pero nosotros empezamos, empezamos y abrimos esa brecha.”*²⁸⁴

Mientras participaba en el GALM, colaboraba con el V frente de las Farc guardando armas y documentos. No obstante, después del robo de las armas del Cantón Norte por parte del M-19, se agudizó la persecución hacia militantes de izquierda y Vicky tuvo que finalizar rápidamente su tesis de maestría para poder viajar con su hijo a Francia, donde su pareja Didier ya les esperaba para residir conjuntamente. Estando en Francia se vinculó al Movimiento de Liberación Femenina, llamado *Les Éditrices*, que adoptó un lema que decía: “Jamais contentes, toujours en train de se battre Jamais.”²⁸⁵ También, mejoró su francés y se inscribió en la Université de Vincennes, para realizar su doctorado y simultáneamente estudios en Pedagogía Waldorf.²⁸⁶

Desde su infancia, María Victoria Donneys Tobar desafió los discursos tradicionales impuestos a las mujeres de su tiempo en la sociedad vallecaucana. Su ruptura generacional no fue casual, sino que fue el resultado de la influencia radical, “berraca” y liberadora de su madre y abuela materna. Su contexto materno y familiar, influyente con posturas liberales y comunistas, le otorgaron a Vicky una libertad poco común en su época, que le permitió una autonomía y capacidad de cuestionamiento crítico de las estructuras de poder que marcaría

²⁸⁴ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 16 de febrero de 2024.

²⁸⁵ En español es nunca contentas, siempre peleando.

²⁸⁶ Natalia Castro Gómez y Viviana Ceballos Largo, «Mujeres al margen. Exclusiones e inclusiones de mujeres que construyen espacios de resistencia. Cali, 1970-2005.» (Santiago de Cali, Universidad del Valle, 2007), 206.

su vida social y política. Vicky no solo internalizó el deseo de libertad personal, sino que también desarrolló una agencia política que la impulsó a una comprometida lucha por la justicia social, lo que la llevó a forjarse como una militante y dirigente clave que se resistió a los estereotipos de género, que buscaban invisibilizar y relegar a las mujeres en los espacios públicos y políticos.

María Victoria tuvo una participación en la política asumiendo el papel de sensibilización, dirección y liderazgo, en un contexto donde estaban ocurriendo profundas desigualdades sociales y políticas, que fue significativa debido a que se destacó por su capacidad de incidencia en los barrios populares, colegios públicos, universidades, sindicatos, pueblos indígenas y campesinos. Sus discursos políticos en los espacios públicos junto a sus accionares políticos, resonaron profundamente con aquello/as que compartían sus ideales por la transformación y justicia social, lo que la fue consolidando como una dirigente fundamental en los movimientos de izquierda colombiano.

La militancia política de “La Vietnamita” en los movimientos sociales, desafió las estructuras de poder hegemónico, y por esto fue colocada bajo la mirada del Estado Colombiano, mediante unos mecanismos de represión y persecución por figuras cercanas al expresidente Misael Pastrana y por este mismo para silenciarla. No obstante, el macartismo que experimentó no sólo fortaleció su determinación política, sino que consolidó su identidad política como una mujer valiente, resistente y comprometida por la transformación social. La agencia política de Vicky revela la importancia de las mujeres en la historia política colombiana, especialmente en los acontecimientos donde han sido relegadas o invisibilizadas.

3.4. "Es el Tiempo de Soñar la Revolución": Elizabeth Caicedo del Corral

Fue en Santiago de Cali, una ciudad cálida situada en el corazón del Valle del Cauca, donde Elizabeth Caicedo del Corral nació para el año 1953, en el barrio Guayaquil, ubicado en el

centro de la ciudad. En los años setenta, Eliza, como la llaman las personas más cercanas, se consideraba una mujer de ascendencia blanca-mestiza, rubia, tímida, penosa, libre, católica, de aprendizaje rápido y perteneciente a la clase media-baja. Fue una de las dos mujeres entre sus seis hermanos, teniendo cinco hermanos y una hermana. Su padre, caleño de raíz, era comerciante, mientras que su madre, oriunda de Pereira, era una mujer a quien ella consideró amorosa, decente y generosa.



Ilustración 18: Elizabeth Caicedo del Corral junto a su madre

Fuente: *Fotografía, Archivo personal de Elizabeth Caicedo del Corral, 1969.*²⁸⁷

Desde pequeña, le llamaban “la monita eléctrica”, apodo que le asignaron porque siempre estaba en movimiento. Estudió en escuelas dirigidas por monjas, y en su hogar, la lectura era una práctica habitual. Su madre, siempre al día con las noticias y conocimientos, fomentaba ese hábito en la familia. Recuerda que, al aprender a leer, devoraba todo tipo de obras, pero lo que más disfrutaba eran los cuentos de Superman. Considera que su madre fue una mujer muy ilustrada, con una visión del mundo amplia, una matrona amorosa, que siempre le permitió ser libre, sin hacerle reproches por las decisiones que tomó a lo largo de

²⁸⁷ Elizabeth Caicedo y su madre, *Elizabeth Caicedo del Corral y su madre*, fotografía, archivo personal de Elizabeth Caicedo del Corral, 1969.

su vida. Sin embargo, reconoce que esa libertad, aunque enriquecedora, también trajo consigo ciertos desafíos.

Evoca que, en su infancia tuvo movilidades que dan cuenta de su contexto socioeconómico y sus condiciones de vida. Cuando Elizabeth era pequeña se mudó al barrio El Prado, específicamente en la calle 15 con carrera 22, una ubicación relativamente cercana al Parque Obrero. Más adelante, se trasladó al barrio Belalcázar, y posteriormente regresó junto a su madre, padre, cuatro hermanos y una hermana al barrio Guayaquil, donde residió hasta los diecisiete años. Su bachillerato lo realizó en la Institución Educativa Eustaquio Palacios donde veían doble jornada, en la segunda jornada Elizabeth acompañaba el grupo de apoyo social. Ella recuerda que, “allí juntábamos comidas para ir a llevar, era como la calidad”²⁸⁸.

También agrega que,

*"Yo creo que, cuando era joven, jovencita, era católica y además era de ahí, de la escuela, ¿no? Eh... por ahí, hasta los dieciséis o diecisiete, iba a las... En Semana Santa me gustaba ir a las procesiones y eso. Ayudaba en la iglesia. Siempre fui como de ayudar, a vender las velas a los que quisieran en la Iglesia."*²⁸⁹

Desde una edad temprana, esta mujer se insertó en espacios que la sociedad definió como lugares de “ayuda” y/o “apoyo”, donde la colaboración de las personas se entendía como un acto de “solidaridad” o de “hacer el bien”. Su disposición al servicio fue un constante en su vida, que la llevó a circunscribirse en un entramado social que la redefinió continuamente en función de las normas sociales tradicionales y en las estructuras de poder que influyeron en sus acciones. Aunque, puede que estas prácticas de ayuda podrían haber adquirido nuevos significados para ella, basado en las posibilidades y limitaciones que le

²⁸⁸ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 18 de julio de 2023.

²⁸⁹ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 18 de julio de 2023.

ofrecieron las estructuras que la rodeaban, y en las cuales ella construyó sus propias experiencias.

En el año 1970, su familia se mudó al barrio Periquillo, una zona popular donde residían personas principalmente de clase media-baja. A sus diecisiete años, impulsada por el ideal de servicio, esta mujer se postuló a la carrera de Medicina en la Universidad del Valle y obtuvo el puntaje más alto del año, situación que no esperaba, dado que se consideraba una estudiante “mediocre” debido a la gran libertad que había tenido durante su vida. Empleando las palabras de Elizabeth,

“... yo entré a estudiar y me encuentro rápidamente, primero, con que tenía que estudiar; o sea, estudiaba o me sacaban. Así que me tocó aprender a sentarme en una biblioteca y estudiar dos o tres horas, porque eso nunca lo había hecho. Y, segundo, arranca esto del movimiento estudiantil. Entonces empecé a oír los discursos de lucha de clases en ese momento y a entender que los pobres no eran pobres porque querían, sino porque había una sociedad que tenía a una gente que iba a ser rica y privilegiada, y otras que no lo tenían. Y entonces, yo me vinculo allí, a ese proceso.”²⁹⁰

Se puede ver que la presión social, empuja a Elizabeth a conformarse con un sistema educativo que no tiene en cuenta las individualidades de los estudiantes. Al unirse al movimiento estudiantil de la Universidad, se encuentra con los discursos de la lucha de clases, que le hacen adoptar una postura crítica, o más bien una conciencia de clases que le permite cuestionar las desigualdades sociales y reconfigurar su identidad. Aunque si bien, la experiencia de Elizabeth en un inicio era pasiva dentro de un movimiento estudiantil donde el protagonismo lo llevaban los hombres, tuvo una participación activa que le permitió tomar una postura política alineada con ideologías de izquierda y desafiar las expectativas sobre su rol como mujer en los espacios públicos de lucha y resistencia.

²⁹⁰ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 18 de julio de 2023.

Al ingresar a la carrera de Medicina, Elizabeth debía primero completar dos años de básico²⁹¹, que consistía en cursar materias comunes, y finalizado ese tiempo, seguía con las asignaturas esenciales de su propia carrera. Durante este período, se integraban estudiantes de diversas carreras, lo que facilitaba el acceso a discusiones enriquecedoras y la exposición a diversos criterios. Esa dinámica le gustó mucho debido a que le permitía,

*“... cómo entender qué era lo que pasaba, como entender que, como escuchar cosas nuevas y distintas que nunca había escuchado, que había explotación, que había clases sociales, que había un imperio, que había una guerra... O sea, como escuchar muchas de esas cosas que nunca había, que nunca había escuchado. Entonces, creo que todo eso me iba como atrapando.”*²⁹²

Así fue como Elizabeth Caicedo estableció su vinculación en la organización PCC-ML, que en la organización estudiantil pública se conocía como Causa Popular, por el componente clandestino que tenía. Causa Popular estaba compuesto por estudiantes de diversas facultades, como Ingeniería, Ciencias, Salud y Humanidades, todos con el mismo sueño, el de la transformación social. Según lo indicado por ella,

*“Nosotros hacíamos todo el tiempo propaganda al interior de la Universidad. Propaganda, por ejemplo, como si ahora estuviera el tema del clima. Entonces, nosotros hacíamos carteleros, eh... como formación. Era permanentemente como formación. Yo recuerdo que poníamos carteleros, poníamos avisos, pintábamos paredes, hacíamos reuniones con la gente para explicar, pues, tanto el tema de la universidad como el tema que íbamos aprendiendo de materialismo histórico, de todo lo que íbamos aprendiendo, y de la coyuntura, el análisis y toda esa cuestión.”*²⁹³

²⁹¹ Los dos años básicos lo debían realizar todos los estudiantes que ingresaban a cualquier carrera de la Universidad del Valle. Los cursos básicos que se daban en esos años eran financiados por el “Plan de Formación Profesional y de Producción Intelectual ARCON” que impulsó Alfonso Ocampo Londoño.

²⁹² Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 02 de agosto de 2023.

²⁹³ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 02 de agosto de 2023.

La militancia de Elizabeth como integrante de Causa Popular, le permitió adentrarse en el pensamiento de autores como Karl Marx y Vladimir Lenin, cuyas ideas influyeron profundamente en la formación de su postura marxista-leninista-maoísta y en la determinación para dejar de creer en Dios. Elizabeth menciona que, en sus inicios de militancia, era una agente de base y una mujer penosa que no se atrevía a enunciar sus opiniones en espacios públicos, pues las normas de género limitaban el acceso de las mujeres a posiciones de poder, incluso en el movimiento estudiantil, donde circulaban ideas progresistas. Ella relata que,

*“Yo era del montón, o sea, era la chica que estaba allá, atenta, que iba a ver qué iba a pasar, qué había que hacer. Si decían que había que ir a una reunión a tal hora, yo me iba a esa reunión a esa hora, escuchaba y sabía qué estaba pasando. Pero yo nunca era la que tenía ni la vocería, ni sabía lo que estaban haciendo, porque yo era de base, como se decía. O sea, los que sabían eran el grupo.”*²⁹⁴

Lo enunciado por esta mujer se puede interpretar dentro de los marcos sociales de la época, puesto que el movimiento estudiantil relegaba a las mujeres a roles secundarios, a pesar de sus intereses, compromisos y participación activa. Pese a que Elizabeth Caicedo ocupaba una posición secundaria y con acceso limitado al poder, su participación fue fundamental para llevar a cabo procesos organizativos y de formación política. Su agencia no solo muestra su compromiso político sino también su trabajo en equipo para el logro de la transformación social, que ella tanto anhelaba. Y, los *habitus* que se reprodujeron dentro del movimiento fue un reflejo más de las estructuras patriarcales.

Otro tema a señalar es que Elizabeth sostiene que, para ese momento, ella contaba con suficiente tiempo para militar con la organización dado que para esa época no existía la rigidez de horarios en el ámbito académico. Ella indica que,

“Teníamos bastante tiempo para movernos tanto en la universidad. Nosotros hacíamos los carteles, los avisos en las paredes, y también una cartelera que cambiábamos cada ocho

²⁹⁴ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 08 de febrero de 2024

días. Era una cosa grandota; yo no sé cómo hacíamos tanto. Poníamos la información de lo que estaba pasando, explicábamos los conceptos políticos. Siempre había algo allí para poner en ese momento... Entonces, eso lo movíamos, y fuera de eso, yo iba a los sindicatos. Preparábamos la marcha del Primero de Mayo, íbamos a la marcha y apoyábamos a los sindicatos en su lucha. Yo no tengo noción de los sábados y los domingos, sino muy reciente, porque no había sábado ni domingo. O sea, eso no existía; uno llegaba de pronto a la casa cuando ya llegaba fundido. Yo caía con ropa y todo, así como un ente. Era un trote muy fuerte.”²⁹⁵

Asimismo, su incidencia política dentro de la Universidad, la llevó a traer a la memoria su participación en las manifestaciones pacíficas que hacían las/los estudiantes de la Universidad del Valle para febrero de 1971, esto motivado por una serie de agencias de resistencia y reivindicativas, contra las políticas del gobierno nacional encabezado por el presidente Misael Pastrana. Tras el acto cultural nombrado como “Toma sin Bolillo”, el cual buscaba enunciar, a través de actos culturales, las peticiones del movimiento estudiantil como era: la autonomía universitaria y el rechazo de la influencia del imperialismo en la toma de las decisiones administrativas de las universidades de Colombia, provocó una situación de tensión entre el estudiantado de agencia activa y el gobierno nacional.

Al siguiente día, exactamente el 26 de febrero de 1971, cuando anunciaron en horas de la mañana en la radio la toma de la Universidad del Valle por parte del ejército, los manifestantes estudiantiles, como Elizabeth Caicedo, se movilizaron a esta institución para expresar su apoyo a los estudiantes que estaban reclutados dentro de la oficina del Rector, por aquellos agentes del Estado. Fue a la llegada de una gran cantidad de manifestantes en apoyo al movimiento estudiantil —estudiantes de Univalle y de colegios públicos de Santiago de Cali—, que el ambiente en el campus universitario se pasó tenso al punto que el estudiante Edgar Mejía Vargas, llamado cariñosamente como Jalisco, fue asesinado por el motín del Ejército Nacional.

²⁹⁵ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 02 de agosto de 2023.

Elizabeth Caicedo recuerda que, al escuchar la emisora en horas de la mañana, se arregló para dirigirse a la Universidad del Valle y a eso del mediodía tuvo la determinación de,

*"Agarro... agarramos, arrancamos todos en una montonera hacia el centro. Y eso era a todo: ¡piedra para todo! Eso era una cosa así, bien revuelta, muy brutal, bien salvaje. Yo iba con un compañero que era de Medicina, y yo, pues, no creo que... no, había corrido, pero nunca había estado en una cosa tan fuerte. Y yo iba allá, por San Andresito. Eso era como una cosa loca, quebrando y todo lo que se encontraba en el paso era un punto de piedras. Llegué temprano porque dijeron que la Universidad estaba tomada, y yo, muy elegante, me formé para echar piedras... pero a la primera me sacaron y me pusieron a recoger (risas)."*²⁹⁶

La capacidad de resistencia y organización de las/los activistas estudiantiles de la Universidad del Valle, dejó claro unos actos emblemáticos para aquella protesta como fue el reclamo de una autonomía universitaria, el antiimperialismo y la lucha contra las políticas represivas del gobierno nacional del momento. La agencia de Elizabeth en apoyo al movimiento estudiantil refleja su ejercicio de poder subversivo y en resistencia ante las acciones represivas y autoritarias del gobierno. Y, en el mismo sentido, la subversión de las normas tradicionales de feminidad porque rompió con su marginalización en las luchas sociales a través de su participación política en los espacios públicos y políticos. Esto la convirtió en un agente de cambio por su contribución en la lucha por la transformación social y estructural; Y, también, el cambio en su identidad.

Por su militancia dentro de Causa Popular, esta mujer se vincula rápidamente a otros espacios en apoyo de sus reivindicaciones, dado que le encantaba y le brindaba esa sensación de libertad que siempre la acompañó. Para el año 1972, Elizabeth agenciaba en espacios tales como el Sindicato de Anchicayá y la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC). Ella indica que, en el Sindicato de Anchicayá,

²⁹⁶ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 02 de agosto de 2023.

*“Yo estaba metida ayudándole a los del sindicato, o sea, éramos como hormiguitas, todo el tiempo haciendo cosas. Y claro, cuando había que sacar a la gente de las máquinas, uno se paraba y hablaba; cuando había que ir a los colegios, también se paraba y hablaba. Pero ya, como en esas discusiones que ya eran como de salón y de asamblea, era menos, menos activa, porque uno sentía que no. Y lo que pasa es que creo que nunca tuve un discurso masculino. Para mí, el discurso masculino era el discurso más masculino, así con las frases, las citas y toda la cosa. No ha sido mi discurso, o sea, yo puedo hablar de otras cosas, pero no, no me acuerdo nunca ni de los autores, porque esa no ha sido mi memoria. O sea, a mí me da envidia los que tienen esa memoria tan chévere, que logran citar. Y en ese tiempo, eso era valerosísimo.”*²⁹⁷

Al mismo tiempo explica que,

*“Entonces, digamos que todo eso se sumaba para la participación en términos del lenguaje; era poca, pero muy activa, muy activista. Por eso fui a dar a los sindicatos, que yo creo que empecé a ir desde el 72 o 73. Andaba yendo a reuniones de los sindicatos, porque unidos a ellos, con la idea de que planteaban su discurso, pero, además, garantizaban militantes para su organización. O sea, esa era como la idea de los sindicatos: uno apoyaba una locura, no sé qué, pero también estaba pendiente de qué compañero veía que simpatizaba con lo de uno. Entonces, uno iba echando el cuento y, de esa manera, iba ganando obreros para su organización.”*²⁹⁸

Lo anterior refleja, que, en su activismo político, asumió un rol de apoyo, formación y movilización, lo que fue clave para contribuir en el desarrollo del PCC-ML y para la búsqueda de la transformación de las estructuras de poder. Pese a que Elizabeth no asumió el “discurso masculino”, que se puede comprender cómo el lenguaje político dominante en las discusiones de la organización tuvo recursos que fueron esenciales para el éxito de las acciones políticas y las protestas, como, por ejemplo, la creación de carteleras, la organización de espacios de discusión política, la difusión de mensajes y/o conceptos políticos y el compromiso en la base de la organización. Este tipo de trabajo político que

²⁹⁷ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 08 de febrero de 2024.

²⁹⁸ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 08 de febrero de 2024

desarrolló esta mujer permitía la construcción de una base política sólida y sostenible, totalmente importante para el avance de cualquier acción colectiva.

Para febrero de 1972, Elizabeth llega a una toma de tierras vírgenes en la “Colonia de Bitaco”, situada en el municipio de La Cumbre, Valle del Cauca, para apoyar la búsqueda de una reforma agraria liderada por la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) en apoyo de organizaciones con ideología de izquierda y la curia, que era una organización eclesiástica.²⁹⁹ Durante su estancia, esta mujer realizó jornadas pedagógicas con un enfoque político y actividades de apoyo comunitario. Ella destaca que,

*“En ese sitio se hacían algunos cultivos comunitarios, pero también se realizaban los encuentros. Entonces, la gente llegaba de muchas partes, echaba su discurso, ayudaba a echar pala en cualquier lado, y llevaban plata para comprar las comidas o para hacerlas. Era como un intercambio que, digamos, hacía que la gente sintiera que era posible hacer cosas, porque allí había un ejemplo claro de eso.”*³⁰⁰

La lucha de la tierra para mitigar los efectos del cambio estructural del sector agrícola fue lo que movilizó al campesinado sin tierras para la toma de las tierras de Bitaco. El apoyo de habitantes de Bitaco y la Cumbre, sectores urbanos, especialmente estudiantes y obreros, hizo que la toma fuera una lucha revolucionaria por el poder y la liberación del campesino. Con lágrimas en los ojos, Elizabeth enuncia que después de que se logra la toma de Bitaco, sabía que era,

*“... El tiempo de soñar la revolución, y de cómo tenerla allí. O sea, cuando uno iba a Bitaco era como el territorio liberado... me podían, no sé qué, el sueño, la empresa colectiva, la gente que se tomó la tierra. Esto era una cosa muy impresionante, eso era un poco ir a las huelgas ¿no?”*³⁰¹

²⁹⁹ Elizabeth Caicedo, «Bitaco: Evaluación de un movimiento campesino» (1995).

³⁰⁰ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 02 de agosto de 2023.

³⁰¹ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 08 de febrero de 2024



Ilustración 19: Elizabeth Caicedo del Corral junto a la familia Carvajal en la Colonia de Bitaco

Fuente: Fotografía, Archivo personal de Elizabeth Caicedo del Corral, 1972.³⁰²

Para ese mismo año, Elizabeth se vincula con células de campesinos/as y con la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC). Con ellos recuerda diversos accionares políticos, estos fueron el apoyo para la divulgación del Tercer Congreso Nacional Campesino en diversos municipios del Valle del Cauca y su asistencia en esa reunión; y, procesos de formación y acción en ciertos municipios de Colombia. Exactamente señala que,

“Nosotros arrancamos, como en ese tiempo, no había miedo, ni había como cosas que nos... no había grupos armados ni nada, como en el campo. Entonces, yo recuerdo que nosotros arrancamos por Jamundí... ¡Yo no sé por dónde! En todo caso, íbamos de finca en finca entregando propaganda, y donde nos cogía la noche, dormíamos. O sea, era una cosa así, muy bonita, ¿no? Y luego, como tres o cuatro días después, hicimos un recorrido por un montón de fincas, informando sobre el Congreso de la ANUC. Eso fue por Jamundí, porque fuimos allá, quizá alguno conocía a alguien y conocía la zona. En todo caso, estuvo Julio, y hubo gente de la ANUC por esa zona. En todo caso, eso lo hicimos antes del Congreso. Yo fui al Congreso, y después de eso, o por ese mismo tiempo, se formó... informamos en Cali, del cual yo hacía parte. Eh, me acuerdo que ese nombre era raro: ‘El campesinado, la ANUC

³⁰² Elizabeth Caicedo y familia Carvajal, Elizabeth Caicedo del Corral junto a la familia Carvajal en la Colonia de Bitaco, fotografía, archivo personal de Elizabeth Caicedo del Corral, 1972.

y el proletariado agrícola'. Entonces, hacíamos parte de ese movimiento. Nosotros nos reunimos en Cali, un grupo como de gente de sindicatos."³⁰³

El 31 de agosto de 1974, se celebró el Tercer Congreso Nacional Campesino en la Plaza Bolívar, de Bogotá, marcando un hito en la lucha campesina.³⁰⁴ Para ella este evento representó,

*"Una de las marchas más grandes de campesinos. O sea, nosotros éramos unos cuantos estudiantes y apoyadores, pero el grueso era el sector campesino. Y el apoyo era como al sector campesino, línea Sincelejo, ANUC línea Sincelejo. Y apoyar desde acá, apoyar con ese comité, y vamos a hacer reuniones en los municipios donde había corteros de caña, que era el proletariado agrícola. No sé, les hablamos tal vez de la organización, y después fue la huelga de Riopaila en el 75."*³⁰⁵

En colaboración con la (ANUC), Elizabeth desarrolló agencias en Villarrica, Puerto Tejada, Cauca, para formar políticamente a las personas vinculadas a otras organizaciones alineadas, con el fin de realizar una unificación de acciones colectivas a nivel nacional y lograr una movilización masiva frente a problemáticas que se evidenciaban para 1976. Para ese momento, esta mujer era quien direccionaba la formación y los accionares de los militantes, o, en otras palabras, fue quien hacía "la línea de formación y acción", que consistía en,

"... que vamos a hacer una actividad política y tal, y esa organización de pronto va a realizar tal actividad para que estén atentos y apoyen, y no sé qué, o se necesita que el de aquí para una toma recoja alimentos o algo. O sea, era siempre como ese tipo de lineamientos, pero también hacer la discusión política de cómo veíamos el país. Siempre había una discusión sobre el análisis de la coyuntura. Como decir, ahorita ponernos a hablar de ese momento: ¿por qué van? ¿por qué será? ¿por qué no debe ser? ¿por qué es? Como, pues, explicar... era como formación política. Entonces, la gente escuchaba, discutía con uno, entendía lo

³⁰³ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 08 de febrero de 2024

³⁰⁴ "Se instaló ayer el Tercer Congreso Nal. Campesino", *El Tiempo*, 1 septiembre de 1974.

³⁰⁵ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 08 de febrero de 2024

que le estaba llegando, y podía trasladar a otras personas y hacer las tareas conjuntas que se iban acordando.”³⁰⁶

Los años de apoyo brindado por la agencia de esta mujer a la (ANUC) le permitió adoptar nuevas posturas políticas, especialmente en áreas importantes como la dirección de la formación y la acción política colectiva. Su acompañamiento en la toma de tierras en la “Colonia de Bitaco” y las jornadas de apoyo a las comunidades, visibiliza el liderazgo, compromiso y la participación activa de Elizabeth. Esto destaca que su lucha política fue transformando las dinámicas de poder que contribuyeron a la reconfiguración de las relaciones entre los géneros; al igual que, un desafío a las normas tradicionales de género.

Desde el 13 de febrero de 1975, empezaron las huelgas de los trabajadores de la Compañía Azucarera de Colombia, Riopaila por las condiciones laborales precarias que estaban viviendo miles de obreros.³⁰⁷ Este paro laboral duró seis días debido a las negociaciones que se realizaron con la intervención del Ministerio del Trabajo, aunque los huelguistas no se hubieran mostrado completamente conformes con los acuerdos alcanzados.³⁰⁸ El 15 de noviembre de 1975 se llevó a cabo una de las huelgas más grandes orientada a que se cumplieran diecisiete puntos de la Convención Colectiva vigente que había sido violada por los responsables de la empresa. En esta manifestación participaron 3.500 trabajadores del Ingenio Riopaila, incluyendo a más de 800 que habían sido despedidos por la magnitud de los hechos.³⁰⁹ Elizabeth Caicedo, una de las estudiantes solidarias con los huelguistas, señala que,

“Eso fue una huelga muy tenaz porque esa huelga paralizó Riopaila. Los obreros se organizaron como en una aldea alrededor de la fábrica. Yo recuerdo que hay un compañero que se llama Fernando Duque. Y, Fernando, en ese tiempo, él sí estuvo dedicado como a... la permanencia mucho allá. Yo iba y me quedaba, de pronto, con él porque él era el que tenía como un trabajo directo con ellos... Yo me quedaba con ellos y era una espera,

³⁰⁶ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 08 de febrero de 2024

³⁰⁷ "En plan de arreglo la huelga de Riopaila," *El Tiempo*, 17 de febrero de 1975, 10A.

³⁰⁸ "Levantado paro en Riopaila", *El Tiempo*, 19 de febrero de 1975, 6A.

³⁰⁹ Enrique Santos Calderón, "Riopaila y la prensa responsable y seria", *El Tiempo*, 30 de noviembre de 1975.

haciendo comida, haciendo reuniones con grupos de trabajadores porque todos estaban en la huelga. Era muy bonito, pero eso duró largo.”³¹⁰

Además, menciona que la huelga de los obreros de Riopaila fue un acontecimiento que para ella estuvo,

“... muy bonito, muy... porque, además, pues yo creo que te comenté que ese era un tiempo también en el que jugábamos un papel muy importante, yendo a las huelgas. Era muy cotidiano caminar con los grupos. Había huelgas, había varias huelgas, y nosotros íbamos a los sitios de la huelga, llevábamos comida, llevábamos música, llevábamos la conversa... o sea, era un apoyo a los huelguistas para que mantuvieran su lucha, porque la huelga es devastadora.”³¹¹

En ese mismo año, ella decidió retirarse de la carrera que cursaba en la Universidad del Valle debido a que había reprobado una materia del plan de estudios de Medicina y, además, experimentaba una profunda insatisfacción debido a que en ese momento debía iniciar el proceso de prácticas en el hospital, lo cual le resultaba desmotivante, ya que consideraba que limitaba su libertad. Además, que el trato que había hacia los pacientes en las prácticas, le parecía inhumano. En 1976, cuando Elizabeth tenía veintitrés años conoció a Eliud, un directivo sindical en la Térmica de Yumbo que, en ese momento, tenía catorce años más que ella y estaba casado. A pesar de esta diferencia, Elizabeth se enamoró de él. Ella cree que, en algún momento, él también la quiso.

Eliud se separó de su esposa y decidió mudarse a vivir con Elizabeth. Fue así como ella dejó su hogar y se trasladó a una habitación en un inquilinato, ubicado en el barrio Obrero. Recuerda que, “...Me saqué la cama de mi casa (risas), y luego ya nos juntamos para comprar una base, mientras él llevaba un cajón. Eso era todo lo que teníamos. Después,

³¹⁰ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 08 de febrero de 2024

³¹¹ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 08 de febrero de 2024

conseguí una estufa de queroseno. En mi casa, yo nunca cociné.”³¹² Luego, se trasladaron a vivir a un espacio más grande ubicado en el mismo barrio, donde compartían con otras personas.

Para el año 1978, se mudaron al barrio Alfonso López, a un pequeño apartamento, con un compañero y su familia, con quienes ya compartían desde el anterior espacio. Eran cuatro personas en total, en un lugar muy pequeño, pero ya contaban con una cocina que era solo para ellos. Fue allí, donde quedó embarazada de su única hija, Paola. Recuerda esa escena como en las películas: “me levanté para despedirlo, ya que él era obrero y trabajaba en turnos, pero me desmayé. Estaba embarazada.”³¹³

En ese año, durante su embarazo, Elizabeth padeció hiperémesis gravídica, lo que provocó una pérdida de peso rápida. Para julio de 1979, cuando ya vivían solos en un apartamento en Periquillo, Villa del Sur, muy cerca de la casa de su madre, allanaron su hogar y detuvieron a Eliud y lo torturaron en el cuartel de la Tercera Brigada durante dos semanas antes de liberarlo. Posteriormente, arrestaron a Elizabeth una madrugada para interrogarla sobre los procesos políticos que se llevaban a cabo en el sindicato de Anchicayá y sobre la toma de *El Caleño* por parte del M-19 en 1977. Este último hecho, se enmarcaba dentro de las medidas represivas del Estatuto de Seguridad promulgado por el presidente Julio Cesar Turbay, que buscaba a los responsables de la acción contra el periódico. En este caso, el ejército asumía que Eliud o Elizabeth, podrían haber sido los responsables.

³¹² Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 18 de julio de 2023.

³¹³ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 18 de julio de 2023.



Ilustración 20: Elizabeth Caicedo del Corral y Eliud



Ilustración 21: Elizabeth Caicedo del Corral, Eliud e hija

Fuente: Fotografía, Archivo personal de Elizabeth Caicedo del Corral, 1979.³¹⁴

Para noviembre del mismo año, un mes después del nacimiento de su hija, en 1979, Eliud no llegó en la noche a la casa por la noche, a lo que Elizabeth al otro día arregló a su hija y la llevó a casa de su madre y,

“Fui a buscarlo y, en la calle, me detuvieron cerca del sindicato de Anchicayá. Me echaron mano, y en ese mismo carro iba otro muchacho, que era un monito que iba al sindicato. Yo recuerdo que, cuando llegamos, venía en el camino y le dije a una pareja que paró. Primero le dije a un hombre que me llevaban detenida, entonces el tipo sacó un arma y le dijo: 'No vaya a hablar nada'. El tipo se asustó y, luego, en medio de la calle, me volví a parar con otra pareja y un señor que estaba allí. Ellos llamaron y dijeron: 'La llevaron detenida' y colgaron, ya dieron su razón.”³¹⁵

Entonces, el ejército la trasladó nuevamente al cuartel de la Tercera Brigada. En un primer momento, la llevaron al médico legista para confirmar que había dado a luz

³¹⁴ Elizabeth Caicedo, Eliud e hija, *Elizabeth Caicedo del Corral, Eliud e hija*, fotografía, archivo personal de Elizabeth Caicedo del Corral, 1979.

³¹⁵ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 18 de julio de 2023.

recientemente y después permaneció retenida durante diez días en un pequeño cuarto del cuartel, que se encontraba en unas condiciones precarias. Ella recuerda que estuvo tres días sin poder bañarse, y al cuarto día la trasladaron de ese cuarto a su apartamento, donde se realizó otro allanamiento. Seguidamente, fue llevada a la casa de su madre en busca de documentos que pudieran incriminarla a ella y a su esposo. No obstante, no se encontraron papeles útiles, por lo que fue devuelta al cuartel. Días después, exactamente el 16 de noviembre de 1979, se produjo un fuerte temblor en Santiago de Cali. Elizabeth recuerda que, mientras se encontraba en el cuarto donde permanecía retenida,

*"Empezaron a salir cucarachas de ese sifón, entonces el soldado que estaba en la puerta me pasó una caja de fósforos para que yo los encendiera. En medio de eso, me desmayé. Me levanté y le dije: 'Soldado, me desmayé'. Me volví a levantar y me desmayé de nuevo. Le dije: 'Soldado, me volví a desmayar', y me desmayé otra vez. Entonces, en ese momento, sí entraron y me levantaron. No sé si me llevaron a la enfermería, pero en todo caso, me prestaron atención. Cuando me desmayé por tercera vez, entré en una sensación de placidez; ya no me importaban las cucarachas ni nada, como si flotara, cuando me sacaron de allí."*³¹⁶

Después de esa situación, siguió recluida y el ejército continuó su investigación. Hasta que un día,

*"Yo no sé si te conté que un día me llevan comida y yo digo que no, y luego vienen, me tapan la cara, me ponen un casco y yo recuerdo que me montan a un Jeep y me llevan a la remonta. La remonta a un sitio que había, que está como en la loma del batallón, allí mismo en el batallón. Que los caballos, no sé qué, entonces allí lo llevan a torturarlo. Eso era famosísimo en ese tiempo. Entonces, yo recuerdo, y creo que eso te lo conté, que tenía ganas de orinar. Entonces me llevan allá. Yo tenía ganas de orinar y dije: 'Colgada y con ganas de orinar, no aguanta'. Solo una cosa: ¡Tengo ganas de orinar! Entonces, el tipo me dijo: 'Agáchese ahí'. Yo no sé delante de quién oriné, ni nada. Me agaché y oriné, porque en mi cabeza tenía claro que dos cosas eran demasiado: unas ganas de orinar y estar colgada."*³¹⁷

³¹⁶ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 18 de julio de 2023.

³¹⁷ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 02 de agosto de 2023.

Resulta importante mencionar que, “La colgada” era una práctica de tortura y represiva, en el marco denominado Estatuto de Seguridad. Este grave accionar consistía en que la persona colocara sus manos detrás de su cuerpo y colgarla de las muñecas de manera que fuera quedando suspendida en el aire. Esta posición genera sufrimiento y dolor físico extremo, y tiene el objetivo de obtener información mediante la tortura. Aquella práctica de tortura la vivió Elizabeth estando reclutada por la Tercera Brigada, ella recuerda que,

“Después me empiezan a colgar. ¿A preguntarme qué? No sé qué más, ¿conoce a no sé quién, conoce a no sé quién más? No, no, no. Entonces me cuelgan, vuelven y me cuelgan, y de pronto oigo una voz que grita: '¡Guapo, Elisita, que nada debemos!' Yo realmente, lo que estaba haciendo, era como que me voy, me voy, me voy, para no sentir. Y de pronto sale ese grito. Y otra vez: '¡Guapo, Elisita!' Y era Eliud. A él lo habían llevado a que viera como me torturaran para que él hablara. Entonces, ya después de eso me dejan tranquila, me sueltan, me vuelven a traer a la habitación esa, la celda esa y resulta que ellos ya tenían órdenes de dejarme a mi libre.”³¹⁸

De lo anterior se puede tener una lectura que implica prestar atención a las dinámicas de poder que se dan en la represión política exacerbada contra Elizabeth Caicedo. Esta mujer fue “el botín” para las fuerzas militares, mientras que Eliud tenía el rol de testigo de la tortura que ella vivía. Reclutada en un estado de precariedad en el cuarto del cuartel de la Tercera Brigada, fue víctima de violencia física, estructural y simbólica en un contexto que avivaba la opresión política y militar. Elizabeth, comprendida como un sujeto político, fue usada como “botín de guerra” para que su esposo fuera forzado a “cooperar” o a “soltar información”. Y, su despersonalización en el momento del sufrimiento evidencia su capacidad de resistencia en medio de la tortura, a través de cierto control de su cuerpo para resistir ante la violencia física y simbólica que estaba padeciendo. Todo esto resalta una forma de agencia en medio de unas estructuras limitadas.

³¹⁸ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 02 de agosto de 2023.

Otros procesos que rememora Elizabeth se dan finalizando la década de los setenta, en el oriente de Santiago de Cali, específicamente en los barrios Manuela Beltrán y Agua Blanca. Caicedo del Corral recuerda que,

"Era un trabajo comunitario, pero tenía mucho de... ¿cómo se llama cuando a uno le dan cosas? No, no era exactamente caridad, sino paternalismo. Sí, porque llevábamos cosas que logramos conseguir, ropa de un lado para llevar allá, ya que había muchas necesidades, y podíamos reunirnos con la gente. Igual que... es que había mucha formación, te digo, todo el tiempo. No éramos solo nosotros, había muchos grupos yendo a apoyar a la gente, pero también la gente se sentaba a escucharnos. Hablábamos de la política, de las cosas. Había gente muy pobre, completamente convencida de que no iba a vender esos principios por nada. Era muy bonito, algo que creo que debemos intentar recuperar ahora, porque hay que hacer formación; si no, la gente se traga cualquier cuento que le dicen. Entonces, era mucho tiempo de formación y mucho de este apoyo, eh, paternal, porque nosotros no teníamos ninguna incidencia en el Estado ni nada para que hicieran cosas. Ayudábamos en sus protestas para que consiguieran cosas, como darles las herramientas para que pudieran, desde ayudarles a escribir un comunicado, hasta ayudarlos a pasarlo en limpio, las cosas, para que las pudieran entregar, y explicarles cómo conseguir las firmas. O sea, ese tipo de cosas eran las que hacíamos con los barrios allá en Agua Blanca, lo que se empezó a hacer."³¹⁹

Para 1980, Elizabeth regresa a la Universidad del Valle, esta vez para estudiar la carrera de Sociología, una disciplina que le brindaba la oportunidad de acercarse a las personas, lo que estaba alineado con las actividades que venía desempeñando en el ámbito de su activismo político. Y para esta época, ella recuerda que asistió a los grupos de conciencia realizados por el (GALM), mientras, a su vez, militaba con el (PCC-ML), que en ese momento ya tenía la línea de Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT),

"Yo nunca dejé de militar, o sea, yo participaba en grupos de mujeres, aprendía y todo esto, pero siempre intenté que en el partido se trabajara. Entonces, yo siempre jaloné grupos de mujeres en la organización. Teníamos el grupo de mujeres y alegábamos porque los hombres

³¹⁹ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 02 de agosto de 2023.

querían que las mujeres fueran, por ejemplo, las que adornaran la sede el día de la fiesta. Entonces, era una pelotera para decirles que ese no era nuestro trabajo, ñaña. Pero siempre resultaban las mujeres que iban y hacían eso. Pero bueno, ellos ya sabían que, por lo menos, a nosotras no nos iban a poner a coger una flor. (Risas)”³²⁰

La vinculación de Elizabeth Caicedo del Corral con los grupos de conciencia realizados por el movimiento feminista de Santiago de Cali, mientras continuaba militando con el PCC-ML, le proporcionó claridad sobre la desigualdad de género y las opresiones que enfrentaban las mujeres, que, como ella, eran militantes en organizaciones y partidos mixtos. Ese espacio de libertad para las mujeres le permitió escuchar los discursos de lucha por la igualdad de género, llevándola a reflexionar profundamente sobre sus propias experiencias como mujer. Fue así como, al reconocer sus vivencias, se reconoció a sí misma expresando: “... Me reivindico como una mujer política y también les digo que soy una mujer pública.”³²¹

Elizabeth Caicedo del Corral fue una mujer que participó en diferentes procesos políticos que contribuyeron a la transformación social e individual. Su participación, agencia política, reconocimiento de su voz y resistencia ante las estructuras de poder subyacentes contribuyeron a la reconfiguración de su identidad política. En este sentido, se puede entender sus experiencias de vida como una forma de subversión frente al poder estructural que intentaba reducir a las mujeres a roles limitados, incluso dentro del movimiento en el que militaba y el cual intentaba buscar transformar las desigualdades sociales. La idea de identificarse como mujer política y pública puede interpretarse como un acto de resistencia frente a las experiencias de invisibilidad que la sociedad ha impuesto a las mujeres en el espacio público y dentro del panorama político. Esta visibilidad no sólo deconstruyó las categorías de lo que significa ser mujer, sino que también configuró su identidad a través del acto de autoconocimiento.

³²⁰ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 02 de agosto de 2023.

³²¹ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 02 de agosto de 2023.

3.5. Mujeres en resistencia: Un Ejercicio Cotidiano de Lucha

Este subcapítulo tiene como objetivo comparar y contrastar las trayectorias de vida de tres mujeres políticas: Gabriela Castellanos Llanos, María Victoria Donneys Tobar y Elizabeth Caicedo del Corral, enfocándose en cómo sus acciones colectivas han influido en la transformación de sus identidades. Mediante el análisis de sus historias de vida, se identificarán los puntos en común y las diferencias en sus trayectorias de vida, considerando como cada una ha navegado por las realidades estructurales para llevar a cabo cambios colectivos, y cómo estos han transformado sus identidades personales y políticas. Las acciones colectivas de estas mujeres no solo impactaron en sus comunidades, sino también en la transformación de sus géneros y roles dentro del campo público y político.

Aunque sus experiencias individuales son diferentes, existen varios puntos en común que se destacan en las historias de vida de estas tres colaboradoras. Estas mujeres comparten una característica principal que es el género, dado que se identifican como mujeres cisgénero que han tenido un papel significativo en el campo público y político por sus participaciones activas en las acciones colectivas y movimientos sociales de la región vallecaucana. Así mismo, comparten dimensiones de opresión y privilegio que han moldeado sus trayectorias personales y políticas, dado que como mujeres, se han visto enfrentadas al desafío de participar en los espacios públicos y políticos, que han sido tradicionalmente dominados por los hombres, lo que resalta su agencia de resistencia contra las estructuras de dominación masculina para acceder a los espacios de poder y lograr involucrarse en la política, ya sea mediante los movimientos sociales con tendencia de izquierda o movimientos feministas.

Gabriela Castellanos, Elizabeth Caicedo y María Victoria Donneys se consideran mujeres en resistencia por el enfrentamiento que tuvieron con las relaciones y dinámicas de poder que las atravesaron. Gabriela Castellanos, considera que su experiencia está atravesada por las herencias históricas y culturales impuestas por la Iglesia y el patriarcado. Por ello, se concibe como una mujer que luchó constantemente contra los privilegios masculinos, evidenciando su postura como una persona “rebelde” en la academia y en la política.

Castellanos vivió su feminidad como un aspecto de expresión personal que combinaba los elementos convencionales, tales como el maquillaje, los tacones y vestimenta “femenina”; aunque tuviera una actitud disruptiva y desobediente frente a las presiones que vivían las mujeres. Para ella, la resistencia y la feminidad se hilaban. Así pues, su resistencia ante las normas patriarcales en su vida personal, académica y política reflejó una resistencia activa a la opresión de género.

Como ella misma lo expuso, “Había una discriminación general contra las mujeres, en el sentido de que en todas las reuniones las mujeres casi no hablaban y era muy aceptado y la gente ni siquiera se daba cuenta, de que existía una división entre hombres y mujeres”.³²² También expresaba que, “ser mujer era algo que tenía que ver con todo ese pasado, pero que también existía tanta posibilidad de romper con ese pasado”.³²³ Entonces, su resistencia se manifiesta en su activismo político como feminista y su afiliación a ideologías que promovían la justicia social. En sus palabras: “Yo no era la eminencia, pero sí la rebelde, la que siempre estaba protestando contra los privilegios masculinos”.³²⁴

Para María Victoria Donneys, “Ser mujer es algo muy difícil... Es una lucha, no solamente para poder realizar en los afectos, en los cuidados, en el amor, sino también en el derecho a existir y a tener una palabra propia”.³²⁵ Consideraba que su “feminidad pasaba por los pies, por ese contacto con la tierra, que es la otra fuente femenina”.³²⁶ También destacó que ser mujer es “ser cuidadora, ser amadora, pero también ser luchadora, peleadora, ser capaz de decir no, y eso no lo hago, aunque me reviente, aunque me mate, aquí me planto y ya.”³²⁷ Estos eran los elementos esenciales de su identidad. Ella expresó su resistencia de

³²² Gabriela Castellanos Llanos, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 28 de septiembre de 2023.

³²³ Gabriela Castellanos Llanos, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 28 de septiembre de 2023.

³²⁴ Gabriela Castellanos Llanos, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 28 de septiembre de 2023.

³²⁵ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 13 de septiembre de 2023.

³²⁶ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 13 de septiembre de 2023.

³²⁷ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 13 de septiembre de 2023.

manera clara: “Yo he hecho resistencia ante toda dominación desde siempre... especialmente contra el patriarcado, porque las formas de dominación del Estado están atravesadas por las formas de dominación de género.”³²⁸

Elizabeth Caicedo se describió como una mujer con una experiencia de resistencia en el campo social y entorno patriarcal, que demandaban que las mujeres se masculinizaran en ciertos aspectos para poder ser validadas en el medio. Ella se considera, “... una mujer política en el sentido del destino común y siempre reivindicó la palabra política, la quiero mucho, porque es el arte de servir”.³²⁹ Elizabeth también reflexionaba sobre el rechazo inconsciente a los estereotipos tradicionales de feminidad: “Pienso que sin darme cuenta resistí a muchos estereotipos, porque yo era así, ya, o sea, yo no pedía permiso... mi mamá siempre tuvo el sueño de su hija bien vestida con los taconitos, el vestido, o sea, no, yo no”.³³⁰ Esto refleja su resistencia a estos estándares normativos y tradicionales.

Entonces se puede entender que las coinvestigadoras construyeron sus identidades a partir del relacionamiento de sus agencias con sus contextos históricos, sociales y culturales. Y, se redefinieron constantemente a través de sus acciones de resistencia a las normas tradicionales de género y las estructuras patriarcales, que intentaban relegarlas a ser el “segundo sexo”. Lo anterior, permite comprender que las categorías de género son atravesadas por unas relaciones de poder, que pueden ser cuestionadas y resignificadas mediante la agencia de un sujeto-agente. La resistencia de Gabriela Castellanos, María Victoria Donneys y Elizabeth Caicedo se enmarca en una agencia disruptiva, resistente y transformadora que desestabilizó las normas hegemónicas y redefinió lo que significa ser mujer.

Sus roles como mujeres académicas, les ha proporcionado una base cultural, social y política sólida que les ha ayudado a enfrentar, desafiar y redefinir las narrativas

³²⁸ María Victoria Donneys Tobar, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 06 de noviembre de 2023.

³²⁹ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 02 de agosto de 2023.

³³⁰ Elizabeth Caicedo del Corral, entrevista por Nathascha Garzón Martínez, Santiago de Cali, Colombia, 02 de agosto de 2023.

tradicionales desde una posición crítica. Esto les llevó a contribuir significativamente en los cambios reflejados en las construcciones sociales y culturales del país. Acerca de sus orientaciones políticas, se refleja que Gabriela, Elizabeth y María Victoria comparten su filiación a la izquierda, pese a sus diferencias ideológicas. Además, comparten el compromiso con la justicia social y la redistribución equitativa de los recursos, así como una visión común de transformar las estructuras sociales, culturales y políticas para alcanzar una mayor justicia social y equidad en la sociedad.

Las trayectorias políticas de estas mujeres evidencian como sus experiencias se relacionan con las estructuras sociales y políticas. Gabriela Castellanos se destacó como una reconocida feminista de la igualdad, cuyo activismo se centró en promover la igualdad de género en Santiago de Cali. A pesar de que no tuvo una militancia formal en partidos o movimientos mixtos, adoptó la orientación política de izquierda con tendencia socialista, lo que la llevó a adquirir una mayor perspectiva social, cultural y académica crítica. Por su parte, María Victoria Donneys, tuvo una visión socialista que combinó los elementos del socialismo tradicional con el pensamiento Camilista como base. Y, por su lado, Elizabeth Caicedo, tuvo un activismo político que aplicó la perspectiva comunista con línea marxista-leninista, enfocada en la lucha de clases.

Con el propósito de aportar otro matiz significativo al compromiso político de estas tres mujeres, me intereso relacionar sus roles privados y públicos, que hacen dar cuenta cómo sus roles, ya sea como madres, compañeras y/o esposas, pueden entrelazarse con sus trayectorias políticas. Gabriela Castellanos equilibró su rol como madre y esposa con su vida académica y profesional, lo que refleja una dimensión de privilegio a diferencia de las otras dos mujeres dado que tuvo la posibilidad de no estar relegada a la esfera doméstica. Sin embargo, María Victoria Donneys y Elizabeth Caicedo, como madres y compañeras, integraron su maternidad con el activismo, lo que influyó en sus limitaciones para comprometerse y participar activamente en espacios políticos. Esto revela cómo las estructuras familiares y económicas pueden influir en el compromiso político y la agencia femenina en la esfera pública y política.

En cuanto a sus contextos familiares y origen de nacimiento se refleja que Gabriela Nació en Santiago de Cuba, Cuba en un entorno de clase media-alta, donde hubo un contexto familiar y social que la orientó a estudiar filosofía, luego una maestría en Teología y adoptar el feminismo de la igualdad, con un enfoque en la defensa en los derechos de las mujeres de su clase social. Mientras que María Victoria Donneys proviene de una familia clase media-alta, con posturas liberales y comunistas en Santiago de Cali, que fueron cruciales para la formación de su pensamiento crítico y su temprana inclinación hacia la militancia política de izquierda. Por su parte, Elizabeth Caicedo procede de una familia de clase media-baja en Santiago de Cali. Su formación y militancia política estuvieron ligadas a la influencia del movimiento estudiantil y el (PCC-ML).

Ahora bien, Gabriela Castellanos se destacó en la Universidad del Valle como docente e investigadora, desde un enfoque en el feminismo de la igualdad y posteriormente, los estudios de género, lo que la llevó a ser una persona reconocida en su medio. Por su parte, María Victoria Donneys y Elizabeth Caicedo fueron mujeres académicas, que tuvieron trayectorias en esta institución como estudiantes y militantes de movimientos sociales de izquierda, enfocados en procesos de transformación social y política. Aunque comparten una orientación política similar, sus enfoques políticos hacen entender que la multiplicidad de experiencias que ellas vivieron, están, en cierta medida, relacionadas al pensamiento político que decidieron seguir. Pues, sus agencias se desarrollaron bajo ese interés, llevándolas a apoyar ciertos tipos de luchas sociales y, por tanto, la experimentación de distintas formas de represión.

En relación con las experiencias de represión, Gabriela experimentó formas de represión que fueron simbólicas y estructurales en el ámbito académico, lo que la llevó a enfrentar obstáculos en su desarrollo profesional debido a su enfoque feminista. No obstante, María Victoria Donneys y Elizabeth Caicedo enfrentaron unas represiones directas y extremadamente violentas por parte de los expresidentes Misael Pastrana y Julio Cesar Turbay, en acompañamiento de las fuerzas militares, siendo perseguidas, hostigadas, allanadas en sus domicilios, detenidas arbitrariamente, encarceladas, torturadas y llevadas a

consejos verbales para intentar juzgarlas sin las pruebas suficientes o en su defecto, para silenciarlas.

En conclusión, el análisis de las coinvestigadoras de esta tesis destaca que sus identidades informan y enriquecen la historia política de la región, ya que la diferencia de sus historias de vida vislumbra la diversidad de agencias femeninas emergente dentro del compromiso por el cambio social, revelando las distintas formas en la que las estructuras de poder pueden ser desafiadas y transformadas. Aunque estas tres mujeres comparten una fuerte determinación por la transformación y justicia social, cada una desde su espacio de acción refleja su capacidad para accionar contra las limitaciones impuestas por una sociedad donde primó la dominación masculina, el autoritarismo y el androcentrismo, utilizando sus experiencias personales como soporte para enfrentarse con resiliencia a la opresión. No obstante, sus diferencias destacan unos elementos importantes que enriquecen el entendimiento de sus militancias políticas.

CONCLUSIONES

Esta investigación con enfoque social analiza las complejas interacciones entre identidad, agencia femenina y acción colectiva en Santiago de Cali entre 1971 y 1981. A lo largo de los tres capítulos, se examina cómo las mujeres, desde sus diversas experiencias de vida, resignificaron sus subjetividades en un entorno marcado por dinámicas patriarcales, violentas y autoritarias. Mediante múltiples formas de acción colectiva, las mujeres lograron desafiar las estructuras de poder establecidas en la sociedad vallecaucana, abriendo espacios para la participación femenina y el reconocimiento de sus derechos en la esfera pública y política. La articulación entre acción colectiva y agencia femenina sigue siendo un campo de lucha y transformación, en el que se reconfiguran constantemente las identidades femeninas mediante un entramado de formas de resistencia, emancipación y justicia.



Ilustración 22: Gabriela Castellanos en su cumpleaños No 80

Fuente: Fotografía, Facebook de Gabriela Castellanos, 2024.³³¹

El primer capítulo, se centró en el análisis teórico de la acción colectiva, los movimientos sociales y la agencia, permitiendo establecer un marco conceptual sólido para

³³¹ Gabriela Castellanos Llanos, *Gabriela Castellanos en su cumpleaños No 80*, fotografía, Facebook de Gabriela Castellanos, 2024.

comprender las luchas de las mujeres en la Universidad del Valle. A partir del posestructuralismo y la perspectiva de género, se ha entendido que la acción colectiva es un proceso dinámico y multifacético en el que se entrelazan discursos, resistencias y resignificaciones. En este sentido, la agencia femenina ha de comprenderse como un proceso en constante disputa con los discursos de poder y “verdad”, los cuales buscan fijar a las mujeres en posiciones de subordinación dentro de las estructuras de poder.

La teoría de la acción colectiva permitió comprender que los movimientos sociales operan dentro de un marco de oportunidades políticas que influyen en sus posibilidades de éxito o represión. En el caso de las colaboradoras de esta investigación, se observó que su participación en los movimientos sociales de la época estuvo atravesada por tensiones entre el reconocimiento de su agencia y la reproducción de estructuras patriarcales dentro de los propios espacios que buscaban justicia y transformación social. De este modo, se identificó que la agencia femenina no puede comprenderse como una simple toma de decisiones individuales, sino como una práctica política compleja que desafía las normas y estructuras tradicionales, y crea nuevas formas de subjetividad política.



Ilustración 23: Vicky Donneys en la Universidad del Valle sede San Fernando

Fuente: *Fotografía, Archivo personal Nathascha Garzón, 2024.*³³²

El segundo capítulo abordó el impacto de la acción colectiva femenina en Santiago de Cali, resaltando cómo sus agencias no sólo desafiaron las estructuras de poder, sino que también reconfiguraron las esferas pública y política, transformando así la memoria histórica de la región del Valle del Cauca. Desde una perspectiva de género, se evidenció que la lucha de las mujeres trascendió de la participación en las movilizaciones sociales, dado que también implicó la construcción de redes entre mujeres, la resignificación de los espacios culturales y académicos y la creación de nuevas formas de organización política, dentro de una estructura social que miraba a las mujeres como sujetos excluidos de los espacios de poder y reconocimiento.

Uno de los aspectos más relevantes que se identificó en este capítulo es el dispositivo de la memoria colectiva en la configuración de las subjetividades políticas de las mujeres activistas de los setenta porque las luchas pasadas sirvieron como referentes simbólicos y materiales para las generaciones futuras. La historia de las mujeres en los movimientos sociales ha sido, en gran medida, invisibilizada en los relatos oficiales debido al androcentrismo imperante en la producción de conocimiento científico. Esto resalta la necesidad de continuar rescatando estas experiencias de vida, ya que permiten comprender la relación entre identidad femenina y participación política, aportando a una reconstrucción más integral de los procesos sociales y de la historia política de la región.

El análisis de las acciones colectivas de las mujeres también revela que sus agencias políticas no se limitaron a la esfera pública, sino que también se extendieron a la privada. A través de prácticas de intimidad, cuidado mutuo, educación política y la creación de espacios de debate y formación feminista, estas mujeres cultivaron un sentido de identidad más auténtico. Esto evidencia que su lucha no solo estuvo orientada a la transformación de las estructuras de desigualdad social, sino también a la reconfiguración de sus propias

³³² Maria Victoria Donneys, *Vicky Donneys en la Universidad del Valle sede San Fernando*, fotografía, archivo personal Nathascha Garzón, 2024.

subjetividades y relaciones interpersonales, impulsando un cambio profundo tanto en lo colectivo como en lo individual.



Ilustración 24: Elizabeth Caicedo y Leola

Fuente: *Fotografía, Facebook de Elizabeth Caicedo, 2022.*³³³

El tercer capítulo es una aproximación a la acción colectiva a través del análisis de las historias de vida de tres mujeres clave en los movimientos sociales de Santiago de Cali. Desde una perspectiva postestructuralista y en clave de género, se evidenció que sus identidades no eran estáticas ni categorías homogéneas, sino construcciones configuradas por interacciones sociales, culturales y políticas. Estas identidades se transformaron continuamente en respuesta a sus experiencias de resistencia tanto individuales como colectivas, a los procesos de negociación subjetivos y a los marcos históricos que las atravesaron, evidenciando la complejidad de su agencia en la reconfiguración de su propia forma de existir y resistir.

³³³ Elizabeth Caicedo del Corral, *Elizabeth Caicedo y Leola*, fotografía, Facebook de Elizabeth Caicedo, 2022.

Las trayectorias biográficas y políticas de Gabriela Castellanos, María Victoria Donneys y Elizabeth Caicedo vislumbran cómo sus prácticas políticas fueron moldeadas por las condiciones simbólicas de su tiempo, así como por sus agencias de resistencias y situaciones de opresión y represión a las que se enfrentaron. Por otro lado, la interseccionalidad permitió visibilizar cómo las diferentes dimensiones sociales como: el género, la clase social, la raza, la etnicidad, la ideología política y las dinámicas de exclusión dentro de los propios movimientos sociales, influyeron en sus experiencias políticas. Esto demuestra que las formas de opresión y resistencia no pueden analizarse de manera homogénea, ya que cada mujer experimentó la política desde su propia posición en el entramado de poder, articulando diversas estrategias que respondían a las condiciones estructurales.

Este capítulo permitió reflexionar sobre la construcción y transformación de la subjetividad política de estas mujeres en relación con sus confrontaciones con las estructuras tradicionales de poder. Pues, como mencioné anteriormente, sus identidades fueron dinámicas, múltiples y estuvieron en constante negociación. Resulta claro que la agencia de estas mujeres no solo desafió el orden establecido, sino que también puso de manifiesto las contradicciones y tensiones internas dentro de los movimientos que, pese a su ferviente demanda de justicia social, no cuestionaban la reproducción de *habitus* y los discursos hegemónicos de "verdad" en sus propias organizaciones; al igual que la falta de propuestas de nuevas formas de acción política que garantizaran la visibilización y el reconocimiento de la voz y la capacidad de acción de las mujeres dentro de sus propias estructuras.

Las entrevistas revelaron diferentes niveles de conexión con las entrevistadas. Mientras algunas ofrecieron un acercamiento más empático y profundo, otras priorizaron su faceta política sin dejar de lado su dimensión humana. Algunas narrativas mostraron con mayor detalle sus procesos políticos y de militancia, mientras que otras optaron por mantener en reserva ciertos aspectos de su pasado. Y, a su vez, hubo mujeres que se posicionaron como protagonistas de los movimientos sociales, lo que refuerza la relación entre memoria, identidad y agencia política.

Me parece importante señalar que se enfatizó más en María Victoria Donneys debido a un acercamiento más estrecho y una mayor disponibilidad de archivos. La relación construida con Vicky fue diferencial, dado que se compartieron espacios de lucha, como marchas feministas en la ciudad de Cali, y se vivieron momentos significativos juntas, como el 26 de febrero del 2024 en la Universidad del Valle sede San Fernando. Esta cercanía permitió una reconstrucción más detallada de su historia, sin que esto implique restar importancia a las otras dos mujeres entrevistadas.

Dentro de este orden de ideas, las historias de vida mostraron que la investigación en este campo requiere procesos de co-investigación, co-participación y co-escritura, dado que se está demostrando que estas mujeres fueron sujetas-agentes políticas en su contexto histórico. Al momento de usar un enfoque interseccional y la metodología de *life history* — historia de vida — en esta investigación, logré obtener un acercamiento profundo y empático con las colaboradoras de los procesos estudiados; y, por otro lado, la combinación de fuentes primarias con las entrevistas posibilitaron una reconstrucción detallada y matizada de sus experiencias de vida, evidenciando que las acciones colectivas de las mujeres de la Universidad del Valle entre 1971 y 1981 constituyeron un proceso complejo de resistencia y reconfiguración identitaria.

Para concluir, esta monografía demuestra que las acciones colectivas de las mujeres en Santiago de Cali no solo representaron una resistencia activa frente a las estructuras desiguales de poder, sino que también fueron fundamentales en la construcción de nuevas identidades y subjetividades políticas. La agencia de estas mujeres se configuró como un fenómeno dinámico, impulsado tanto por la búsqueda de transformación social como por la necesidad de enfrentar contextos de represión y violencia estatal. A través de sus historias de vida, se evidencia la diversidad de estrategias empleadas para desafiar la dominación masculina, la estructura patriarcal y la violencia, demostrando que la agencia de resistencia trascendió la movilización y consolidó espacios de autonomía y reivindicación.

En este sentido, la investigación constituye un aporte significativo a la historia política regional, al recuperar y visibilizar las experiencias de mujeres que, desde distintas

posiciones, jugaron un papel crucial en los movimientos sociales de la época estudiada. Su participación no solo amplió los horizontes de lucha dentro de la esfera pública y política, sino que también sentó precedentes en la disputa por los derechos de las mujeres y la equidad de género en Colombia. La reconstrucción de sus experiencias permite comprender con mayor profundidad la dinámica interna de los movimientos sociales y sus estrategias de resistencia, al tiempo que resalta la importancia de reconocer a las mujeres como sujetas-agentes que transformaron y desafiaron las estructuras tradicionales de poder. Así, este estudio no solo contribuye a la memoria histórica de los movimientos sociales, sino que también invita a repensar la acción colectiva en la lucha por la justicia social.

BIBLIOGRAFÍA

Libros:

- Accorsi, Simone, Gloria Stella Bejarano, Gilma Alicia Betancourt, Diana Britto, Gabriela Castellanos Llanos, Martha Domínguez, Jeannette Erazo, et al. Género y sexualidad: en Colombia y en Brasil. La Manzana de la Discordia / Universidad del Valle, Facultad de Humanidades, Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad, 2002.
<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/52720>.
- Arango, Luz Gabriela, y Germán Rey. La crisis socio-política colombiana: un análisis no coyuntural de la coyuntura. Observatorio Socio-Político y Cultural, Centro de Estudios Sociales, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, 1997.
- Archer, Margaret. Teoría Social Realista. El Enfoque morfogenético. Universidad Alberto Hurtado, 2009.
- Archila, Mauricio. Idas y venidas, vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958 – 1990. Bogotá: CINEP, 2005.
- Archila, Mauricio, Álvaro Delgado, Martha Cecilia García y Esmeralda Prada. 25 años de luchas sociales en Colombia, 1975-2000. Bogotá: Cinep, 2002.
- Bushnell, David. *Colombia una nación a pesar de sí misma: De los tiempos precolombinos a nuestros días*. Bogotá: Planeta Colombiana, 1994.
- Bourdieu, Pierre. Cosas dichas. Barcelona: Gedisa, 2000.
- Bourdieu, Pierre. El sentido práctico. Siglo XXI Editores, 2007.
- Burbano, Luis Aurelio Ordóñez. Universidad del Valle 60 años, 1945-2005: atando cabos en clave de memoria. Universidad del Valle, 2007.
- Castellanos, Gabriela, Fernando Urrea Giraldo, María Griselda Gómez, Pablo Rodríguez, María Cristina Maldonado, Gilma Alicia Betancourth M., Nancy González, et al. Discurso, género y mujer. Facultad de Humanidades, Centro

- de Estudios de Género, La Manzana de la Discordia, 1994.
<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/57043>.
- Davis, Angela. Mujer, raza y clase. Epublibre, 2018.
 - Edgar Vásquez Benítez. Historia de Cali en el siglo 20: sociedad, economía, cultura y espacio. Universidad del Valle, 2001.
 - Fals Borda, Orlando, Álvaro Delgado, Martha Cecilia García, María Clemencia Ramírez, Henry Salgado Ruiz, Renzo Ramírez Bacca, Ingrid Johanna Bolívar, et al. Movimientos sociales, estado y democracia en Colombia. Universidad Nacional de Colombia, ICAHN, 2001.
<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/3083>.
 - Fernández Poncela, Anna María. Mujeres, revolución y cambio cultural: transformaciones sociales «versus» modelos culturales persistentes. División de ciencias sociales y humanidades, 2000.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=82234>.
 - Giddens, Antonny. La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración. Argentina Amorrortu Editores, 2003.
 - Henao, Ana María, Juan David Murillo, Esteban Morera, Wilson Ferney Jiménez, Maira Beltrán, José Benito Garzón, y Gilberto Loaiza. Historia de Cali, siglo XX Tomo I. Espacio Urbano. Universidad del Valle, 2012.
 - Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado, y María del Pilar Baptista Lucio. Metodología de la Investigación. 6ª ed. España: McGraw-Hill, 2014.
 - Ibarra, María Eugenia, Alba Nubia Rodríguez, Irina Cuesta, y Yenifer Luna. Mujeres en movimiento: género, experiencias organizativas y repertorios de acción en Colombia. Universidad del Valle, 2018.
 - Lamus Canavate, Doris. De la subversión a la inclusión: movimientos de mujeres de la segunda ola en Colombia, 1975-2005. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2010.
<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/53357>.
 - Létourneau, Jocelyn. La caja de herramientas del joven investigador: guía de iniciación al trabajo intelectual. La Carreta, 2007.

- Loaiza, Gilberto, Maira Beltrán, Ana María Escobar, José Benito Garzón, Ana María Henao, Wilson Ferney Jiménez, Esteban Morera Aparicio, y Juan David Murillo. Historia de Cali, siglo XX Tomo II. Política. Universidad del Valle, 2012.
- Melucci, Alberto. Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. México: El Colegio de México, 1999.
- Melo, Jorge Orlando. Historia Mínima de Colombia. El Colegio de México AC, 2017.
- Neveu, Erik. Sociología de los movimientos sociales. Editorial Abya Yala, 2000.
- Pujadas Muñoz, Joan Josep. «El método biográfico y los géneros de la memoria». Revista de antropología social, n.o 9 (2000): 127-58.
- Rincón, Jhon Jairo, y Absalón Machado. “Patrones” y campesinos: tierra, poder y violencia en el Valle del Cauca (1960 – 2012). Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014.
<https://centrodememoriahistorica.gov.co/patrones-y-campesinos-tierra-poder-y-violencia-en-el-valle-del-cauca/>.
- Sanjuán Núñez, Lucía. La entrevista y la historia de vida. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya, 2019.
- Scott, Joan W. «Historia de las mujeres». En Formas de hacer historia, 2009, ISBN 84-206-4156-1, págs. 59-90, 59-90. Alianza Editorial, 2003.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2334194>.
- Scott, Joan W. El género: una categoría útil para el análisis histórico, 1986, pp. 265 a 302.
- Scott, Joan W. Género e historia. Universidad Autónoma de la Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2008.
- Tarrow, Sidney. El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Madrid: Alianza Editorial, 1997.
- Tilly, Charles. From mobilization to revolution. University of Michigan, 1977.

- Tilly, Charles, y Lesley Wood. Los movimientos sociales 1768-2008: Desde sus orígenes a Facebook. Barcelona: Crítica, 2010.
- Tirado Mejía, Álvaro. Los años setenta. Una revolución en la cultura. Bogotá: Debate, 2014.
- Wallerstein, Immanuel Maurice, Rafael Guido Béjar, Otto Fernández Reyes, y María Luisa Torregrosa. El Juicio al sujeto: un análisis global de los movimientos sociales. 1a. ed. Colección Las ciencias sociales. México: FLACSO: M.A. Porrúa, 1990.
- Weber, Max. Economía y sociedad. España: Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Wright Mills, Charles. La imaginación sociológica. Titivillus, 1959.

Tesis:

- Castro Gómez, Natalia, y Viviana Ceballos Largo. «Mujeres al margen. Exclusiones e inclusiones de mujeres que construyen espacios de resistencia. Cali, 1970-2005.» Universidad del Valle, 2007.
- Caicedo, Elizabeth. «Bitaco: Evaluación de un movimiento campesino», 1995.
- Flórez Zapata, Diana Marcela. «A luchar: experiencia de un movimiento político en la ciudad de Cali, durante los años 1984 y 1991.», 2019.
<https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/entities/publication/dspace-univalle.metabuscador.org>.

Artículos académicos:

- Acevedo Tarazona, Álvaro, y Diana Crucelly González Rey. «Movilización y protesta estudiantil en Colombia (1971). Una lectura desde la organización gremial por el cogobierno universitario y la memoria de protagonistas y testigos». *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 16, n.º 1 (diciembre de 2011): 221-42.

- Ardila, Miguel Ángel Urrego. «El movimiento sindical: el período de la violencia y la formación de la nueva izquierda colombiana, 1959-1971». *Diálogos de saberes: investigaciones y ciencias sociales*, n.º 38 (2013): 135-45.
- Fraser, Nancy. «La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación». *Revista de trabajo*, 2008.
- Fraser, Nancy, y Teresa Ruiz. «Repensar el ámbito público: una contribución a la crítica de la democracia realmente existente». *Debate Feminista* 7 (1993): 23-58.
- García-Peña, Ana Lidia. «De la historia de las mujeres a la historia del género». *Contribuciones desde Coatepec*, n.º 31 (2016). <https://www.redalyc.org/jatsRepo/281/28150017004/html/index.html>.
- González Calleja, Eduardo. «El proceso de la acción colectiva según Charles Tilly», diciembre de 2012. <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/5123>.
- Merton, Robert K., y Patricia L. Kendall. «The Focused Interview». *American Journal of Sociology* 51, n.º 6 (1946): 541-57.
- Otero, Laura Wills. «La Constitución de 1991 y el Sistema de Partidos Colombiano: dos décadas de reconfiguraciones políticas». *Ciudad Paz-ando* 4, n.º 1 (2011): 5-16. <https://doi.org/10.14483/2422278X.7331>.
- Parrilla, Ángeles. «¿Y si la investigación sobre inclusión no fuera inclusiva? Reflexiones desde una investigación biográfico-narrativa». Accedido 30 de diciembre de 2023. <https://www.educacionyfp.gob.es/revista-de-educacion/numeros-revista-educacion/numeros-antteriores/2009/re349/re349-05.html>.
- Pujadas Muñoz, Joan Josep. *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), 1992. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=92276>.
- Revilla, Melissa. «El concepto de movimiento social: Acción, identidad y sentido». *Última década*, 1994.

- Restrepo Jaramillo, Juan Esteban. «Actores sociales durante el gobierno de Alfonso López Michelsen, Colombia (1974-1978)». *Revista Forum*, n.º 8-9 (2016): 9-29.
- Ribera, Ricardo. «El año histórico de 1968. Diez acontecimientos que cambiaron el mundo». *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, n.º 104 (2005): 241-68.
- Sandoval Acosta, Girlandrey. *acciones colectivas del movimiento de mujeres y del movimiento feminista en Cali: apuntes desde la historiografía feminista*. CS, n.º 10 (diciembre de 2012): 55-89. <https://doi.org/10.18046/recs.i10.1355>.
- Dijk, Teun A. van. «Política, ideología y discurso». *Quórum Académico* 2, n.º 2 (2005): 15-47.
- Van-Dijk, Teun A. «Análisis Crítico del Discurso. Introducción», 1-10. Cátedra UNESCO, s. f

Revistas:

- Giraldo, Carmen Lucia, Amanda Astudillo, Berthy Vigolla, Rocío Sanclemente, Dora Luz Gómez, Martha Quintero, Floralba Trujillo, Ana Isabel Arenas, Pilar Diazgranados, y Miriam Beltrán. «Cuéntame tu Vida. Revista de mujeres No 4», 1980.
- Varela, Clemencia, Beatriz García, Carmen Lucia Giraldo, y Blanca Beatriz García. «Cuéntame tu Vida. Revista de mujeres No 1», 1978.

Entrevistas:

- Caicedo del Corral, Elizabeth. *Entrevista por Nathascha Garzón*. Santiago de Cali, Colombia, 18 de julio de 2023.
- Caicedo del Corral, Elizabeth. *Entrevista por Nathascha Garzón*. Santiago de Cali, Colombia, 2 de agosto de 2023.
- Caicedo del Corral, Elizabeth. *Entrevista por Nathascha Garzón Martínez*. Santiago de Cali, Colombia, 8 de febrero de 2024.

- Castellanos Llanos, Gabriela. *Entrevista por Nathascha Garzón Martínez*. Santiago de Cali, Colombia, 10 de agosto de 2023.
- Castellanos Llanos, Gabriela. *Entrevista por Nathascha Garzón Martínez*. Santiago de Cali, Colombia, 28 de septiembre de 2023.
- Donneys, María Victoria. *Entrevista por Indira Gironza*. 2013.
- Donneys Tobar, María Victoria. *Entrevista por Nathascha Garzón Martínez*. Santiago de Cali, Colombia, 14 de agosto de 2023.
- Donneys Tobar, María Victoria. *Entrevista por Nathascha Garzón Martínez*. Santiago de Cali, Colombia, 6 de noviembre de 2023.
- Donneys Tobar, María Victoria. *Entrevista por Nathascha Garzón Martínez*. Santiago de Cali, Colombia, 16 de febrero de 2024.
- Donneys Tobar, María Victoria. *Entrevista por Nathascha Garzón Martínez*. Santiago de Cali, Colombia, 13 de septiembre de 2023.
- Donneys Tobar, María Victoria. *Entrevista por Nathascha Garzón Martínez*. Santiago de Cali, Colombia, 8 de diciembre de 2023.
- Gutiérrez, Edith. *Entrevista por Indira Gironza*. 2013.

Prensa:

- “El País.” “Así ha sido la histórica lucha feminista en Cali.” *Noticias de Cali, Valle y Colombia - Periódico: Diario El País*, 8 de marzo de 2021, sec. Cultura. <https://www.elpais.com.co/cultura/asi-ha-sido-la-historica-lucha-feminista-en-cali.html>.
- Enrique Santos Calderón, “Riopaila y la prensa responsable y seria.” *El Tiempo*, 30 de noviembre de 1975.
- “La Vietnamita.” *El País*, 16 de febrero de 1971.
- “Levantado paro en Riopaila.” *El Tiempo*, 19 de febrero de 1975, 6A.
- “Los estudiantes saquean escritorios del rector.” *El País*, 19 de febrero de 1971.
- “Serios disturbios en Ibagué.” *El Tiempo*, 10 de mayo de 1973.

- “Superación de la mujer, pidió Conferencia del AIM.” *El Tiempo*, 2 de agosto de 1975.
- “Ultimátum a estudiantes. Vuelven a clase o pierden semestre.” *El País*, 16 de febrero de 1971.
- “En plan de arreglo la huelga de Riopaila.” *El Tiempo*, 17 de febrero de 1975, 10A.

Fotografías:

- Caicedo del Corral, Elizabeth. *Elizabeth Caicedo del Corral y su madre*. Fotografía. Archivo personal de Elizabeth Caicedo del Corral, 1969.
- Caicedo del Corral, Elizabeth. *Elizabeth Caicedo del Corral junto a la familia Carvajal en la Colonia de Bitaco*. Fotografía. Archivo personal de Elizabeth Caicedo del Corral, 1972.
- Caicedo del Corral, Elizabeth. *Elizabeth Caicedo del Corral, Eliud e hija*. Fotografía. Archivo personal de Elizabeth Caicedo del Corral, 1979.
- Caicedo del Corral, Elizabeth. *Elizabeth Caicedo y Leola*. Fotografía. Facebook de Elizabeth Caicedo, 2022.
- Castellanos Llanos, Gabriela. *Gabriela Castellanos en su cumpleaños No 80*. Fotografía. Facebook de Gabriela Castellanos, 2024.
- Donneys, María Victoria. “*Foto de la infancia, probablemente de 1 o 2 años.*” Fotografía. Archivo personal de María Victoria Donneys. Sin fecha.
- Donneys, María Victoria. “*Foto de la adolescencia.*” Fotografía. Archivo personal de María Victoria Donneys. Sin fecha.
- Donneys, María Victoria. *Toma sin Bolillo en la Plaza de Cayzedo el 25 de febrero de 1971*. Fotografía. Archivo personal de Indira Gironza.
- Donneys, María Victoria. *Vicky Donneys en la Universidad del Valle sede San Fernando*. Fotografía. Archivo personal de Nathascha Garzón, 2024.
- Donneys, María Victoria, y Nathascha Garzón. *Vicky Donneys y Nathascha Garzón en marcha del 8M*. Fotografía. Archivo personal de Nathascha Garzón, 2024.

- Gómez, Gustavo. *Marcha Silenciosa*. 29 de noviembre de 1979. Fotografía. Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero. <https://audiovisuales.icesi.edu.co/items/081b29b3-ace0-4b67-8b4b-b7e9182c10d3>.
- Tobar, Sunny. *Madre de María Victoria Donneys, y Marilú Arango, Participación en el movimiento estudiantil de 1971*. Fotografía. Archivo personal de María Victoria Donneys. Sin fecha.
- Univalle TV. *Rostros y Rastros: Mujeres: Historia del feminismo en Cali* (1996), dirigido por Adalgiza Charria y Amanda Rueda. YouTube, 3 de diciembre de 2024. Captura de pantalla del video. [Enlace](#).